



De lo local a lo global: Buenas prácticas de ayuntamientos del medio rural



Unión Europea

Fondo Europeo Agrícola
de Desarrollo Rural

Europa invierte en las zonas rurales



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN



RRN RED
RURAL
NACIONAL



Aviso legal: los contenidos de esta publicación podrán ser reutilizados, citando la fuente y la fecha en su caso, de la última actualización.



MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN

COORDINACIÓN:

Subdirección General de Dinamización del Medio Rural

Dirección General de Desarrollo Rural, Innovación y Formación Agroalimentaria

ELABORACIÓN Y CONTENIDOS:

Subdirección General de Dinamización del Medio Rural

Edita:

© Ministerio de Agricultura,
Pesca y Alimentación
Secretaría General Técnica Centro
de Publicaciones

Redacción

Ismael Muñoz

NIPO (papel): 003-22-143-5

NIPO (línea): 003-22-144-0

Depósito Legal: M-26779-2022

Fotografías:

Las imágenes empleadas provienen de los diferentes proyectos e iniciativas, salvo allí donde se indique una fuente externa (Pixabay, Pexels o Adobe Stock).

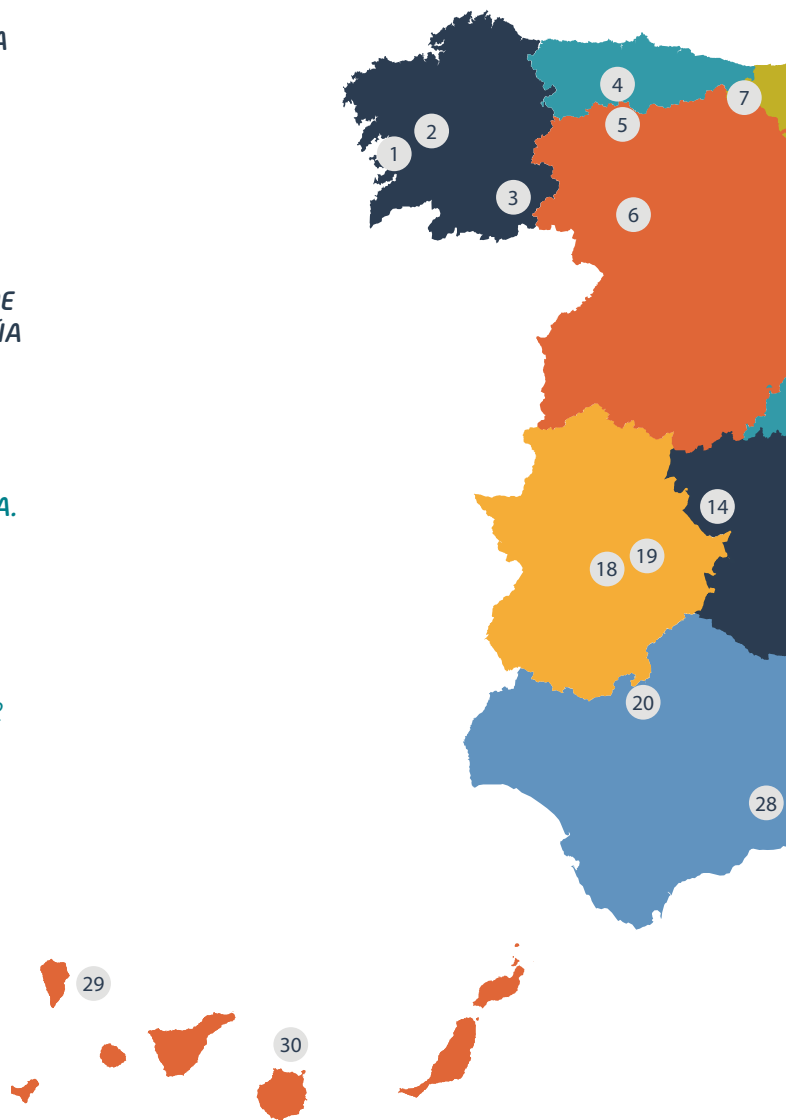
Catálogo de Publicaciones de la
Administración General del Estado:

<https://cpage.mpr.gob.es/>

**De lo local a lo global:
Buenas prácticas
de ayuntamientos del medio rural**

Índice

1. EL MUNDO DE LA CONSERVA A TRAVÉS DE LA REALIDAD AUMENTADA. **PONTEVEDRA**. pág. 10
2. RED DE CALOR "DISTRICT HEATING" CON BIOMASA EN SILLEDÁ, FASE I Y II. **PONTEVEDRA**. pág. 14
3. VIVERO DE EMPRESAS. **ORENSE**. pág. 18
4. RECUPERACIÓN Y PUESTA EN VALOR DE LOS ELEMENTOS ETNOGRÁFICOS DEL ECOMUSEO DE SOMIEDO EN VEIGAS. **ASTURIAS**. pág. 22
5. "SIENTE OMAÑA": CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE LOS VALLES DE OMAÑA Y LUNA. **LEÓN**. pág. 26
6. "ARTE CONTRA EL OLVIDO". **ZAMORA**. pág. 30
7. MIRADOR Y PASARELA SOBRE EL RÍO DEVA Y LA SENDA FLUVIAL DEVA-QUIVIESA EN POTES. **CANTABRIA**. pág. 34
8. RENOVACIÓN DE LA TECNOLÓGICA DE LA RED DE BANDA ANCHA. **BURGOS**. pág. 38
9. BURUXKA, RECUPERACIÓN DEL ESPIGAMIENTO COMO VALOR SOCIAL Y AMBIENTAL. **NAVARRA**. pág. 42
10. ZUNBELTZ, ESPACIOS TEST AGRARIOS EN YERRI. **NAVARRA**. pág. 46
11. SMART RURAL 21 EN ANSÓ. **HUESCA**. pág. 50
12. PUEBLOS VIVOS SOMONTANO. **HUESCA**. pág. 54
13. CICLO DE CAMINADAS PARA GENTE MAYOR. **BARCELONA**. pág. 58
14. MIRADOR DE LAS ESTRELLAS. **TOLEDO**. pág. 62
15. BOSQUE CARPETANIA. **MADRID**. pág. 66
16. RED DE CALOR CON ASTILLAS Y FOTOVOLTAICA PARA RECARGA DE VEHÍCULOS. **TERUEL**. pág. 70





17. **IMPULSO DE LA ECONOMÍA CIRCULAR A TRAVÉS DEL APROVECHAMIENTO DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS EN VISTABELLA DEL MAESTRAT. CASTELLÓN.** *pág. 74*

18. **AYUDAS AL RETORNO DE VIVAREÑOS Y VIVAREÑAS MIGRADOS. BADAJOZ.** *pág. 78*

19. **BANDERAS AZULES DE INTERIOR. BADAJOZ.** *pág. 82*

20. **ALANÍS SE MUEVE. SEVILLA.** *pág. 86*

21. **MUSEALIZACIÓN DEL VOLCÁN DE CERRO GORDO. CIUDAD REAL.** *pág. 90*

22. **ALTITEATRO, RED DE TEATROS SOCIALES. GRANADA.** *pág. 94*

23. **DESNITRIFICADORA EN LA HIGUERUELA. ALBACETE.** *pág. 98*

24. **REHABILITACIÓN CLUB DE LA TERCERA EDAD Y LOCAL SOCIAL EN LA PEDANÍA DE LA ALQUERÍA, EN JUMILLA. MURCIA.** *pág. 102*

25. **EMPOBLAR, EMPODERAR PARA POBLAR. VALENCIA.** *pág. 106*

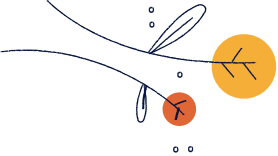
26. **ALBALAT O.O. VALENCIA.** *pág. 110*

27. **PLAN OPERATIVO DE LA FINCA GALATZÓ. ISLAS BALEARES.** *pág. 114*

28. **LUCHA CONTRA LA EXCLUSIÓN FINANCIERA Y BÚSQUDA DE SOLUCIONES TECNOLÓGICAS EN LOS MUNICIPIOS EN RIESGO DE DESPOBLACIÓN. MÁLAGA.** *pág. 118*

29. **PLANTA DE COMPOSTAJE COMUNITARIO EN MIRANDA. SANTA CRUZ DE TENERIFE.** *pág. 122*

30. **ESPACIO GASTROCULTURAL FONTANALES. LAS PALMAS.** *pág. 126*



Introducción

El libro que está a punto de comenzar a leer recoge 30 buenas prácticas en el ámbito municipal rural. Son buenas prácticas porque han ayudado a mejorar la vida de las personas en el aspecto social, cultural, participativo o incluso económico. Y lo son porque sirven de ejemplo para otros municipios y para otras personas implicadas también en el desarrollo de su territorio, comprometidas con el futuro de su tierra, con su bienestar y su calidad de vida. Se trata de 30 buenas prácticas muy diferentes en las actividades que han desarrollado, pero bajo un denominador común: compromiso y pasión.

Los proyectos que presentamos en esta publicación son un ejemplo de la capacidad de las gentes del mundo rural para adaptarse al medio, solucionar problemas y crear comunidad. Muestran a un territorio vivo, habitado por personas con ideas, iniciativa y capacidad para desarrollarlas si hay un mínimo de condiciones favorables que lo permitan. Es imprescindible que esos proyectos nazcan y se desarrollen desde abajo, desde las personas que conocen mejor que nadie su territorio. Coinciden muchos de los protagonistas de estas buenas prácticas en que no son necesarios más grandes estudios y planes “sesudamente elaborados en algún despacho de ciudad, necesitamos acción, soluciones prácticas y participativas a problemas concretos”.

No es la España vacía, es la España donante

El término de la España vacía, y después vaciada, se hizo popular y sirvió para denunciar cómo se desangraba demográficamente la mayor parte del territorio nacional. En realidad, el mundo rural lleva un siglo perdiendo población de forma constante, con etapas a velocidad de crucero y otras algo más lentas, pero sin parar nunca en su empeño. No era por capricho, era porque las ciudades, escaparates de los sueños y aspiraciones que la sociedad vende a sus ciudadanos, ofrecía unas posibilidades que el medio rural negaba. Cuantas más personas absorbían las ciudades, más recursos públicos demandaban y mayor era su capacidad para aspirar personas, proyectos vitales y capacidades dejando el medio rural cada vez más yermo de energía humana.

Afortunadamente, no lo suficiente. Ahora, más que nunca, se vive una defensa de lo rural, de sus valores, formas de vida e intereses. Han coincidido varios elementos que han hecho cambiar la percepción que tiene de sí mismo el mundo rural y que, probablemente, tenga una parte de la sociedad más urbana.

El primero de ellos es la constatación de que en el medio natural se producen algunos procesos vitales para las ciudades. La calidad de esos procesos está directamente relacionada con la presencia de personas en el medio rural. Son sus habitantes quienes cuidan, gestionan y conservan esos bienes y servicios ambientales que presta el medio natural, desde los alimentos a las fábricas de oxígeno que son los bos-

ques, reservas de biodiversidad, fijadores de carbono y reguladores de los procesos hídricos que garantizan agua, kilómetros abajo, para las ciudades.

Hay también un nuevo pensamiento que no quiere participar de la disyuntiva pueblo o ciudad. Elige las dos, a veces ciudad y a veces pueblo. Quiere vivir en ambas, consciente de que las circunstancias no son iguales y de que obtendrá en un lugar lo que le negará el otro. Los espacios mentales entre pueblo y ciudad se han reducido.

La innovación y el conocimiento han llegado también a las zonas rurales. Los pueblos no son sinónimo de atraso cultural, formativo o social.

Hay también un hartazgo social rural que reclama su derecho a vivir en su territorio, a mantener sus raíces y a tener los mismos servicios sociales básicos que cualquier otro ciudadano urbano. El desencanto por la falta de oportunidades y servicios sociales básicos se ha convertido en movimiento político.

Se observa un nuevo orgullo rural, reivindicativo y vital, consciente de lo que hay más allá de sus límites geográficos y que elige quedarse para proyectarse al mundo sin complejos. Quedarse en el pueblo no es una condena, no es un fracaso personal o profesional, es en estos casos una elección libre consciente de los beneficios y desventajas que tiene.

Y, por último, hay líderes sociales con preparación, capaces de comunicar todas estas sensaciones y necesidades, de reivindicar los intereses del mundo rural y de generar oportunidades de empleo para que emprender no sea una tarea épica.

Y luego están las mujeres rurales: constantes, resilientes, vitales, sensibles, empáticas, emprendedoras y especialmente comprometidas con su comunidad. Son la piedra angular para que continúe la vida en los pueblos. En numerosas experiencias son ellas las protagonistas al ponerlas en marcha o incentivarlas, pero en otras son las principales beneficiarias porque son participativas y tienen inquietudes.

Pienso en las mujeres de La Alquería en Murcia, promotoras incansables de actividades sociales; en Mari Carmen Mallo, alcaldesa de Murias de Paredes, capaz de mover a todas las administraciones públicas necesarias para poner a Omaña en el mapa del turismo nacional e internacional; en Eva María de Alanís donde han recuperado la autoestima y la confianza de las mujeres para emprender; en Melisa Macía promoviendo un vivero de siete empresas en Vilariño de Conso que tiene menos de 600 habitantes; recuerdo el optimismo incansable de Alicia Nefzi para llenar de imágenes y color las paredes de las casas de Torre del Valle. Pienso también en Isabel Martínez y la primera planta de desnitrificación de agua en Castilla-La Mancha, en La

Sergio Padura

EsRuralEsVital

Higueruela; en Patricia y Paloma con su proyecto coral de Pueblos VIVOS Somontano; en Blanca Alfonso, teniente alcalde de Ansó, el primer municipio español que ha desarrollado el programa europeo Smart Rural 21; o en la decisión emprendedora de Andrea Lacueva para montar dos empresas de asesoría y desarrollo de proyectos de eficiencia energética en La Matarraña después de elaborar un proyecto en Peñarroya de Tastavins.

Merecen una mención los regidores municipales, incansables en su afán por lograr la mejor calidad de vida posible para sus vecinos. Hay numerosos ejemplos en esta publicación, como la recogida selectiva de basura puerta a puerta en Vistabella del Maestrat; la promoción del uso de la tierra para jóvenes agricultores y ganaderos que garantizan el relevo generacional en la Mancomunidad de Andía; el aprovechamiento con fines sociales de la producción agrícola que se desperdicia en el campo; o la capacidad para aprovechar todas las posibilidades que da una bandera azul para crear empleo en Orellana. El proyecto de Vivares en Badajoz ayuda a la vuelta de vivareños; en Santa Cruz de Tenerife han apostado por el compostaje; y en Moya (Gran Canaria) han creado un espacio gastrocultural para promocionar los quesos y productos agrícolas del

municipio; mientras que en Potes (Cantabria) han construido una pasarela que cambia los hábitos de movilidad y permite recuperar dos calles semiabandonadas y el Centro de Innovación Turística de la Sierra Norte de Madrid promueve la plantación de un bosque para atraer al turista comprometido.

Algunas experiencias han ayudado especialmente a recuperar un sentimiento de identidad y de orgullo, como el ecomuseo de Somiedo que muestra su pasado reciente y su evolución; o la gestión de una finca municipal que es la referencia natural, histórica y social de Calvià; y, especialmente, la red de teatros sociales del Altiplano de Granada que ha sido una inyección de vitalidad, una forma de socializar y de crear comunidad.

Otros han tenido una orientación más práctica como la construcción de una caldera con biomasa local que calienta varios edificios municipales en Silleda; el desarrollo de un plan de ahorro energético y reducción de emisiones de gases de efecto invernadero que mejora la calidad de vida de los vecinos de Albalat; o la construcción de una red de banda ancha que da acceso a internet a los pueblos de Las Merindades en Burgos.

Dos iniciativas desarrolladas por las Diputaciones provinciales buscan favorecer a las personas de mayor edad. Uno es en la Axarquía para evitar la exclusión financiera y en el otro participan 89 municipios de la provincia de Barcelona para promocionar la actividad física.

No podemos olvidar a los grupos de acción local y de desarrollo rural, conocedores como nadie de las necesidades del territorio, dinamizadores de re-





cursos e ideas para desarrollar proyectos públicos y privados que fijen población. Se trata del museo del volcán de Cerro Gordo en Campo de Calatrava; el de realidad virtual que muestra una fábrica de conservas de finales del siglo XIX en Illa da Arousa; o el proyecto de formación y creación de empresas en la Ribera Alta del Júcar.

Para todos ellos no ha sido fácil desarrollar estas iniciativas, el mundo rural se enfrenta a carencias estructurales, además de las coyunturales, que lastran su futuro. Esas carencias las suplen con compromiso y emoción, toneladas de emoción.

Sería absurdo pensar que el 80 % del territorio nacional, donde se producen algunos de los procesos vitales más importantes para nuestra supervivencia como especie, carezca de oportunidades. Tiene recursos naturales pero convertirlos en oportunidades de empleo y desarrollo requiere de decisión política, inversión y personas que los realicen.

Les invito a leer estas buenas prácticas con la intención de aprovechar sus ideas y experiencia, quién sabe si también podrán aplicarlas en sus pueblos o comarcas. Les invito a leerlas porque, en el fondo, son un racimo de emociones compartidas, con nombre y apellidos. Comparten también pasión por su territorio, trabajo por su identidad y compromiso

con la comunidad como lugar de encuentro, apoyo y proyección. En muchos casos, muestran los profundos vínculos del ser humano con la naturaleza que le rodea, que ofrece recursos y beneficios ambientales y a cambio exige, sin decir nada, un amor incondicional.

Los territorios rurales son espacios vitales, llenos de ideas, oportunidades, emociones y pasión por desarrollarlas. Estas 30 buenas prácticas son un buen ejemplo.



EsRural(EsVital)

1 El mundo de la conserva a través de la realidad aumentada

Estamos en 1879. La industria conservera de pescado está tomando gran auge impulsada por la introducción de la lata de hojalata como envase y la máquina de vapor, que permite la producción a gran escala. El trabajo de las mujeres continúa siendo imprescindible para la limpieza y envasado del pescado porque tienen manos finas, hábiles y diestras, capaces de lavar, limpiar, abrir y eliminar las espinas sin desmigalar o destrozarse el pescado. Es un trabajo que requiere delicadeza porque después hay que presentarlo correctamente en la lata como si se hubiese criado en su interior.

El Ayuntamiento de A Illa da Arousa ha puesto en marcha O Centro de Interpretación da Conserva e Muelle de Pau. Mediante realidad virtual, y sobre una antigua fábrica de conservas del siglo XIX rehabilitada, el visitante vive una experiencia inmersiva para conocer cómo era el trabajo femenino, principalmente, en las conserveras en aquella época. Es un testimonio histórico y cultural de la pesca, los puertos y la industria conservera gallega, sumamente importante en la economía de las poblaciones de la costa.

Las mujeres de la fábrica de conservas Goday llevan el pelo recogido, protegen su ropa con un delantal y se afanan en su trabajo sin levantar la cabeza de la mesa por donde pasa el pescado. Están distribuidas por grupos y especializadas en una labor: unas lavan, otras limpian y otras colocan cuidadosamente el lomo de la anchoa o el atún en los envases. Se mueven con gran soltura y rapidez, como si lo hubiesen hecho toda la vida, casi mecánicamente. Más allá se puede ver cómo llenan de aceite las latas de conserva, colocadas como copas de champán en una pirámide y cómo, desde arriba, vuelcan el líquido espeso que cae sobre la de abajo cuando ha llenado la lata superior. Un poco más allá está la máquina de vapor que da movimiento a las cajas de un lado para otro. Solo se echa en falta un detalle: el olor a pescado. Ese olor impregnaba el ambiente y la ropa de las mujeres que, tiempo atrás, se especializaron en limpiar y conservar el pescado que traían del mar sus maridos o familiares y que, una vez llegaron las fábricas, tuvieron que trabajar en ellas para sacar un sueldo necesario en casa.

Ahora ya puedes quitarte las gafas de realidad virtual. Estás en 2022 y regresas del pasado. Has hecho una visita al Centro de Interpretación da Conserva e Muelle de Pau, muelle de palo o madera, en la Illa de Arousa. “Es una experiencia inmersiva, porque todo sucede a tu alrededor, mires hacia donde mires ves a personas trabajando, cada uno en su labor, es como si te metieras en medio de una fábrica conservera del siglo XIX. Cuando las ves trabajar, tienes la sensación de que todo es muy rudimentario, pero compruebas cómo se organizaban y todo tiene su sentido en aquel momento”, comenta Arancha Pérez Cerezo, gerente del Grupo de Desarrollo Rural Salnés Ulla-Umia.

El proyecto se ejecutó en 2019 con un presupuesto de 35.800 euros y contó con una ayuda que dio del GDR Salnés Ulla-Umia de 19.300 euros a través de fondos LEADER. “Se trata de un proyecto pequeño por la cantidad asignada, pero uno de los más innovadores por unir nuevas tecnologías, turismo, patrimonio industrial y cultural. El ayuntamiento apostó por la innovación y ha convertido a este proyecto en un referente tecnológico de la oferta turística en Galicia”, asegura Arancha.

La intención era desestacionalizar el turismo con una nueva oferta que pudiera atraer a las visitas a lo largo de todo el año. “Estamos en una zona de sol y playa, es más fácil optar por eso y centrarlo todo en tres meses al año. Para atraer a más público a la Illa de Arousa, el ayuntamiento ofrece el centro de interpretación a los colegios y diferentes asociaciones. Así se da un conocimiento de lo que era la industria en aquella época, de cómo fueron los orígenes de un sector económico referente en Galicia como es la conservera y hasta qué punto eran revolucionarios para su época”.

El fomento de la cultura marinera y mostrar cómo en tiempos pasados fue un nicho de empleo en la costa gallega es uno de los objetivos del proyecto. “También pretendíamos mostrar el papel de las mujeres en aquella época. La industria conservera fue una oportunidad de empleo femenino, pero no lo suficientemente reconocido porque no se cotizaban todas las horas trabajadas y las condiciones en ocasiones dejaron mucho que desear. Precisamente, esta empresa Goday fue de las primeras en reconocer el trabajo femenino y, si bien no era lo ideal, las condiciones de trabajo en ella sí fueron mejores que en el resto”, asegura Arancha.

A ellos les tocaba pelear en la mar, a ellas hacerlo en casa, esperando un regreso que cuando se alargaba encogía el corazón y retorció el estómago, encargadas de mantener el hogar, trabajar la tierra y sacar los hijos adelante. “Cuando llegaban los barcos se llamaba a las mujeres necesarias para descargar. Si no llegaban había unas primeras, llamadas avisadoras, que avisaban a vecinas y familiares para que fuesen a ayudar. La organización del trabajo era primitiva pero eficaz”, señala Arancha.

El otro objetivo del centro fue dar valor al patrimonio industrial. El edificio es la antigua fábrica conservera de Juan Goday Güal, uno de los emigrantes catalanes que se instalaron en Galicia en el siglo XIX. “En 1843 montó

EsRuralEsVital

su fábrica de salazón y en 1879 montó su fábrica de conservas, la primera de Galicia". Rápidamente ganó prestigio, sobre todo en el extranjero, que se vio multiplicado con la visita del Rey Alfonso XII en 1881 y el hecho de que un año después fuese nombrada proveedora de la Casa Real. El edificio, de corte modernista catalán, ha sido recuperado por iniciativa del ayuntamiento a través de un proyecto Interreg de la Unión Europea. "Es una edificación muy diferente al resto de construcciones de la Illa de Arousa. En su rehabilitación se respetó la construcción de origen. El centro alberga la estructura inicial de la fábrica con la mesa de limpieza y engrase original de la época, así como la máquina de vapor que daba movimiento a toda la fábrica. Forma parte de los Museos da Rede de Turismo Cultural Galaico-Portuguesa".

El acceso al centro es libre y gratuito. Se puede visitar de manera individual o bien hacerlo con las gafas de realidad virtual y una aplicación, disponible en iOS y Android, que explica la visita en función del lugar donde te encuentres en la fábrica.

Muy cerca de la fábrica se encuentra un muelle de madera construido a principios del siglo XX y que daba servicio a la conservera Goday. Su uso era privado y en él atracaban las embarcaciones

para descargar el pescado que luego se dirigía hasta la fábrica. "Ambos son una reliquia de lo que en algún momento fue el inicio de la industrialización de Arousa".

El proyecto no crea directamente muchos puestos de trabajo "pero sí que tiene un efecto multiplicador. Notas que la población de la zona valora muy positivamente el centro porque cuando los visitantes salen de él y van a los bares o restaurantes suelen comentar lo que han visto y la gente local comprueba que el centro provoca interés", asegura Arancha.

El proyecto se terminó en 2019 pero no tuvo visitas hasta 2021, cuando se alcanzaron las 60 visitas de grupos concertados, sin contar las individuales. A medida que las restricciones desaparecieron las visitas han aumentado hasta las 140 que estaban registradas en septiembre de 2022. "En cuanto hemos podido salir el centro ha cogido notoriedad y empieza a ser visitado con mayor frecuencia. Ahora, junto a la maravilla del paisaje de A Illa da Arousa, sus playas y su faro, también ofrecemos un centro que muestra cultura, historia y tradición mediante la tecnología".



<https://www.ailladearousa.es/turismo/centro-de-interpretacion-da-conserva-e-muelle-de-pau/>



<https://gdrsalmesullaumia.com/es/inicio/>





“Es una experiencia inmersiva, porque todo sucede a tu alrededor, mires hacia donde mires ves a personas trabajando, cada uno en su labor, es como si te metieras en medio de una fábrica conservera del siglo XIX”

“Se trata de un proyecto pequeño por la cantidad asignada, pero uno de los más innovadores por unir nuevas tecnologías, turismo, patrimonio industrial y cultural. El ayuntamiento apostó por la innovación y ha convertido a este proyecto en un referente tecnológico de la oferta turística en Galicia”

“Con el centro de interpretación se da un conocimiento de lo que era la industria en aquella época, de cómo fueron los orígenes de un sector económico referente en Galicia como es la conservera y hasta qué punto eran revolucionarios para su época”. Permite atraer a más visitantes fuera de la época de sol y playa

“También pretendíamos mostrar el papel de las mujeres en aquella época. La industria conservera fue una oportunidad de empleo femenino, pero no lo suficientemente reconocido porque no se cotizaban todas las horas trabajadas y las condiciones en ocasiones dejaron mucho que desear”

“Ahora, junto a la maravilla del paisaje de A Illa da Arousa, sus playas y su faro, también ofrecemos un centro que muestra cultura, historia y tradición mediante la tecnología”

#EsRuralEsVital



2

Red de calor “District Heating” con biomasa en Silleda, Fase I y II

Hace años que los analistas internacionales anunciaron que el acceso a la energía y al agua tendría una enorme importancia geoestratégica, tanto como para ser motivo de conflictos entre países y llegar incluso a desestabilizar el orden mundial. Las energías fósiles como el petróleo o el gas tienen un gran peso en la producción de energía eléctrica y térmica en Europa a pesar de que se importan. Una guerra inesperada en el corazón del Viejo Continente ha hecho reales los peores augurios y la autosuficiencia energética se presenta como una solución que, a nivel global, es casi una quimera. Sin embargo, numerosos ayuntamientos con materia prima agrícola y forestal en sus cercanías han iniciado hace tiempo una transformación para producir su consumo energético, reducir su dependencia exterior y su factura. Es el caso del Ayuntamiento de Silleda, que quiere ser un referente en la generación y autoabastecimiento de energía con sus propios recursos.

El Ayuntamiento de Silleda, en Pontevedra, ha instalado una red de calor de biomasa constituida por una central de producción térmica con dos calderas de 499 kW de potencia cada una y de una red de tuberías de acero de 3.042 metros. Conecta siete instalaciones de titularidad municipal y privada para darles suministro de agua caliente sanitaria y calefacción. La instalación se completó con placas solares en la central térmica para permitir el autoconsumo fotovoltaico de la instalación.

“Poner en marcha la red de calor con biomasa fue el primer paso para aprovechar la riqueza que se genera en el entorno del municipio y poder dar valor a los recursos locales disponibles, generar empleo y ayudar a la prevención de incendios”, asegura Ricardo González Santos, ingeniero diseñador de la red de calor.

“Se trata de la primera instalación operativa público-privada en Galicia que además está diseñada como una red abierta para que se puedan conectar más instalaciones en diversas fases”, comenta Ricardo.

En 2018 se conectaron Escuela Infantil Galiña Azul, el pabellón de deportes municipal, el campo de fútbol, los vestuarios de la piscina municipal, la residencia y centro de día de Silleda y el hotel spa Exe Via Argentum. “Gracias a que la red de calor es una red abierta, en 2021 se pudo ampliar a un nuevo edificio:

la Casa da Cultura, que será la futura nueva Casa Consistorial de Silleda”.

La biomasa que utiliza la caldera es astilla local, suministrada por un proveedor local, “encargado tanto del aprovechamiento forestal como del transporte a la central térmica para su consumo. El compromiso medioambiental adquirido permite un límite máximo de emisiones de CO₂ anuales asociadas al transporte del suministro de biomasa, desde su origen forestal hasta la central térmica”.

La gestión de la red de calor, el seguimiento, las labores operativas y de mantenimiento de todas las instalaciones térmicas se han adjudicado a una empresa, que controlará también el suministro de biomasa, “lo que permitirá obtener una mayor racionalización y control de la misma”. Precisamente para garantizar la eficiencia energética se han instalado routers que permiten disponer de una red privada que conecta a cada sistema de monitorización, control y gestión. “Esto garantiza la interconectividad, con acceso protegido en local y remoto en cualquier momento, a todos los parámetros, alarmas y averías para facilitar el control y la gestión de toda la información. Como factor diferencial, se dispone de un supervisor gráfico que facilita la monitorización en tiempo real del estado de cada instalación y la recepción de notificaciones e informes. Así es posible realizar cambios en la programación y optimizar los parámetros de control para garantizar la eficiencia energética en todos los locales”, asegura el ingeniero diseñador de la red.

Energía propia, más barata y menos contaminante

Los beneficios para el municipio son evidentes desde el primer momento y, a medida

que transcurra el tiempo, se notarán aún más, como por ejemplo el ahorro en la factura municipal. “Principalmente el hecho de emplear un combustible local repercute en la generación de empleo local, aumenta el valor añadido de los productos forestales y ayuda a la prevención de incendios, además de beneficiarnos de la seguridad, fiabilidad y flexibilidad de un combustible local como la biomasa. Aparte de los ahorros económicos conseguidos con la sustitución de los combustibles fósiles por biomasa, hay unos beneficios ambientales a tener muy en cuenta. Desde su puesta en funcionamiento se han dejado de emitir a la atmósfera 600 toneladas de CO₂”, asegura Ricardo.

El proyecto fue una iniciativa del Ayuntamiento de Silleda, “que se encargó de la búsqueda de financiación, la disposición de terrenos para poder albergar la central térmica, la redacción de pliegos de obra y de explotación de la red. Un proceso más complejo y largo de lo que parece, pero el Ayuntamiento de Silleda estaba decidido a apostar por un proyecto con un objetivo claro: la valorización de la biomasa”. Su objetivo era ser autosuficientes energéticamente y poder conectar el mayor número de instalaciones que utilizasen combustibles fósiles. “Realizamos un estudio pormenorizado de cada edificio a conectar, hicimos un análisis de los consumos, de la estacionalidad y

EsRaraEsVital

de su ubicación. Después se diseñó una nueva nave próxima a los puntos de consumo para albergar la central térmica y se hizo el estudio del trazado de tuberías y las posibles afectaciones durante el recorrido”, comenta el responsable de su diseño.

La actuación fue financiada al 80 % por el Instituto Energético de Galicia INEGA y al 20% por la Diputación de Pontevedra. “A través del programa operativo FEDER - Galicia 2014/20, operación cofinanciada por la Unión Europea y la Diputación de Pontevedra, ayudaron a garantizar que esta visión de presente y futuro planteada por el Ayuntamiento de Silleda se pueda hacer realidad”.

Los objetivos medioambientales, económicos e incluso sociales que se plantean con este tipo de instalaciones son fáciles de imaginar. Apostar por las energías renovables es una manera de luchar contra el cambio climático al sustituir los combustibles fósiles por un combustible no contaminante. Favorece la transición a una economía baja en carbono. En el caso de Silleda “la intención es garantizar el suministro energético con un precio estable, sin depender del precio del petróleo ni de oscilaciones del dólar. Al emplear un combustible local repercute beneficiosamente en la generación de empleo local y en el aumento del valor añadido de los productos

forestales. Además, esta instalación permitirá un ahorro económico gracias a los menores costes de combustible, gestión y mantenimiento”.

El hecho de que la red sea abierta puede suponer que el ahorro energético y de costes se reduzca aún más al incorporarse nuevos edificios e instalaciones en el futuro. De hecho, comenta Ricardo, “estamos trabajando para poder ampliar la red a corto plazo”.

“La valoración de los ciudadanos de Silleda es positiva, desde un primer momento en todos los ámbitos se mostró un gran interés y aceptación. El escenario de transición ecológica, acentuado por la crisis energética con el aumento de precios de los combustibles fósiles en el que estamos inmersos, permite dar más valor e importancia a la obra”.

En el 2019 el Proyecto de la Red de Calor de Silleda fue galardonado como el mejor proyecto de energías renovables en los “VI Premios Galicia de Energía” que concede la Asociación de Ingenieros Industriales de Galicia (AIIG). Además, fue seleccionado, junto a otros proyectos de todo el territorio nacional, como Proyecto Clima 2019, dentro de la convocatoria Proyectos Clima del Fondo de Carbono para una Economía Sostenible (FES-CO2) del Ministerio para la Transición Ecológica.

En las instalaciones municipales de Silleda ya no consumen combustibles fósiles que provienen de otros países en guerra, o con conflictos sociales y humanitarios graves. Su calor y comodidad es local y genera empleo en su municipio.





“Poner en marcha la red de calor con biomasa fue el primer paso para aprovechar la riqueza que se genera en el entorno del municipio y poder dar valor a los recursos locales disponibles, generar empleo y ayudar a la prevención de incendios”

“Se trata de la primera instalación operativa público–privada en Galicia que además está diseñada como una red abierta para que se puedan conectar más instalaciones en diversas fases”

“El compromiso medioambiental adquirido permite un límite máximo de emisiones de CO₂ anuales asociadas al transporte del suministro de biomasa, desde su origen forestal hasta la central térmica”

“Aparte de los ahorros económicos conseguidos con la sustitución de los combustibles fósiles por biomasa, hay unos beneficios ambientales a tener muy en cuenta. Desde su puesta en funcionamiento se han dejado de emitir a la atmósfera 600 toneladas de CO₂”

“La intención es garantizar el suministro energético con un precio estable, sin depender del precio del petróleo ni de oscilaciones del dólar. Al emplear un combustible local repercute beneficiosamente en la generación de empleo local y en el aumento del valor añadido de los productos forestales”



<https://silleda.es/actuacion-ano-2018/>

EsRuralEsVital

3 Vivero de empresas

Vilariño de Conso es un concello gallego en la provincia de Ourense. Es uno de los dos más extensos de Galicia, tiene 200 km² y sus 535 habitantes se distribuyen en 10 parroquias y 16 pueblos. Es un territorio montañoso que va desde los 600 hasta los 1.500 metros sobre el nivel del mar. Tres ríos y numerosos arroyos vierten sus aguas a los cinco embalses instalados en el territorio. En invierno, la lluvia y las heladas complican la movilidad a una población dispersa rodeada de montañas.

El Ayuntamiento de Vilariño de Conso (Ourense) ha rehabilitado dos edificios municipales abandonados para convertirlos en locales comerciales y alquilarlos a muy bajo precio a jóvenes emprendedores. Se han instalado siete empresas que también han recibido ayudas para el pago de la cuota de autónomos y la exención en los impuestos y licencias municipales. Las condiciones del proyecto han despertado el interés de posibles emprendedores de otros municipios por participar en este vivero de empresas.

“En Vilariño no se quedaba nadie joven por la mentalidad de que si quieres progresar te tienes que ir fuera. Dicen que el pueblo es muy bonito, que está muy bien para el fin de semana, pero realmente ¿de qué vas a vivir en el pueblo?”, este es el comentario que Melisa Macía, alcaldesa de Vilariño, oía continuamente. Hasta que dijo basta. “Vimos que había un grupo de gente que tenía intención de quedarse a vivir aquí, pero trabajando en aquello en lo que había estudiado”. Así que era cuestión de saber qué necesitaban para establecerse en su pueblo y no marcharse al terminar sus estudios. “¿Cuál es la diferencia entre estar trabajando metido en una oficina en Madrid a hacerlo en tu pueblo? Hablando se llega a conocer las necesidades y se puede ofrecer lo que hará que se queden”, asegura Melisa.

Y así fue como llegó a la conclusión de que, para comenzar un negocio, los emprendedores necesitan facilidad para disponer de un local, alguna ayuda económica para afrontar los gastos iniciales y detectar la necesidad social de sus servicios, saber que tendrán clientes. Así que ofrecieron a cada emprendedor el alquiler de un local municipal por el precio de 1 euro el m² al mes y les dieron apoyo

económico con cargo al municipio. “La intención es que la inversión inicial sea lo menor posible. Se les ayuda a pagar la cuota de autónomo, las licencias municipales son gratuitas y tampoco pagan impuestos municipales. Por eso es un vivero de empresas”, asegura Melisa.

“Primero abrió la peluquería y el servicio de fisioterapia. Después llegaron un negocio de informática, un arquitecto, la gestoría, una academia de inglés y la empresa de construcción. Si no hubiéramos hecho esto probablemente estas personas se habrían marchado del pueblo. Ahora dan servicio a la comunidad y ayudan a mantener el colegio abierto, en el caso de los que tienen familia”, asegura Melisa, que siente que “a partir de estos ejemplos ha cambiado la mentalidad de la gente”. Cuando pasó la pandemia abrieron una sala de coworking: “mucha gente se ha dado cuenta de que existe lo rural y están teletrabajando. Ponemos a su disposición unas buenas instalaciones y conexión a internet”.

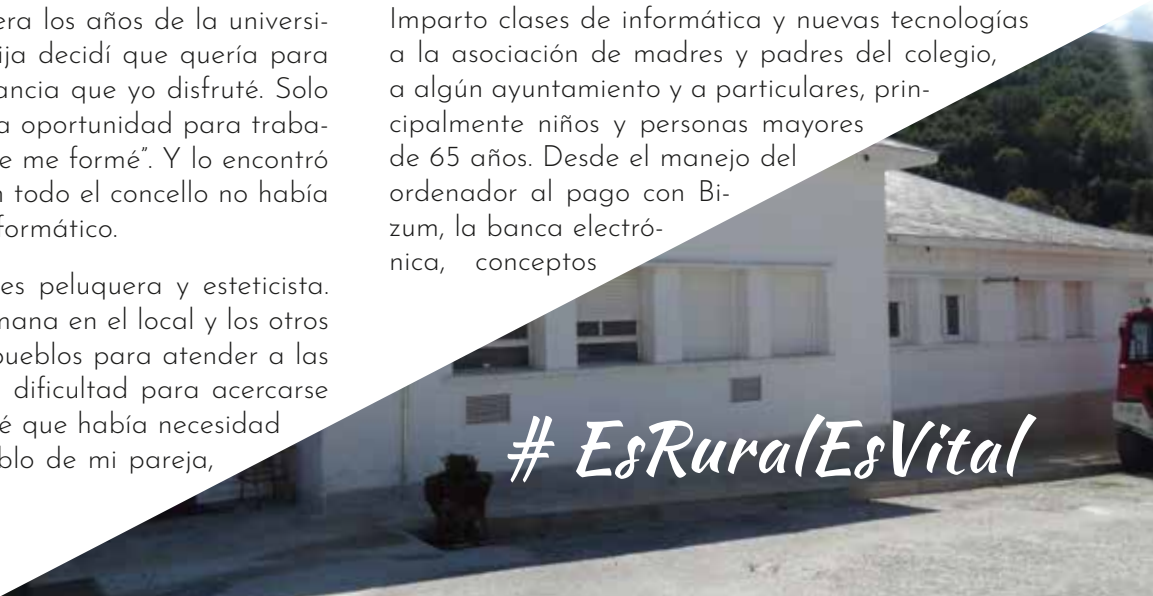
Lorena García es la informática de Vilariño, ella ya tenía muy claro que quería quedarse a vivir en su pueblo. Solo necesitaba un empujón que le permitiera comenzar sin un muro de deudas que reducir. “Soy muy rural, solo estuve fuera los años de la universidad. Cuando tuve una hija decidí que quería para ella el mismo tipo de infancia que yo disfruté. Solo era necesario encontrar la oportunidad para trabajar en aquello para lo que me formé”. Y lo encontró cuando comprobó que en todo el concello no había ningún tipo de servicio informático.

Rocío Pérez Rodríguez es peluquera y esteticista. Atiende tres días a la semana en el local y los otros dos se desplaza por los pueblos para atender a las personas que tienen más dificultad para acercarse hasta la peluquería. “Noté que había necesidad cada vez que iba al pueblo de mi pareja,

la gente me pedía por favor que le arreglase el pelo. Con la oportunidad del Ayuntamiento no lo dudé. Al principio me llamaba la gente porque era familia de alguien, o porque me conocían al ser del pueblo de Entrecinsa y, después, cuando gusta lo que hago ya es más fácil, funciona el boca a boca”.

Los nuevos ganaderos, aunque no se benefician de un local municipal, también participan de la línea de ayudas a autónomos, exención de impuestos municipales, ayudas para vivienda para jóvenes menores de 30 años y natalidad. “El punto de atención a la infancia hasta menores de tres años es gratuito y subvencionamos al colegio parte de las actividades extraescolares y culturales y la mejora de instalaciones”, comenta Melisa.

Lorena comparte la idea de Melisa de que algo ha cambiado: “la gente de mi generación se plantea quedarse en el pueblo, por eso es tan importante que existan ayudas para intentarlo”. Ella comenzó con la idea de hacer páginas web y después ha comprobado que la docencia puede ser otra fuente importante de ingresos, la pandemia demostró que era muy útil manejarse bien con las tecnologías de la comunicación. “Me he adaptado a las necesidades. Imparto clases de informática y nuevas tecnologías a la asociación de madres y padres del colegio, a algún ayuntamiento y a particulares, principalmente niños y personas mayores de 65 años. Desde el manejo del ordenador al pago con Bizum, la banca electrónica, conceptos



EsRuralEsVital

básicos de ciberseguridad o el manejo del certificado digital. La tecnología avanza muy rápidamente y tenemos que estar al día". Si alguien le pide un logotipo, unas tarjetas de visita o unas camisetas impresas, también lo hace. "No hay competencia y por eso tienes que dar servicio".

Tanto para Rocío como para Lorena fue determinante que pusieran en marcha el vivero de empresas. Rocío trabajaba en una peluquería en la que tuvo una mala experiencia "y decidí ponerme por mi cuenta. Vi locales y posibilidades en otra zona, pero solo licencias, alquileres y preparación del local me llevaban mucho tiempo y una inversión muy grande. Cuando Melisa me comentó lo que ofrecían ya no lo dudé, decidí marcharme de donde estaba".

¿Cómo puede sufragar estas ayudas y servicios?

La explicación está en los cinco embalses que están en el territorio. "Las concesiones de estos embalses nos repercute un canon que es el 80 % de nuestro presupuesto, son 800.000 euros anuales. Los edificios municipales que hemos arreglado para convertirlos en locales de trabajo estaban en desuso: uno fue el hospital y otro el comedor de la empresa que

gestiona el aprovechamiento hidroeléctrico". Las oficinas tienen entre 15 y 30 m².

La intención es mantener la ayuda de forma ininterrumpida, "pensamos incluso ampliarla porque tenemos demanda de más chicos que quieren emprender un negocio y tenemos dos locales libres". Para Rocío "es muy importante tener este tipo de oportunidades. En el concello son muy necesarios los oficios típicos de carpintero, fontanero o similar. Si hubiese más oportunidades como me dieron a mí seguro que alguien se animaba".

Las exigencias del ayuntamiento para acceder a estas ayudas son sencillas: "que se den de alta en actividades económicas, que se empadronen y que su residencia habitual esté en Vilariño de Conso. Hasta ahora todos los beneficiados son del concello pero es cierto que en pueblos vecinos nos preguntan por la posibilidad de alquilar un local. No damos prioridades, solo que se asienten aquí".

La gente del pueblo está contenta porque los que se han instalado cubren algunas de sus necesidades. "Imagínate disponer de peluquera, gestoría o fisioterapeuta a cinco minutos, es una comodidad", comenta Melisa. "Por favor, non te vaias, por Deus non te vaias", dice Rocío que le piden algunas clientas cuando las visita. "No pienso irme, mi intención es jubilarme algún día aquí".



<http://www.vilarinodeconso.es/index.php/gl/>



“Vimos que había un grupo de gente que tenía intención de quedarse a vivir aquí, pero trabajando en aquello en lo que había estudiado”. Así que era cuestión de saber qué necesitaban para establecerse en su pueblo y no marcharse al terminar sus estudios

Para Rocío Pérez, peluquera, fue “determinante” que pusieran en marcha el vivero de empresas para instalarse en Vilariño. Para Lorena García algo ha cambiado: “la gente de mi generación se plantea quedarse en el pueblo, por eso es tan importante que existan ayudas para intentarlo”

“Si no hubiéramos creado el vivero de empresas probablemente estas personas se habrían marchado del pueblo. Ahora dan servicio a la comunidad y ayudan a mantener el colegio abierto, en el caso de los que tienen familia. A partir de estos ejemplos ha cambiado la mentalidad de la gente”

“Por favor, non te vaias, por Deus non te vaias”, dice Rocío, la peluquera, que le piden algunas clientas cuando las visita. “No pienso irme, mi intención es jubilarme algún día aquí”

Lorena García, informática: “soy muy rural, solo estuve fuera los años de la universidad. Cuando tuve una hija decidí que quería para ella el mismo tipo de infancia que yo disfruté. Solo era necesario encontrar la oportunidad para trabajar en aquello para lo que me formé”



EsRuralEsVital

4

Recuperación y puesta en valor de los elementos etnográficos del Ecomuseo de Somiedo en Veigas

Si nos detenemos a observar las montañas asturianas enseguida apreciaremos cómo naturaleza, cultura y tradición forman parte de lo mismo. El paisaje que vemos es fruto del uso del territorio por sus habitantes. Ese uso a lo largo del tiempo ha generado un patrimonio que corre el riesgo de perderse, devorado por nuevos e impacientes modelos de vida. Recuperarlo, mostrarlo y explicarlo es el trabajo del Ecomuseo de Somiedo. El paisaje muestra la huella humana y el ecomuseo nos ayuda a conocernos.

El Ecomuseo de Somiedo muestra el valor etnográfico del paisaje somedano, la íntima relación entre la naturaleza y las personas que la habitan a través de objetos, edificaciones y oficios. Esta actuación ha requerido la rehabilitación de las tres casas familiares tradicionales situadas en Las Veigas, hechas con piedra, madera y escoba en el tejado. El techo de escoba ha de renovarse cada cierto tiempo, ahora se ha añadido una nueva instalación eléctrica por seguridad y eficiencia energética.

La primera idea del Ayuntamiento de Somiedo fue utilizar un local que tenía en Pola de Somiedo para mostrar objetos de ganadería y agricultura que iban quedando en desuso. “La suerte fue que le encargaron el proyecto al antropólogo Adolfo García Martínez que pensó algo más que una sala con objetos, diseñó un ecomuseo con distintas localizaciones que pudiera aprovechar todos los recursos que ofrecía el territorio. La intención era mostrar cómo y por qué se vive así”, explica María Teresa Lana Díaz, responsable del Ecomuseo de Somiedo.

En 1997 se abrió en Pola de Somiedo la primera parte del ecomuseo, la dedicada a los oficios tradicionales: “cestería, cantería, madroñeros, herreros, todos los oficios que había en la zona rural se reunían en este primer local”.

En 2001 se desarrolló la segunda parte: la casa familiar, “el eje sobre el que gira toda la vida personal, ganadera y agrícola. En ella vivía la familia todo el año y no hay que confundir con las cabañas en el monte cuando subía el ganado a las brañas en verano. Para mostrar la casa familiar disponían de tres casas en Las Veigas, dos de ellas pertenecían al

Gobierno del Principado y la tercera al Ayuntamiento de Pola. "Eran especiales porque aún mantenían el teito de escoba, el techo de matorral de retama o escoba. Con ellas mostramos la evolución de la vivienda, la transformación de la zona y la construcción del teito de escoba".

La tercera parte del ecomuseo eran rutas etnográficas que aprovecharan los elementos culturales del territorio como el molino, las brañas, o temáticas como el agua y la madera. Algunas coinciden con las del parque natural de Somiedo. "Se trataba de dar un valor etnográfico a las rutas de senderismo que estaban tan en boga". Esta parte es más difícil de desarrollar por la necesidad de personal que ejerza de guía y explique lo que se encuentran los senderistas a lo largo de la ruta. "La intención es utilizar una aplicación para el móvil que facilite información de cada uno de los hitos importantes que se va a encontrar el andante en el camino, aunque el auge de las empresas que ofrecen rutas guiadas hace que incluyan información etnográfica".

La ejecución del ecomuseo ha tenido distintas etapas y su financiación también ha sido variada. "La remodelación del local de los oficios en Pola se hizo mediante un proyecto de las Escuelas Taller, financiadas por el INEM de entonces y el Gobierno de Asturias. El ayuntamiento sacó la plaza de persona responsable del museo y se encarga de su gestión". En 2010 esta parte se trasladó a Caunedo. "Disponíamos de más objetos y necesitábamos un local con más espacio. Se trataba de las antiguas escuelas, un edificio que construyó un emigrante de fortuna cuando volvió al pueblo". Los planes A de inversión de Asturias (similares a los planes E del Gobierno de España) permitieron su rehabilitación y mediante fondos LEADER se hizo la museología. Se reabrió en 2011. Las casas familiares se han rehabilita-

do en octubre de 2021 gracias al Plan de Sostenibilidad Turística en Destino del Ministerio de Turismo. "El Ministerio, el Gobierno de Asturias y el Ayuntamiento de Somiedo invirtieron 130.000 euros en el arreglo de la estructura de madera de una de ellas, la colocación del teito de escoba en las tres, el cambio de la instalación eléctrica por cuestiones de seguridad y eficiencia energética y la colocación de dos puntos de extinción de incendios".

La presencia humana que hace paisaje

El ecomuseo es una explicación del ser humano en el territorio, su relación con la naturaleza y cómo esto ha creado cultura, tradición y ha modificado el paisaje. "Si hay prados y cabañas es por algo, o si en los 60 había patatales y ahora ya no quedan es por alguna razón. El museo intenta explicar todo esto y ayudarles a comprender a los visitantes lo que van a ver en su viaje por la comarca", asegura María Teresa.

Alrededor de 5.000 personas visitan el ecomuseo a lo largo del año, aunque el traslado a Caunedo disminuyó la asistencia. Pola es el centro neurálgico y turístico, era más fácil que los turistas visitasen el ecomuseo. "Nuestra filosofía fue siempre distribuir el museo por el territorio y no tanto tener más o menos visitas. Lo importante es que la gente tenga buena

EsRuralEsVital

información y comprenda lo que ve”, afirma María Teresa.

Hay varias aportaciones evidentes del ecomuseo a la comunidad como activo turístico y cultural: se han recuperado edificios públicos que estaban en desuso; ha ayudado a reactivar la economía local y da a conocer los elementos que han formado la realidad social y cultural del territorio. “Los edificios o las casas, sin un mantenimiento o utilidad se acabarían perdiendo. Las visitas al ecomuseo ayudan a que los establecimientos de la zona tengan un poco más de actividad”.

Pero también ha aportado intangibles que pueden tener tanto o más valor. Lo que podía ser un motivo de orgullo, como es mostrar la cultura y tradición de un territorio, cómo vivían, su evolución y progreso, se puede convertir en un problema porque se relaciona con un modo de vida asociado a miseria y pobreza. “Cuando se abrieron las casas al público existió un cierto temor en la gente local a que íbamos a mostrar la miseria en la que vivíamos, como si les diera cierta vergüenza por enseñar esa parte antigua asociada a la pobreza. Poco a poco han entendido que la gente tenga interés en verlo y ha cambiado su percepción”, comenta María Teresa.

Mostrar la huella del ser humano y su evolución ha llevado a sentir orgullo a la población local al reconocer el trabajo que hicieron los antepasados y los valores humanos y sociales asociados, “el campo siempre estuvo denostado y la propia sociedad asturiana no apreció el valor que tenía la presencia humana en el territorio y su gestión, como la prevención de incendios forestales, o cómo aprovechaban sabiamente los recursos del entorno, madera, escombros, piedra”. Bioconstrucción se denomina ahora.

En cualquier parte del mundo el ser humano se ha adaptado a las circunstancias y al entorno en el que vivía. “La zona de Somiedo donde están las casas familiares no tuvo terminada la carretera asfaltada hasta 1987. Mostrar esta realidad hace pensar a la gente en su modo de vida y conecta sitios alejados de aquí, con otras formas de vivir, pero que, en el origen, son muy similares”, asegura María Teresa.

El futuro del ecomuseo pasa por su ampliación. De nuevo aprovechando un edificio en desuso, las antiguas viviendas de los maestros en Caunedo, “queremos ampliar el apartado folclore y todo lo relacionado con la lana”. Y pasa también por el uso de tecnología de la información para ofrecer experiencias al visitante. Una aplicación para el móvil te lleva a las distintas sedes del ecomuseo mediante un código QR que hace preguntas que te llevan a la siguiente sede. “Cogimos como continuidad del juego el palo que se utiliza para guiar las vacas, la guichada. Siguiendo la guichada vas de código en código descubriendo el museo”.

No deja de ser una encantadora paradoja: tecnología para llegar de una sede a otra guiados por una guichada. Lo tradicional es lo moderno.





En el diseño del Ecomuseo de Somiedo el antropólogo Adolfo García Martínez pensó algo más que una sala con objetos, diseñó distintas localizaciones que pudieran aprovechar todos los recursos que ofrecía el territorio

El ecomuseo ronda las 5.000 visitas anuales, aunque “nuestra filosofía fue siempre distribuir el museo por el territorio y no tanto tener más o menos visitas. Lo importante es que la gente tenga buena información y comprenda lo que ve”

El ecomuseo tiene tres partes: un local donde se recogen todos los oficios rurales; tres casas familiares tradicionales con el teito (techo) de escoba y rutas etnográficas que muestren las huellas del ser humano en el paisaje

“La zona de Somiedo donde están las casas familiares no tuvo terminada la carretera asfaltada hasta 1987. Mostrar esta realidad hace pensar a la gente en su modo de vida y conecta sitios alejados de aquí, con otras formas de vivir, pero que, en el origen, son muy similares”

Mostrar la huella del ser humano y su evolución ha llevado a sentir orgullo a la población local al reconocer el trabajo que hicieron los antepasados y los valores humanos y sociales asociados



<https://www.somiedo.es/museos-y-patrimonio>



<https://www.somiedo.es>

EsRuralEsVital



“Siente Omaña”: Centro de Interpretación de la Reserva de la Biosfera de los valles de Omaña y Luna

Para conocer el territorio hay que pisarlo, empaparse de su forma de disfrutar las fiestas y superar los duelos, de su manera de encajar los golpes, de aceptar lo inevitable y de rebelarse cuando hay una rendija para huir de la resignación, de su carácter para luchar contra los elementos naturales, que condicionan la vida y la mirada que se dirige al mundo, y, a la vez, ser capaces de sacar partido de ellos.

Para notar todo eso hay que hablar y compartir el tiempo con las personas que viven en el territorio, mejor si es con un vaso de vino en la mano y un humeante cocido omañés en la mesa.

Para conocer un territorio y a sus gentes hay que llenar las botas con el polvo de sus caminos.

Siente Omaña es un proyecto que se inicia en 2009 con la restauración de La Casona de los Condes de Luna en Murias de Paredes (León) como centro neurálgico de la actividad social, cultural y turística de la comarca, además de albergar el centro de interpretación y recepción de visitantes de la Reserva de la Biosfera de los Valles de Omaña y Luna. Se abrió al público en 2013 y en 2017 se inició el proyecto de dinamización, difusión y promoción Siente Omaña, con sus diferentes fases, actividades, proyectos culturales, formativos y de recuperación del patrimonio etnográfico. En 2019 han realizado la última actuación con una aplicación para el móvil y una página web con imágenes de 360° que colocan al usuario en el centro del paisaje y los pueblos de la comarca.

Curiosamente, en Murias de Paredes (León), en La Casona de los Condes de Luna han elegido la realidad virtual para que te empapes bien de la riqueza cultural, natural, histórica y social de la comarca. Es una experiencia tan inmersiva que, sin pomposidad, la han llamado Siente Omaña, porque puedes sentirla cuando entras en alguna de las salas y dejas que las imágenes en 360° y el sonido en 3D te envuelvan, te llenen los ojos el color de sus acebos, robledales y pastizales; la cabeza, los sonidos del bosque y de sus arroyos y, el espíritu, la música de sus celebraciones. Sólo le falta la humedad del bosque.

Casi podría pensarse que, después de eso, para qué vas a volver al exterior a la auténtica realidad, cuando te han ofrecido concentrada la esencia de todo el municipio. La respuesta es sencilla: para vivir tu propia experiencia porque “Siente Omaña es solo la puerta de entrada, el aperitivo de lo que vas a vivir”, responde Mari Carmen Mallo, alcaldesa de Murias de Paredes y alma mater del proyecto.

Siente Omaña es un proyecto de largo recorrido y de sucesivas actuaciones que se complementan en torno a un edificio histórico para poner en valor todos sus recursos turísticos naturales, culturales, históricos y etnográficos. Es también el lugar donde se dinamiza la vida social con actividades culturales, formativas y de ocio “con la intención de conservar su patrimonio cultural y natural y promover nuevas actividades económicas. Es un espacio vivo, de continua actividad, de impulso a nuevos proyectos y de trabajo para que no desaparezca nuestro patrimonio. Aquello que se conoce se puede respetar y llegar a amar, sin conocimiento solo hay olvido”, asegura Mari Carmen.

En la Casona se organizan todo tipo de exposiciones, jornadas, reuniones de colectivos sociales, cursos de la Universidad de León, teatro, eventos musicales e incluso Aulas de la memoria, que son escuelas de mayores para promover las relaciones intergeneracionales. “La calidad de las actividades ha sido un revulsivo para los habitantes de los pueblos, pero también para los que nos visitan en verano, muchos de ellos son descendientes del municipio y es imprescindible que conozcan el patrimonio cultural y natural de los orígenes de su familia para que aprendan a amarlo y lo mantengan”. Ha sido escenario también de numerosos talleres formativos con la intención de promover la actividad económica y favorecer el emprendimiento rural, desde nuevas ideas de negocio a las tradicionales con un nuevo enfoque como ganadería ecológica, o actividades relacionadas con el turismo, como monitores de aire libre.

El medio natural está muy presente en La Casona porque es uno de sus principales recursos, “los pueblos y el medio natural forman parte de lo mismo, no puede entenderse el uno sin los otros y vice-

versa”. Y la otra pata del banco es la conservación del patrimonio cultural y etnográfico. La Casona recoge una gran cantidad de bienes patrimoniales como la escenografía y útiles de El Filandón, “la reunión después de cenar que se celebraba cada temporada en una casa, donde los vecinos compartían experiencias, se cerraban tratos, se hablaba de lo divino y lo humano y se mantenían vivas las historias de la comunidad a través de la tradición oral. Ese espíritu de socialización es el que nos mueve y el que puede salvar a los pueblos pequeños”. Recoge también elementos de patrimonio inmaterial como los sonidos y grabaciones de animales de la zona, leyendas y tradiciones.

Todas estas líneas de trabajo se han desarrollado apoyadas en nuevas tecnologías de la información. La última propuesta realizada en 2019 es su página web que utiliza un visor de 360° que coloca al espectador en el centro de cada uno de los quince pueblos de la comarca y permite hacer un recorrido por los puntos históricos y naturales más importantes mientras un narrador facilita información sobre el entorno. La web muestra la historia, cultura y tradiciones del municipio con descripción de rutas naturales y etnográficas y enlaces a sus mapas, así como información de alojamiento y hostelería en cada pueblo.



EsRuralEsVital

Fuente externa

La Casona está abierta todos los fines de semana del año y durante el verano. Para que el centro esté activo continuamente participan ahora en el proyecto Museos Vivos de Castilla y León, a través del grupo de acción local, por el que “se puede visitar La Casona aunque no estemos presentes para enseñarla. Se hace la reserva a través de la web y se obtiene un código digital que permite acceder al edificio”. Los códigos QR permiten obtener toda la información en la visita.

Un sueño y una realidad

Para Mari Carmen “era una obsesión ver esa casa abandonada en el centro del pueblo sin utilizar. Había sido casa nobiliaria y en las últimas décadas cuartel de la Guardia Civil. Tuvimos que hacer una buena reforma para recuperar su estructura original”. Pertenece a la Fundación Álvarez Carballo que la cedió al ayuntamiento para su recuperación.

Así fue como Mari Carmen se presentó con un proyecto en 2009 en el Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino para convencerles de que “era necesario en una zona de dispersión poblacional, con muy pocos habitantes y con la pirámide poblacional totalmente invertida. Y lo entendieron, aunque parecía una locura que se invirtiera más

de 600.000 euros. Afortunadamente topamos con el entonces director general de Desarrollo Sostenible del Medio Rural, Jesús Casas, que se implicó”. Después fue el Plan MINER 2010, distintas consejerías de la Junta de Castilla y León, la Diputación y el programa LEADER a través del Grupo de Acción Local Cuatro Valles quienes han financiado las diversas actuaciones. Un municipio tan pequeño como este no tiene fondos propios para realizar un proyecto de esta envergadura, aunque se haya realizado a lo largo de los años. “Hemos establecido alianzas con todos y el apoyo de distintas administraciones públicas, mediante convenios y subvenciones, ha hecho realidad una ilusión. Solicitamos siempre el 100 % del presupuesto, de otra forma no podríamos hacer nada. Posibilidades tenemos muchísimas, pero necesitamos fondos para poder aprovecharlas”. Mari Carmen y su corporación municipal no han dejado de buscar hasta debajo de las piedras para encontrar la financiación que les permita realizar el siguiente proyecto. “Es necesario que comprendan que desde lo pequeño también se pueden hacer cosas grandes. Necesitamos la mirada de lo grande pero no con actitud paternalista, sino para ser escuchados porque somos los que conocemos las debilidades y fortalezas del territorio. Los proyectos deben nacer desde abajo, debemos ser escuchados y participar, solo así tendrá éxito eso del desarrollo rural”.



<https://sienteomana.com>



<https://omanayluna.com>



<http://www.aytomuriasdeparedes.es>

El medio natural está muy presente en La Casona porque es uno de sus principales recursos, “los pueblos y el medio natural forman parte de lo mismo, no puede entenderse el uno sin los otros y viceversa”

“El Filandón era la reunión después de cenar que se celebraba cada temporada en una casa, donde los vecinos compartían experiencias, se cerraban tratos y se mantenían vivas las historias de la comunidad a través de la tradición oral. Ese espíritu de socialización es el que nos mueve y el que puede salvar a los pueblos pequeños”.

“Desde lo pequeño también se pueden hacer cosas grandes. Necesitamos la mirada de lo grande pero no con actitud paternalista, sino para ser escuchados porque somos los que conocemos las debilidades y fortalezas del territorio. Los proyectos deben nacer desde abajo, debemos ser escuchados y participar, solo así tendrá éxito eso del desarrollo rural”

En Murias de Paredes (León), en La Casona de los Condes de Luna, han elegido la realidad virtual para que te empapes bien de la riqueza cultural, natural, histórica y social de la comarca. Es una experiencia tan inmersiva que, sin pomposidad, la han llamado Siente Omaña, porque puedes sentirla cuando entras en alguna de las salas

Siente Omaña es un proyecto de largo recorrido y de sucesivas actuaciones en torno a un edificio histórico para poner en valor todos sus recursos turísticos naturales, culturales, históricos y etnográficos. Es también el lugar donde se dinamiza la vida social con actividades culturales, formativas y de ocio

EsRuralEsVital

6

"Arte contra el olvido"

La primera condición de cualquier obra de arte es que provoque algún tipo de emoción. Rebelarse contra todo lo que empuja hacia el abandono y el olvido también es emocionante. Así que juntamos arte y compromiso contra la despoblación y las paredes de las casas de un pueblo se llenan de color con escenas que un día fueron cotidianas: costumbres, fiestas, actividades agrícolas, la noria, las mulas arando o la trilla, "para que no se olvide el patrimonio etnográfico del pueblo", asegura Alicia Nefzi Porcel, alcaldesa de La Torre del Valle y promotora de la iniciativa, en un intento de demostrar que hay vida y de rebelarse contra el olvido, que es la primera forma de desaparecer.

La Torre del Valle ha pintado las paredes de las casas del pueblo con murales que representan escenas cotidianas de la vida rural. Durante un fin de semana al año, distintos artistas muralistas, de forma solidaria y desinteresada, visitan el pueblo y pintan un mural en una pared. Ese fin de semana La Torre del Valle se llena de visitantes y los murales quedan como reclamo el resto del año.

La intención de Alicia es crear una asociación de municipios cercanos para ofrecer una galería de arte comarcal. "Podría ser un aliciente para muchos visitantes recorrer estos pueblos para visitar esta gran galería y disfrutar de lo que ofrece cada pueblo. De momento, la mayor parte de los alcaldes no ven más que problemas".

Encontrar el primer año a artistas que quisieran ir a pintar gratis a un pueblo de Zamora no fue fácil, como tampoco convencer a los vecinos de que pres-tasen su casa para que un grafitero de "esos" la pintase. Así que utilizaron las paredes municipales del ayuntamiento y el consultorio médico. "Una vez que los artistas han visto el proyecto es más fácil conseguir que vengan. Son muy solidarios, les contamos cuál es el objetivo, que no tenemos presupuesto, que lo que ofrecemos es simplemente una experiencia y no dudan en venir. Y este año, además, se ofrecen para buscar a nuevos artistas para el año que viene". También a los vecinos, una vez que han visto el resultado, es más fácil pedirles la pared de su casa. "Se han ido animando al ver cómo luce el trabajo de los muralistas en una fachada grande. Ahora hay vecinos que ofrecen sus paredes".

El primer año consiguieron la participación de artistas muralistas de arte urbano que trabajaban con spray. "Hicieron seis murales desde el viernes hasta el domingo. Ese verano ya notamos que venía gente de fuera a ver las paredes pintadas". Cada año la afluencia de público es mayor, toda la provincia sabe que un fin de semana de julio tiene una cita con el arte urbano en La Torre del Valle. "Damos publicidad para que venga la gente a ver cómo pintan, llama la atención ver cómo son capaces de hacer esos murales con un simple spray".

La pandemia paró dos años la celebración de esta fiesta artístico-social. Empezó en 2017, paró en 2020 y 2021, y este año ha vuelto con fuerza, con barbacoa y paella, con un taller de adobe y con actividades infantiles. "Organizamos otras actividades paralelas que sirven para dar ambiente y entretenimiento al pueblo. Desde paseos en burro para los niños a la representación de la trilla. En otra ocasión han venido artesanos de distintos oficios a mostrar cómo trabajan. Se trata siempre de actividades relacionadas con nuestro patrimonio etnográfico".

Dar a conocer el pueblo

La Torre del Valle tiene 138 habitantes censados. Ahora no tiene ni tienda ni bar, así que rentabilizar económicamente una actividad tan llamativa como la de los murales resulta difícil. "Un año hicimos hasta pastas, colaboraron las mujeres del pueblo y las vendimos, pero es mucho trabajo para el número de pastas que podemos hacer y la rentabilidad que dejan. Es complicado sacar dinero de la actividad de los murales, la hacemos para dar publicidad al pueblo". Quién sabe si servirá incluso para que alguien se interese por ir a vivir. "Estamos a diez kilómetros de Benavente, en el Camino de Santiago y de La Plata, muy bien comunicados. Quizás por eso

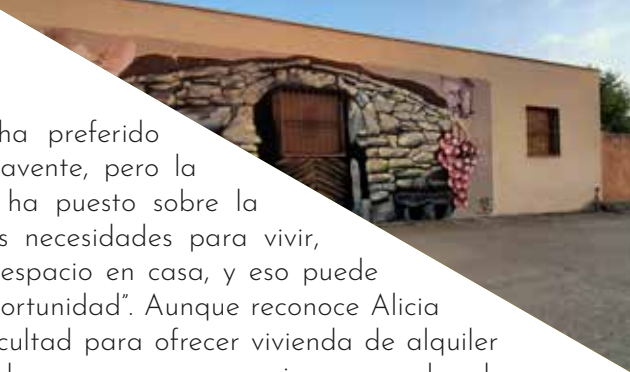
la gente ha preferido irse a Benavente, pero la pandemia ha puesto sobre la mesa otras necesidades para vivir, de mayor espacio en casa, y eso puede ser una oportunidad". Aunque reconoce Alicia que la dificultad para ofrecer vivienda de alquiler es un problema para que se animen a probar la vida en un pueblo pequeño, "tenemos que ofrecer vivienda para alquilar", se dice a sí misma.

Con los de este año, hay 31 murales que visten las paredes del pueblo, más tres esculturas con mensaje frente a la violencia de género. "Conseguimos una ayuda y decidimos emplearla en una escultura que quedase en el pueblo como un recordatorio para todo el mundo. La población acaba cansada de charlas y no va, sin embargo, una escultura se ve todos los días". Y es que este pueblo ha decidido que el arte va a ser un motor de desarrollo. El siguiente proyecto es recuperar la vieja iglesia como centro cultural, "aunque manteniendo la espadaña de la iglesia, esa no se toca".

La pintada de los murales se ha hecho siempre en julio "con un calor tremendo. Son tres días verdaderamente intensos de trabajo, los pobres artistas sudan la gota gorda".

Son también tres días de convivencia, de intercambio de experiencias, de formas de pensar y vivir; tres días para reducir la distancia entre lo urbano y

EsRuralEsVital



lo rural, para comprobar que las motivaciones que mueven al ser humano son las mismas en una gran ciudad que en un pequeño pueblo de Zamora. Y el arte es el puente que une las dos orillas. "Los artistas se alojan en una casa rural. Les damos alojamiento y comida y ellos disfrutan con la convivencia con la gente que les para, les pregunta y les cuenta cosas del pueblo". El ayuntamiento también corre con los gastos de los materiales empleados en los murales. Los artistas ponen su solidaridad, su trabajo y una obra que contribuye a aumentar un poquito más el orgullo local de los habitantes de La Torre del Valle, el pueblo de los murales.

"Estamos agotando las actividades agrícolas y los propios artistas quieren desarrollar su creatividad, les cuesta que les impongas un tema. Tampoco podemos llenar todas las paredes del pueblo con burras y animales de la granja, así que para el próximo año pensamos proponer un tema libre y que nos permita ofrecer algo diferente". De momento, no faltan fachadas para seguir llenando de color el pueblo, para no olvidar, para convertirlo en "una galería de arte al aire libre con accesibilidad universal".

Este año han incorporado la aplicación Map's Voice para llegar a personas invidentes, "te dirige por el pueblo para encontrar todos los murales y, mediante un código QR, una voz te describe la obra".

El proyecto consiguió en 2018 uno de los premios regionales "Fuentes Claras para la sostenibilidad en municipios de Castilla y León", por contribuir a la mejora del medio ambiente y de la calidad de vida de sus ciudadanos en el medio rural. Por rebelarse contra el olvido a través de las emociones, añadido yo.



Javier Melero y Alicia Nefzi.





Una vez que los artistas han visto el proyecto es más fácil conseguir que vengan. Son muy solidarios, les contamos cuál es el objetivo, que no tenemos presupuesto, que lo que ofrecemos es simplemente una experiencia y no dudan en venir

Los vecinos se han ido animando al ver cómo luce el trabajo de los muralistas en una fachada grande. Ahora hay vecinos que ofrecen sus paredes”

El proyecto consiguió en 2018 uno de los premios regionales “Fuentes Claras para la Sostenibilidad en municipios pequeños de Castilla y León”, por contribuir a la mejora del medio ambiente y de la calidad de vida de sus ciudadanos en el medio rural

La pintada de los murales se ha hecho siempre en julio “con un calor tremendo. Son tres días verdaderamente intensos de trabajo, los pobres artistas sudan la gota gorda”.

Son también tres días de convivencia, de intercambio de experiencias, de formas de pensar y vivir; tres días para reducir la distancia entre lo urbano y lo rural



<https://www.ayuntamientodelatorredelvalle.es>

EsRuralEsVital



7

Mirador y pasarela sobre el río Deva y la senda fluvial Deva-Quiviesa en Potes

Algunas veces una pequeña actuación tiene un efecto multiplicador, una incidencia en la vida de las personas tan importante que hace pensar a todos cómo es posible que no se hubiera hecho antes. Algo así ha pasado con la pasarela que ha construido el Ayuntamiento de Potes sobre el río Deva y el paseo fluvial que lo acompaña a su paso por el municipio. Se trata de una pasarela de madera junto con un mirador que permiten una nueva vista de Potes, de su emblemática Torre del Infantado y de los Picos de Europa, paraíso de montañeros y soñadores que quieren tocar el cielo con la punta de los dedos sin dejar de pisar el suelo.

El Ayuntamiento de Potes ha construido una pasarela y un mirador sobre el río Deva y su paseo fluvial. La obra ha sido financiada completamente con Fondos LEADER a través del grupo de acción local Liébana con un coste de 92.344 euros. Ha servido para recuperar una calle semiabandonada, un acceso más fácil para los vecinos con problemas de movilidad, acortar el camino al instituto para la población escolar y ofrecer una nueva panorámica de Potes y de los Picos de Europa para el turista.

Estrictamente, la pasarela ha servido para unir la calle de San Roque, zona trasera de la calle Doctor Encinas, con la terraza que da acceso a la Plaza de San Raimundo. Dicho así, sobre todo para quien no haya estado nunca en Potes, es decir poco. "La pasarela une dos calles con difícil accesibilidad. Se trata de calles que hace 30 años eran marginales del pueblo, donde se vertía la basura que iba a parar al río. Antiguamente el río era un vertedero, desgraciadamente, la gente vivía de espaldas a él y con esta remodelación recupera definitivamente su relación con uno de los activos turísticos más importante de la villa", asegura Javier Gómez, alcalde de Potes.

La obra ha mejorado el acceso al paseo fluvial desde el entorno de la calle San Roque. El actual, junto al puente de la cárcel, está más oculto y no es accesible para personas con movilidad reducida puesto que deben utilizarse unas escaleras.

Es una pasarela de madera anclada a un antiguo muro que contenía lo que antes era la bajada al río.

“En su día, el muro permitió disponer de esa calle, aunque siempre estuvo ahí medio colgada, olvidada, sin uso”. La construcción de la pasarela en 2019, que incluye la colocación de iluminación y mobiliario urbano en el nuevo trazado, además del saneamiento y perfilado del talud, ha permitido posteriormente remodelar la calle de San Roque, “que antes era de tercera y ahora se convierte en una principal y la incorpora al resto del casco antiguo”. La obra de remodelación integral de la calle ha consistido en cambiar el material de aglomerado por piedra y adoquín, del mismo estilo que el caso histórico, “se han enterrado los cables eléctricos y, junto con el mobiliario urbano y la nueva iluminación, ayudará a solucionar los problemas de acumulación de basuras y vandalismo. Hemos conseguido poner en valor dos calles y conectarlas”, asegura Javier. Es lo que el alcalde de Potes denomina “una actuación redonda, porque además pone en valor al río. Cuando han empezado a hacerla suya los vecinos te das cuenta de lo útil que es y te preguntas cómo no la hemos hecho antes”.

Beneficios colaterales

Hace unos quince años se remodeló el parque del convento de San Raimundo que es donde se ubica el Ayuntamiento de Potes, el grupo de acción local Liébana, el juzgado de paz y la Mancomunidad de Liébana y Peñarrubia. Pero estaba al lado de una zona degradada y de los márgenes del río y, en esa remodelación, tampoco se habían facilitado los accesos al paseo fluvial. La pasarela viene a solucionar ese acceso. “Es mirar a esas calles marginadas porque no eran céntricas ni había nada que enseñar, se trata de garajes que prácticamente todos se encuentran en su estado original de hace 60 años, sin ningún uso comercial hasta esta reforma. La pasarela y el acondicionamiento de la calle

van a convertirla en una de las zonas más interesantes para invertir de Potes”.

Esta pasarela ha variado el trayecto de todos los escolares que van del centro del pueblo al complejo educativo, al colegio y al instituto. “Antes tenían que hacer un recorrido bastante más largo, con algunos pasos más complicados y ahora han ganado tiempo y seguridad para llegar hasta el colegio, que se encuentra al otro lado del río. Solo por esto ya habría valido la pena la obra”, asegura Javier.

Pero, como es lógico, no son los únicos que se benefician de la nueva obra. “Las actuaciones que desarrollamos van pensadas principalmente para mejorar la vida de los que viven aquí todo el año. La población cada día está más envejecida, con más problemas de movilidad, y la orografía no ayuda, todo son cuestas. Únele a esto un casco histórico con muchas zonas de empedrado que es una superficie poco amable, por eso cualquier obra que mejore la facilidad de movimiento es una mejora de la calidad de vida”.

La valoración de la población es muy positiva. “Los dos meses que han tardado las obras de remodelación de la calle y el soterramiento del tendido eléctrico, que estamos haciendo en todo el pueblo, han provocado cierto nerviosismo en la población que preguntaba todos los días cuánto tiempo iban a tardar en terminarse.



EsRuralEsVital

Tratándose de una construcción relativamente nueva, demuestra la importancia que ha tomado para el día a día de los habitantes de Potes. Hoy es una obra imprescindible que ha cambiado los hábitos de los vecinos y que hace pensar a la gente cómo podía vivir sin ella”.

Pero es que la pasarela y el mirador aportan un valor turístico importantísimo porque “son cientos los turistas que la utilizan para disfrutar del paseo y de las vistas del casco antiguo de Potes. La economía de Liébana está basada en un 80 % en el turismo y podíamos incluir en parte el sector agroalimentario muy dirigido a productos relacionados con el turismo”, asegura Javier.

El paseo junto al río Deva

Decir Potes es decir Picos de Europa, oso pardo, turismo y un casco antiguo que sumerge a los viajeros, con la elegante sencillez de la piedra, en un entorno histórico en el que parece haberse detenido el tiempo. El pueblo lo cruza el río Deva, que viene de Fuente De y que recibe el aporte del Quiviesa dentro del casco urbano, a los pies de la imponente Torre del Infantado. Es el Deva quien continúa fortalecido al encuentro del río Cares, para acabar

su camino en el mar Cantábrico, en la ría de Tina Mayor, que separa Cantabria y Asturias.

En realidad, la relación de Potes con el río empezó a cambiar hace 21 años con la construcción del paseo de 650 metros que acompaña al Deva a la salida del pueblo, “con la intención de tapar unos tubos y colectores muy feos que estaban a la vista. Con los años, se ha convertido en un activo para la vida diaria y para el turismo. Unos bancos, una zona de recreo e información sobre la vegetación y fauna del río completan una infraestructura que es recomendada por los hoteles como de obligado recorrido”, asegura Javier.

Aunque no son solo los vecinos y turistas quienes utilizan el paseo, sus verdaderas dueñas son “las Beatles”, tres ocas muy conocidas por su carácter, en ocasiones, “difícil” y que, desde hace años, “todos los días salen por debajo de la Torre del Infantado hacia el parque de Jesús del Monasterio, donde les encanta pacer. De vuelta, utilizan un paso de cebrá que cruzan una detrás de otra”, como si fuesen los Beatles en la famosa portada de su disco Abbey road. La nueva pasarela y el mirador ofrecen la posibilidad de una nueva perspectiva de uno de los pueblos más fotografiados de España, quién sabe si alguna de las nuevas fotografías será tan icónica como la de los Beatles.



<https://ayuntamientodepotes.es>



[https://www.comarcadeliebana.com/
grupo-accion-local-liebana/](https://www.comarcadeliebana.com/grupo-accion-local-liebana/)





Tratándose de una obra relativamente nueva, ha tomado gran importancia para el día a día de los habitantes de Potes. Hoy es una infraestructura imprescindible que ha cambiado los hábitos de los vecinos y que hace pensar a la gente cómo podía vivir sin ella

“La pasarela une dos calles con difícil accesibilidad. Hemos conseguido poner en valor dos calles y conectarlas. Es una actuación redonda, porque además pone en valor el río. Cuando han empezado a hacerla suya los vecinos te das cuenta de lo útil que es y te preguntas cómo no la hemos hecho antes”

“Es mirar a esas calles marginadas, se trata de garajes que prácticamente se encuentran en su estado original de hace 60 años, sin ningún uso comercial hasta esta reforma. La pasarela y el acondicionamiento de la calle van a convertirla en una de las zonas más interesantes para invertir de Potes”

Esta pasarela ha variado el trayecto de todos los escolares que van del centro del pueblo al complejo educativo. “Antes tenían que hacer un recorrido bastante más largo, con algunos pasos más complicados y ahora han ganado tiempo y seguridad”

La obra de remodelación integral de la calle ha consistido en cambiar el material de aglomerado por piedra y adoquín, del mismo estilo que el caso histórico, “se han enterrado los cables eléctricos, dotado de mobiliario urbano y se ha instalado nueva iluminación, lo que ayuda a solucionar los problemas de acumulación de basuras y vandalismo”



EsRuralEsVital

8

Renovación de la tecnológica de la Red de Banda Ancha

1.436 personas en 21 municipios repartidos en 45 núcleos de población sobre un territorio de 275 km². Pónganle estribaciones de la cordillera Cantábrica en el norte de la comarca y una barrera caliza en el centro que obliga incluso a arroyos y ríos a buscar caminos por donde escapar para formar desfiladeros como el del río Rucios, el del Ubierna, el de La Hoz y el Callejón de La Polera. El río Ubierna, que recibe aguas del resto, da continuidad y nombre a la comarca. Otro río digital, internet, recorre ahora los municipios de esta comarca burgalesa y conecta la cuna del Cid con el resto del mundo.

En la Merindad de Río Ubierna han puesto en marcha una red Wimax de acceso a internet utilizando los viejos repetidores de la señal de la televisión analógica. Esta red les permite dar conexión a pueblos con escasa población y de difícil acceso para facilitarles servicios públicos básicos como la sanidad, dar cobertura a algunos negocios, facilitar la estancia de visitantes o disfrutar de la compañía indispensable de la televisión para las personas mayores.

“Tenemos una geografía complicada con varias sierras que cruzan. Sotopalacios, el núcleo administrativo y comercial principal, está al sur, a diez kilómetros de Burgos, y la última localidad está al norte a 40”, comenta Roberto Cuadrado, técnico de servicios a la ciudadanía del ayuntamiento de la Merindad de Río Ubierna.

En este escenario, disponer de acceso a internet no es un capricho para ver la última serie de alguna plataforma digital, que también, sino una necesidad para hacer las gestiones bancarias y con la administración pública, acceder a servicios como la sanidad, teletrabajar o crear empresas que fijen población y aprovechen los recursos del territorio. “En 2010 ya veíamos la necesidad de llevar internet a todas estas localidades, era algo muy extendido y aquí prácticamente no llegaba”.

En 2010 comenzaron con una conexión a internet vía satélite, mediante antenas en las casas consistoriales de estas localidades. Colocaron un equipo informático, una impresora y una conexión a internet “que nos daba muchos problemas. Solo tenía capacidad de red para un dispositivo, ni velocidad mínimamente aceptable, había que hacer una reorienta-

ción continua de las antenas parabólicas en cuanto soplab el viento”.

En 2014 se instala en Hontomín un experimento científico de almacenaje subterráneo de carbono. Necesitaban transmitir los datos que recogían sus equipos de medición continuamente o desplazarse allí a recogerlos con un disco externo. “Asumimos que era necesario llevar internet, no solo donde se desarrollaba el proyecto sino a todas las demás localidades. Debía ser una conexión de banda ancha y estable, que cumpliera las expectativas que se esperaban en 2014, pero entonces ni siquiera Sotopalacios disponía de fibra óptica; nuestra conexión era mediante un router muy pedestre”.

Desde hacía muchos años, los pueblos contaban en todas las zonas altas con antenas repetidoras enganchadas a la red eléctrica, se habían quedado apagadas por la transición a la televisión digital terrestre (TDT). Tenían una gran parte avanzada para implantar un sistema Wimax que lo que hace es repetir esa señal de banda ancha a internet a través de estas antenas. “Solo necesitábamos que esos repetidores formasen una red que cubriera todo el territorio. Y a eso nos pusimos, con una primera modernización en 2014 y otra en 2018”.

El nudo cero de la red, de donde toma los datos que luego distribuye por la red Wimax, está en Sotopalacios, que años después dispuso de fibra óptica. “Eso nos permitía tener una conexión inicial con toda la capacidad que quisiéramos y verterla a esa red que habíamos creado”.

Gracias al programa europeo Wifi for you también pudieron dar acceso a una red pública de internet en lugares públicos como plazas, no solo a los edificios municipales.

Una vez se dispuso de una red con suficiente capacidad, el operador de telecomunicaciones dio opción a los particulares para que pudieran contratar una conexión de banda ancha de 100 megas. “Hay 100 hogares aproximadamente que tienen contratado el servicio. A ellos hay que sumar las 15 juntas vecinales, más luego toda la gente que se conecta tanto en la red pública del Wifi for you, más la gente que va al ayuntamiento y se conecta allí”.

Cuando se piensa en la red Wimax, la primera necesidad era dar servicio a un lugar público, el lugar de reunión donde se hace vida social, algo muy importante en un pueblo. “Cada localidad tiene su pequeño ayuntamiento, por así decirlo, para gestionar cuestiones de su competencia como el alumbrado público, sus fiestas o sus fincas municipales. Era una forma de conectarnos con la sede del municipio y facilitar a los alcaldes, o a cualquier otra persona, enviar un correo electrónico, por ejemplo”.

En verano, cuando la población se multiplica por tres, los propios pueblos contratan un ancho de banda superior para asumir el tráfico de toda la gente que viene y se conecta en las redes públicas. “Fíjate si es importante que me decían muchos alcaldes que sus nietos o sobrinos sin internet no quieren venir al pueblo”.

Los pequeños negocios que hay en los pueblos necesitan conexión a internet: las

Fuente externa

Fuente externa

EsRuralEsVital

casas rurales, la estación de servicio o el centro de conservación de carreteras con su sistema de video-vigilancia son un ejemplo. “No se puede tener calidad de vida sin internet. Hay zonas, además, donde no llega ni la telefonía 4G. Mucha gente, con la pandemia, ha vuelto al pueblo a vivir una temporada y no se puede quedar si no tiene conexión para trabajar. Internet es como cuando llegó la luz eléctrica pero no a todos los pueblos, esos fueron los primeros que se despoblaron. Puede que no sea exactamente igual pero el paralelismo es el mismo, hoy día hay que estar conectados”.

El confinamiento durante la pandemia cambió formas de pensar sobre los pueblos, las ciudades y la clase de vida que llevamos. “Se notó una mayor demanda de internet, ha habido gente que vino a pasar siete días y se quedó meses, o prolongó sus vacaciones. Si tú tienes posibilidad te puedes plantear quedarte en el pueblo, si no tienes posibilidad evidentemente ni te lo planteas. En Sotopalacios, Ubierna y Peñahorada tenemos fibra óptica con lo cual aquí la red Wimax no se usa, pero ha cumplido muy bien su función y para los pueblos a los que la fibra no ha llegado sigue siendo imprescindible”. El mejor ejemplo es la posibilidad de acceder a la sanidad pública para la población envejecida de los pueblos más pequeños. “Para pedir cita al

médico con el sistema de la sanidad pública la alcaldesa de algún pueblo tiene las tarjetas sanitarias de mucha gente mayor. Es ella quien les gestiona las citas con sus médicos a través de esta red Wimax. La alcaldesa hace de secretaria, no te haces ni idea lo que tienen que solucionar los alcaldes pedáneos”.

Disponer de internet puede ser la diferencia entre ciudadanos de primera o de segunda categoría por los servicios e incluso la información que reciben. “Lo que más demanda la gente mayor es la televisión porque lo de la TDT ha sido un retroceso para nosotros. Antes llegaba la televisión analógica a todos a base de mucho esfuerzo para poner repetidores y, justo cuando se terminaba ese proceso, se produce el apagón y se quedaron sin televisión si no ponían una antena parabólica que, con el viento o la nieve, que aquí son abundantes, se desconfiguraban constantemente. La televisión es una compañía fundamental para mucha gente mayor, tan importante como para los chavales disponer de internet para estar conectados todo el día con sus amigos”.

De vez en cuando una tormenta hace saltar la instalación eléctrica y queda apagado un repetidor. Pero está vigilado, “tenemos un sistema que señala cualquier incidencia y enseguida lo soluciona la empresa de mantenimiento. Son muchos menos problemas que los que generaban las parabólicas”.

Internet, con todas sus ventajas, ha llegado a la Merindad de Río Ubierna. Trabajar o hacer gestiones administrativas ya es posible sin tener que desplazarse en coche obligatoriamente. Ver la última serie de alguna plataforma digital, también.



Fuente externa

“En 2014 asumimos que debíamos llevar internet a todos los pueblos de la comarca. Debía ser una conexión de banda ancha y estable, pero entonces ni siquiera Sotopalacios disponía de fibra óptica, nuestra conexión era mediante un router muy pedestre”

“Instalamos un sistema Wimax que lo que hace es repetir esa señal de banda ancha a internet a través de las antiguas antenas de la televisión analógica. Solo necesitábamos que esos repetidores cubrieran todo el territorio. Y a eso nos pusimos, con una primera modernización en 2014 y otra en 2018”

En verano, cuando la población se multiplica por tres, los propios pueblos contratan un ancho de banda superior para asumir el tráfico de toda la gente que viene y se conecta en las redes públicas.
“Fíjate si es importante que me decían muchos alcaldes que sus nietos o sobrinos sin internet no quieren venir al pueblo”

“No se puede tener calidad de vida sin internet. Hay zonas, además, donde no llega ni la telefonía 4G. Internet es como cuando llegó la luz eléctrica pero no a todos los pueblos, esos fueron los primeros que se despoblaron”

“Lo que más demanda la gente mayor es la televisión porque la televisión digital terrestre ha sido un retroceso para nosotros. La televisión es una compañía fundamental para mucha gente mayor, tan importante como para los chavales disponer de internet para estar conectados todo el día con sus amigos”



<http://www.merindadderioubierna.burgos.es>

Fuente externa

EsRuralEsVital



9

Buruxka, recuperación del espigamiento como valor social y ambiental

En España las familias desperdiciaron 1.364 millones de kilogramos de alimentos en 2020, según datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Es el decimotercer país de la Unión Europea en desperdicio alimentario; aproximadamente desperdiciamos el 18 % de los alimentos que compramos. Las pérdidas en Europa se sitúan entre 280 y 300 kilogramos por persona al año, de las cuales el consumidor genera de 95 a 115 kg/pc/año. Es decir, la mayor pérdida de alimentos se produce fuera de casa. No hay datos oficiales sobre cuánto se pierde en el campo sin recoger, pero todo parece indicar que la cifra podría ser similar a lo que desperdician las familias. A este problema ha querido dar respuesta, desde su localización geográfica y dimensión, el Ayuntamiento del Valle de Yerri (Navarra).

Buruxka es un proyecto piloto de recuperación del alimento que se queda en el campo sin recoger, acción conocida como espigamiento. Se desarrolla en Tierra Estella (Navarra). El proyecto tiene un valor social al hacer un análisis de la situación y sensibilizar los consumidores, pero también ambiental al reducir los desperdicios y las emisiones de CO₂. Está promovido por el Ayuntamiento del Valle de Yerri y cuenta con la colaboración de la Universidad Pública de Navarra y la empresa pública navarra INTIA. Se desarrolla en el marco del Plan de Desarrollo Rural de Navarra 2014–2020 y está financiado por el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural y el Gobierno de Navarra.

“El proyecto surge de la inquietud de sensibilizar a la población sobre el desperdicio alimentario. Se hace para facilitar alimentos frescos y de calidad a los colectivos más necesitados”, comenta Edorta Lezaun, alcalde de Yerri.

Han participado 16 agricultores, el 70 % de ellos en agricultura ecológica, siete entidades sociales encargadas de que lleguen los alimentos a las personas en situación de vulnerabilidad y 159 grupos de voluntarios que han recogido más de 8.000 kilogramos de alimentos frescos. “Es un proyecto piloto que tiene como objetivos poner de manifiesto la pérdida de alimentos de calidad sin recogerse en el campo, demostrar que se pueden poner en marcha canales para dar esos excedentes y reflexionar sobre las razones de este desperdicio y de qué manera se puede evitar. Y hemos comprobado que hay agricultores solidarios, entidades sociales con capacidad para distribuir estos alimentos y voluntarios dispuestos a

recogerlos”, resume Elena Cereceda, técnica de la mancomunidad de Andía.

Las razones por las que ese alimento se queda sin recoger son variadas, desde que el mercado no quiere más a simplemente un cambio de cultivo. Cada producto tiene sus circunstancias. Pero la realidad es que cada año miles de toneladas se quedan en el campo y el agricultor debe recogerlas y eliminarlas. Así que no es solo un problema social de desperdicio de alimentos, lo es también ambiental y de gestión para los agricultores.

Para encontrar a las entidades sociales distribuidoras contactaron con el Banco de Alimentos de Navarra. “Han sido nuestra tarjeta de visita, enviaron nuestra carta de presentación a 176 entidades sociales de Navarra”. También contactaron con todos los servicios sociales de base de la zona, que son los responsables de dirigir los alimentos. “Colaboramos con las entidades sociales que tienen circuitos de reparto. Suelen ser entidades acostumbradas a trabajar con alimento no perecedero, llevar unos tomates frescos les crea un problema. Tenemos que articular muy bien la entrega y la distribución”.

Son conscientes de que más personas en Navarra podrían ser receptoras de productos frescos, “el problema es que dada la organización y estructura social difícilmente se puede llegar a ellos. Los costes de transporte también dificultan la operación. Lo habitual es que trabajemos con los servicios sociales de base de Tierra Estella, con diversas entidades sociales y ayuntamientos de la comarca.

La recogida de alimentos

El primer contacto es con los agricultores para ver si tienen necesidad de recoger los excedentes. “Lo más difícil es darse a conocer y que los

agricultores conozcan la idea. Una vez que deciden participar se cierran las fechas de recogida, horarios y tipo de trabajo a realizar en función del cultivo”, comenta Elena.

El segundo paso es ponerse en contacto con la entidad de distribución, “hay alimentos que aguantan en cámara, otros no, en ocasiones no pueden distribuirlo rápidamente por cualquier circunstancia”.

Y, por último, se gestionan los voluntarios. “Tenemos dos tipos de voluntariado: el individual cuando dispone de tiempo libre y los grupos sociales o centros educativos que pueden realizar la actividad por la mañana”.

Buscan la entidad social más cercana e intentan entregarlo en el mismo día. “Es una logística compleja para aprovechar todo lo que recogemos, no queremos que por una mala gestión tuviéramos que tirar nosotros los alimentos”, comenta Elena.

Una vez en la parcela, se explica a los voluntarios el tipo de cultivo que es, lo que van a hacer y cómo. “Hay que dejar el campo en buenas condiciones porque es una tierra que nos prestan, es su casa y su medio de trabajo”. Les entregan las herramientas, equipos de protección individual y chalecos identificativos. “Es importante que se nos reconozca como participantes en un proyecto social porque es una forma de dar seguridad, de que contamos con autorización, y de dar a conocer nuestro proyecto”.



EsRuralEsVital

El campo de actuación de recogida es Tierra Estella pero el voluntariado está abierto a toda Navarra, de hecho gran parte de ellos son de Pamplona.

Han compaginado los voluntarios del pueblo con gente de otros lugares y "la percepción de la población es muy buena. La jornada de recogida es un intercambio social muy enriquecedor para voluntarios y agricultores. El voluntario se da cuenta de lo que cuesta recoger el alimento y el agricultor le hace ver lo que cuesta plantarlo y cuidarlo hasta ese momento. Se les abren los ojos, no hay nada que sensibilice tanto a los voluntarios como la experiencia de recoger el producto", asegura Edorta. "Estamos haciendo agentes de transformación social, ellos son prescriptores. La gente urbana aprende de dónde vienen los alimentos y a valorarlos. Los agricultores ven satisfechos el destino que tienen sus alimentos. Es un punto de unión entre el campo y la ciudad", asegura Elena.

Comienza la segunda fase del proyecto

El proyecto comenzó en 2020 y tenía una duración de dos años, pero el ayuntamiento está comprometido a continuar con él. Han comprobado que "lamentablemente" deben dejar mucho alimento en el campo, "porque la entidad social no tiene capacidad de distribución inmediata en fresco.

No podemos recogerlo para que se estropee en el almacén", comenta Edorta.

Una vieja bodega rehabilitada, con lavadero y cámara frigorífica, es el lugar donde se hace la distribución del alimento recogido. El ayuntamiento quiere ahora montar un obrador para alargar la vida útil de estos alimentos, a través de su transformación o de algún proceso de conservación. Ya han realizado la obra civil, con cargo a los presupuestos municipales, y ahora buscan financiación para dotarlo de la maquinaria necesaria. "Hemos hecho pruebas con la Universidad Pública de Navarra para generación de nuevos productos". Por ejemplo, han diseñado una falsa boloñesa y un guirlache con concentrado de zumo de uvas y almendras, dos productos que no están en el mercado. "No podemos hacer una salsa de tomate, por ejemplo, que estuviese en el mercado porque íbamos a entrar en conflicto con el productor, la marca y el conservero", comenta Edorta.

"Buscamos darle sostenibilidad económica al proyecto para que pueda continuar con los espigamientos. Se trata de elaborar aquellos alimentos que no pueden recoger las entidades sociales porque no tienen capacidad, más aquellos que no tienen destino de compra por parte de los agricultores, así no entramos en conflicto", apuntala Elena.

La idea con el obrador es crear una empresa de economía social, con una marca propia que se pueda vender. "No es un proyecto para hacerse rico, pero sí generará empleo y dará salida a esos alimentos que se quedan en el campo". El funcionamiento del obrador generaría dos puestos de trabajo.



El proyecto ha servido para reflexionar sobre las pérdidas de alimento en el campo en Navarra, por qué se producen y qué prácticas de mercado influyen. “Queremos visibilizar cómo funciona el sistema alimentario. Hemos trabajado con los agricultores y las entidades agrarias y hemos extraído una serie de propuestas que hemos transmitido a la mesa de desperdicio alimentario del Gobierno de Navarra”. Una de las conclusiones es que el proyecto es “fácilmente replicable” por otros ayuntamientos.

 <https://menosdesperdicio.es>

 <https://www.intiasa.es/web/es/intia>

 <https://menosdesperdicio.es/sites/default/files/documentos/relacionados/reflexiones-pda-navarra-web-junio2021.pdf>

 <http://www.yerri.es/buruxka/conoce-el-proyecto/>

 <https://www.youtube.com/watch?v=QuLWZSbi6ps>

“La jornada de recogida es un intercambio social muy enriquecedor para voluntarios y agricultores. El voluntario se da cuenta de lo que cuesta recoger el alimento. Se les abren los ojos, no hay nada que sensibilice tanto a los voluntarios como la experiencia de recoger el producto”

Con los voluntarios “estamos haciendo agentes de transformación social, ellos son prescriptores. La gente urbana aprende de dónde vienen los alimentos y a valorarlos. Los agricultores ven satisfechos el destino que tienen sus alimentos. Es un punto de unión entre el campo y la ciudad”

El proyecto ha servido para reflexionar sobre las pérdidas de alimento en el campo en Navarra, por qué se producen y qué prácticas de mercado influyen. “Queremos visibilizar cómo funciona el sistema alimentario”

“El proyecto surge de la inquietud de sensibilizar a la población sobre el desperdicio alimentario. Se hace para facilitar alimentos frescos y de calidad a los colectivos más necesitados”

“Hemos comprobado que hay agricultores solidarios, entidades sociales con capacidad para distribuir estos alimentos y voluntarios dispuestos a recogerlos



EsRuralEsVital

Zumbeltz, espacios test agrarios en Yerri

La dificultad para conseguir el relevo generacional en actividades básicas como la agricultura o la ganadería es uno de los problemas en el medio rural. No es solo por falta de jóvenes que quieran dedicarse a estas actividades, lo es también por la dificultad para acceder a la tierra. Los espacios test agrarios son programas que facilitan la incorporación de nuevos agricultores y ganaderos en un espacio de prueba, sin la necesidad de realizar grandes inversiones, ni de disponer incluso de tierras. Una asociación local o comarcal facilita el soporte legal, un soporte físico para desarrollar la actividad y un apoyo integral al emprendedor, desde la formación en gestión de una explotación agraria a ayuda con la comercialización de sus productos.

El proyecto Zumbeltz, que coge el nombre de una de las fincas que se recupera para actividad agrícola y ganadera, se ha puesto en marcha en la Mancomunidad de Andia (Navarra). Cinco ayuntamientos, que agrupan a 35 pueblos con una población de 3.000 habitantes y una superficie agraria de 20.000 hectáreas, se han unido para proporcionar soporte físico y apoyo integral a jóvenes ganaderos y agricultores para que adquieran conocimiento y experiencia en la gestión de una explotación agraria, en un entorno seguro y sin necesidad de invertir ni de disponer de tierras.

“Sabemos lo difícil que es instalarse como agricultor, el acceso a la tierra y disponer de una explotación propia. Vemos en la comarca cómo se abandona la actividad agraria y tenemos un verdadero riesgo de abandono generacional”, asegura Edorta Lezaun, alcalde de Yerri.

Edorta es agricultor y su experiencia le ha enseñado, “en demasiadas ocasiones”, que cuando una persona comienza una primera instalación ganadera o agrícola comete errores que le pueden llevar a cerrar el proyecto. Si ha contado con alguna ayuda por tratarse de una primera instalación “deberá desenvolverla y puede adquirir una gran carga económica. Intentamos dar una oportunidad para que comprueben si son capaces de desarrollar su idea con éxito. Es decir, que prueben en un ámbito seguro si les gusta realmente, si sabrán comercializar el producto, si van a ser capaces de producir de forma eficiente y de entender en dónde y cuándo deberán hacer las inversiones estratégicas que les permitan obtener ingresos y no ahogarse económicamente”.

Una vez adquirida la experiencia, que puede durar de seis meses a más de dos años en función de cada proyecto, ya podrán hacer su primera instalación con un conocimiento básico que les permita tener el éxito que difícilmente tendrían si se lanzan sin experiencia. "Queremos que el test agrario no se quede solo en una experiencia agrícola o ganadera, sino que les pongamos en la pista de despegue para tener una comercialización en circuitos cortos, que tengan relación directa con el cliente, que sean comercializadores de sus productos y, a ser posible, de producto final", asegura Edorta.

Hace un año que comenzó oficialmente el proyecto, pero la idea la trabajan desde hace varios. Conocen en profundidad el modelo francés, RENETA Réseau National des Espaces Test Agricoles, que lleva años de ventaja de desarrollo y que ya ha conseguido algunas mejoras legislativas.

En Zumbeltz disponen de dos fincas de 240 ha cada una para comenzar la actividad. Son propiedad del Gobierno de Navarra y "llevaban 20 años abandonadas". Han comprado también dos corrales móviles para el ganado, maquinaria y herramientas necesarias para los proyectos de ganadería. "Ahora estamos en la fase de adjudicar los corrales y las fincas. Una de las ideas que va a salir adelante es la de un futuro ganadero con un rebaño de cabras que va a poner en marcha un proyecto de ordeño y transformación de queso".

Un segundo proyecto es una experiencia de engorde de pollo en los segundos corrales móviles que han adquirido, "pero estamos a la espera de permisos". Un tercer proyecto es para engorde de ternera para hacer lotes y venta directa. El cuarto es una montanera de cerdos que quieren desarrollar tres personas. "Está siendo un quebradero de cabeza con los permisos administrativos que

debe darnos el Gobierno de Navarra, parece que vayamos a poner en riesgo la producción porcina de todo el país", señala Edorta.

"Dos proyectos son compartidos y nos parece muy interesante que se lo planteen desde el primer momento en común. Zumbeltz promueve un espíritu colaborativo que facilite al resto de participantes su trabajo, así como la posibilidad de compartir recursos para ahorrar costes", asegura Elena Cereceda, técnica de la Mancomunidad de Andía.

Este proyecto nace en el contexto del trabajo que desarrollan los cinco ayuntamientos para evitar la despoblación. Una de las líneas de trabajo es la creación de empleo y el relevo generacional para la generación de oportunidades en el territorio. La intención es sumar otras fincas comunales de otros pueblos o particulares en desuso para hacer un banco de tierras dentro de la asociación.

Zumbeltz es quien financia todo el proyecto y exige al testador la firma de un convenio y una fianza como muestra de su compromiso. Les piden a los testadores que formen parte de la asociación a título personal, "porque el día de mañana serán ellos quienes formen a los nuevos ganaderos o agricultores. Ha sido ilusionante comprobar que se han presentado nueve personas con siete proyectos.

EsRuralEsVital

Más allá de las trabas administrativas que puedan surgir en algún momento vemos que hay interés y necesidad”, asegura Elena Cereceda.

“La gran apuesta es que es la propia asociación la que está dada de alta y tiene los permisos de ganadería, quien compra el pienso y el ganado para que las personas que están testando no gasten los cartuchos de la primera instalación”, señala Edorta. Cada testeo tendrá una contabilidad analítica para saber su rentabilidad. “Hacemos mucho hincapié en la cuestión comercial, cómo ponerlo en el mercado con éxito. En el caso, por ejemplo, de la montonera de los cerdos nos parecía más importante centrarnos en engordar unos cochinos comprados y en su comercialización que en su crianza”.

La formación es una parte fundamental del proyecto. La Universidad Pública de Navarra y el Consejo de Producción Ecológica de Navarra son los principales formadores. “La otra parte fundamental de la formación y el acompañamiento son los ganaderos y agricultores en activo. La intención es que se puedan poner al teléfono cuando los emprendedores lo necesiten, que puedan visitar su explotación y que sean la primera referencia para solucionar los problemas que surgen día a día”. Aunque, en ocasiones, los principales problemas sean externos al propio proyecto ganadero o agrícola y estén relacionados con los requisitos

que se exigen y las dificultades para encajar legalmente la figura del testador. “La mayor parte de las cosas están hechas a escala ciudad. Los requisitos administrativos y las licencias son como si fuésemos a hacer una obra 50 veces mayor. La despoblación y la innovación social tienen mucho que ver con la interpretación de la administración pública. Si vamos a hacer cosas sencillas necesitamos requisitos sencillos”, asegura Elena. “Hay que ruralizar las leyes” concreta Edorta.

Fruto de ese espíritu colaborativo, Zumbeltz participa en el grupo operativo supraautonómico RETA, que trabaja para encontrar la figura laboral que cubra a este nuevo emprendedor y su prueba. En Zumbeltz han optado por darles la figura de voluntarios, “tenemos un seguro de accidentes que les cubre, pero ellos deben mantenerse económicamente de otra manera. La convocatoria especifica que el participante debe tener sus ingresos garantizados. La dedicación no debe ser exclusiva”. RETA ha conseguido que se hable de los test agrarios. “Cataluña se está planteando que entren incluso en las ayudas de la PAC. Una vez que lo haga una comunidad autónoma es más fácil que vayan otras detrás”, confía Elena. Coinciden Edorta y Elena en que la unión a través de una asociación nacional permitirá tener “una influencia política mayor porque si no nos unimos cada uno predicará en su desierto particular”.

En la Mancomunidad de Andía, un joven de 18 años pone en su cuenta de Instagram “quiero ser ganadero y lo voy a conseguir”, mientras terminan de encajar perfectamente las piezas legales y administrativas para que se incorpore al sector agrario. La asociación Zumbeltz allana el camino para que cuanto antes pueda cumplir su sueño.





“Sabemos lo difícil que es instalarse como agricultor, el acceso a la tierra y disponer de una explotación propia. Vemos en la comarca cómo se abandona la actividad agraria y tenemos un verdadero riesgo de abandono generacional”

“La gran apuesta es que es la propia asociación la que está dada de alta y tiene los permisos de ganadería, quien compra el pienso y el ganado para que las personas que están testando no gasten los cartuchos de la primera instalación”

Cada testeo tendrá una contabilidad analítica para saber su rentabilidad. “Hacemos mucho hincapié en la cuestión comercial, cómo ponerlo en el mercado con éxito”

“Queremos que el test agrario no se quede solo en una experiencia agrícola o ganadera, sino que les pongamos en la pista de despegue para tener una comercialización en circuitos cortos, que tengan relación directa con el cliente, que sean comercializadores de sus productos y, a ser posible, de producto final”

“La otra parte fundamental de la formación y el acompañamiento son los ganaderos y agricultores en activo. La intención es que se puedan poner al teléfono cuando los emprendedores lo necesiten, que puedan visitar su explotación y que sea la primera referencia para solucionar los problemas que surgen día a día”



<http://www.yerri.es/zunbeltz-espacio-test-agrario/>



<http://www.redruralnacional.es/revista/2022verano/innovacion.html>



<https://espaciostestagrarios.org>



<https://reneta.fr>

EsRuralEsVital

11

Smart Rural 21 en Ansó

El último domingo de agosto los ansotanos celebran el Día de la Exaltación del Traje Ansotano. Desde 1971 celebran este recordatorio de su identidad que formaba parte de su cotidianeidad hasta la década de 1930. Tal es la participación y su valor cultural inmaterial que la fiesta ha sido reconocida como de Interés Turístico Nacional. Migas de pastores, pasacalles, recepción en el ayuntamiento y representación de escenas por las calles del pueblo reavivan las emociones colectivas. La identidad cultural que da la tradición no está reñida con el futuro, a ello se aplica el proyecto europeo Smart Rural 21, una estratégica planificación de proyectos para aumentar la población a través de nuevas tecnologías e innovación social, entre otras iniciativas.

El Ayuntamiento de Ansó (Huesca) ha participado en el proyecto europeo Smart Rural 21 para diseñar una estrategia participativa que le permita recuperar población a través de una serie de proyectos transversales que mejoren la calidad de vida de sus habitantes y sean un estímulo para los nuevos pobladores. Sobre la base de la sostenibilidad y la innovación, estructura su estrategia en seis ejes relacionados que van desde oferta de vivienda a la mejora de la conectividad, la recuperación de actividades tradicionales y el fomento de las energías renovables.

“En diez años hemos perdido el 20 % de la población, es un círculo vicioso, porque cuanta menos población menos servicios y cuantos menos servicios menos población. Detectamos seis áreas donde actuar y preparamos un plan como de andar por casa. Cuando conocimos el proyecto europeo Smart Rural 21, observamos que tenía una gran similitud con lo que nosotros habíamos pensado”, comenta Blanca Alfonso, teniente de alcalde de Ansó.

Este municipio oscense ha sido el único español escogido para participar en el proyecto europeo Smart Rural 21. “Tiene dos vertientes. Una ha sido el asesoramiento para hacer una buena estrategia por escrito, lo cual nos ayudó a aclararnos y a reforzarnos, pero con método y planificación. La otra ha sido aprender de los demás. Hemos visitado otros países y nos han visitado para aprender entre municipios en situación parecida a la nuestra. Nos ha dado mucha energía para continuar”.

Los contactos a multinivel es una de las mejores enseñanzas que han extraído de Smart Rural 21. “Nos ha permitido potenciar nuevas alianzas con

consultoras, instituciones y departamentos de administraciones públicas”, asegura Blanca.

Smart Rural 21 fue un impulso para poner el punto de mira en Ansó. “Lo que nosotros necesitamos promocionar es el pueblo para vivir, no como turismo. Es una de las cosas más importantes de nuestra estrategia, dar una imagen actualizada de lo que es la vida en el pueblo”.

El resultado de este proyecto es que Ansó tiene ahora un objetivo claro donde llegar y ha elaborado una ruta para alcanzarlo. “Tenemos un plan de acción local con vistas a 2030 que es vivo, admite modificaciones, aunque realmente ya hemos empezado”.

Smart Rural 21 ha propiciado la participación del pueblo para que expresara hacia dónde quiere ir. “Hicimos un primer proceso de participación, pero quedó prácticamente en nada. Con la ayuda del Ministerio de Transporte, Movilidad y Agenda Urbana hemos desarrollado un proceso participativo con 140 personas de 386. Todo el que ha querido ha podido participar”.

Blanca sabe que es “un trabajo de fondo”, aunque en muy poco tiempo han conseguido que se empadronen nuevos vecinos. “Ahora ya somos 415 vecinos, cualquier avance para nosotros es importante”.

Un plan en seis ejes

Han estructurado su plan en seis áreas que identificaron fundamentales en su primer análisis: vivienda, emprendimiento, conectividad, vida social y comunidad educativa, gestión forestal y medioambiental y comunicación.

“Tenemos un programa de estímulo al alquiler porque es una de las mayores necesidades, sobre todo

en un lugar turístico. Además, hemos comenzado un programa de construcción de vivienda para nuevos pobladores y emancipación joven. No puedes generar puestos de trabajo si no tienes un sitio donde va a vivir la gente”, asegura Blanca.

El área de emprendimiento se ha puesto en marcha con un agente de desarrollo. “Asesoramos a los posibles emprendedores para comenzar su actividad. Además, vamos a reformar una antigua nave de la serrería para convertirla en un centro multiactividad que albergará tanto iniciativas privadas de pequeñas empresas como un lugar de encuentro para los jóvenes”.

Cualquier nueva actividad requiere de buena conexión a internet, “es importante que los que tienen posibilidad de teletrabajar encuentren su lugar en Ansó”. Ahora disponen de una solución de fibra propia, a través de repetidores por antena, “de momento funciona bien, aunque esperamos algún día tener una fibra auténtica”.

La vida social y la comunidad educativa ha sido un eje desarrollado principalmente por el colegio. Han creado un aula de naturaleza para que los niños puedan estudiar fuera del aula. “A la parte tradicional de su huerto y sus gallinas le suman la experimentación tecnológica con energías renovables. Queremos juntar los dos mundos, porque se complementan”. De hecho, la generación de energías renovables es otro

Sergio Padura

EsRuralEsVital

de los ejes, “tenemos un plan en proceso para hacer un autoconsumo colectivo para los locales municipales mediante placas solares, y nos gustaría escalarlo a una comunidad energética, pero eso con calma y una caña”, asegura Blanca.

No se puede pensar en Ansó y separarlo de sus montañas, de la tradicional gestión forestal que un día fue motor económico junto con la ganadería trashumante. Hoy el aprovechamiento maderero prácticamente no existe, “es un parque natural y tiene restricciones, además la orografía es muy difícil y encarece su aprovechamiento”. Ahora miran a los bosques para cuantificar la captura de CO₂ y los servicios ambientales que da el valle de Ansó. “Lo hacemos para entrar en el mercado de compensaciones y obtener unos ingresos que nos permitan recuperar la gestión forestal y el aprovechamiento de madera. Hasta ahora las cosas que se han hecho se han venido abajo porque no eran rentables”.

Sin embargo, esa naturaleza sí que permite el desarrollo de un sector turístico al que quieren sensibilizar con la gestión del medio. “Con el proyecto Adopta un sendero esperamos conseguir fondos para hacer la gestión de estos senderos. Algo parecido al proyecto Adopta a un olivo de Oliete, donde han creado 14 puestos de trabajo. Hay partes de caminos que le puede hacer ilusión a personas de ciudad ser los responsables de su conservación. Lo uniríamos a actividades de educación ambiental, o eventos para padrin@s con la intención de desestacionalizar el turismo”.

El sexto eje es el plan de comunicación. Preparar los mensajes adecuados para el público elegido y lanzarlos en el momento preciso puede significar el éxito o fracaso de una meditada y trabajada planificación. Me pregunto si tanto mensaje de la España vaciada no mantiene esa imagen de atraso y abandono.

“Totalmente, estoy convencida”, me comenta enseguida Blanca. “Me molesta horrores cada vez que oigo lo de la España vacía, no te digo ya lo de vaciada, que es horrible, ¿cómo crees que puedes atraer a nadie a vivir en un sitio así?”

La experiencia Smart Rural 21 les ha permitido comprobar hasta qué punto todo está relacionado: vivienda y empleo, energías renovables, medioambiente y calidad de vida, tecnología y desarrollo. De ahí que sus planes no sean solo una sucesión de ideas más o menos afortunadas sino una estrategia pensada para que la ventaja que proporciona cada acción sirva para comenzar la siguiente.

Disponer de una estrategia pensada y participada permite atacar el problema de forma proactiva. “Si lo haces a posteriori te das cuenta de que lo único que haces es apagar fuegos de cosas urgentes pero muchas veces menores. Es importante tener una visión de futuro para solucionar los problemas importantes”.

Esperan que los Fondos Next Generation pongan los recursos necesarios para desarrollar buena parte de estos proyectos, aunque no solo. Blanca cree que “si tienes un marco estratégico de ideas pensadas y compartidas la financiación será más fácil porque no es una ocurrencia. Las convocatorias están lanzadas para proyectos maduros, no para ideas de última hora y nosotros tenemos un cajón lleno de proyectos”.





"Me molesta horrores cada vez que oigo lo de la España vacía, no te digo ya lo de vaciada que es horrible, ¿cómo crees que puedes atraer a nadie a vivir en un sitio así?"

"Tenemos un programa de estímulo al alquiler y de construcción de vivienda para nuevos pobladores y emancipación joven. No puedes generar puestos de trabajo si no tienes un sitio donde va a vivir la gente"

"Lo que nosotros necesitamos promocionar es el pueblo para vivir, no como turismo. Queremos dar una imagen actualizada de lo que es la vida en el pueblo"

"Queremos juntar los dos mundos, el tradicional y el tecnológico, porque se complementan: el aula de naturaleza con sus gallinas y su huerto con las energías renovables"

"Si tienes un marco estratégico de ideas pensadas y compartidas la financiación será más fácil porque no es una ocurrencia. Las convocatorias están lanzadas para proyectos maduros, no para ideas de última hora y nosotros tenemos un cajón lleno de proyectos"



EsRuralEsVital

Pueblo Vivos Somontano

Vivienda, trabajo e integración social son los tres soportes básicos que sujetan la demografía rural. Los tres están relacionados y se condicionan mutuamente. Para ir a vivir a un pueblo hay que hacerlo con un trabajo de la mano. Pero, incluso con el trabajo, el salto es imposible si no se dispone de vivienda. Para rematar la faena, si no se produce una buena integración social el nuevo poblador puede tirar la toalla y volver por sus pasos.

Pueblos Vivos es un conjunto de actuaciones para frenar la despoblación y favorecer la instalación de nuevos pobladores en territorios rurales de Aragón.

Es un proyecto financiado con fondos LEADER, cofinanciado por el fondo europeo FEADER (Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural) y fondos del Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio ambiente del Gobierno de Aragón. Nació como un proyecto de cooperación interterritorial LEADER en Aragón y ha evolucionado en acciones y participantes, ya son siete grupos Leader y diez comarcas aragonesas.

“Pueblos VIVOS surge porque estamos convencidos del papel importante que hay que hacer a nivel local. No se puede luchar contra la despoblación sin que el territorio se implique. Es un trabajo muy preciso que debe hacerse en el terreno”, comenta Paloma Fábregas Martínez, gerente del Centro de Desarrollo del Somontano.

Pueblos VIVOS tiene dos grandes objetivos. El primero es hacer ver al territorio, a los ayuntamientos, organizaciones y personas, su responsabilidad frente a la despoblación. Facilitarles herramientas, ayudas y actuaciones para mejorar la calidad de vida en los pueblos. El segundo objetivo es contactar con gente que quiera vivir en los pueblos y ayudarles a quedarse. “La despoblación es una lucha a largo plazo a la que vamos sumando acciones”, asegura Paloma. Pueblos VIVOS crece a medida que caminan y descubren nuevos caminos que recorrer. Las tres acciones que engloba ahora son Alquila vivienda, Rural job y el kit de bienvenida. “Cuando pisas la tierra te das cuenta de que cubren una necesidad del territorio, en el aspecto de vivienda, en la falta de empleadores y la integración entre la población

local y los nuevos pobladores”, asegura Patricia Sanchón Ortas, técnica de Pueblos VIVOS.

Alquila vivienda

Empezó a ejecutarse en abril de 2021 y en solo un año y medio han conseguido 22 viviendas para alquilar, de las cuales ya han alquilado 17. “Si tuviéramos 20 casas más estarían alquiladas, tenemos demanda de personas que quieren venir a vivir al Somontano”, asegura Patricia. Pero el alquiler de vivienda es un cuello de botella en todos los pueblos de España. La primera tarea es “sensibilizar a los propietarios que tienen viviendas infrautilizadas, que hay personas que quieren venir a vivir a nuestros pueblos y que necesitamos ampliar la oferta de viviendas. Antes buscábamos recursos y los dábamos a conocer a la gente interesada. Ahora tenemos una metodología de trabajo que mejora la eficiencia del trabajo y la oferta de viviendas”, asegura Patricia.

La iniciativa está financiada con ayuda LEADER gracias al Ceder Somontano y lo ejecuta la comarca de Somontano de Barbastro mediante un profesional que mantiene el contacto con los propietarios y los futuros inquilinos. “Su labor es eliminar los recelos del propietario ante la persona que alquilará su vivienda. Se encarga de la redacción del contrato de alquiler, la certificación energética y los cambios de titularidad de servicios de agua, luz y gas de forma gratuita. El propietario tiene la confianza de que sus posibles inquilinos han pasado varias entrevistas y tienen decidido realmente que quieren ir a vivir allí y a esa casa”.

Los ayuntamientos ayudan en la identificación de propietarios que podrían alquilar y facilitan el primer contacto. El coste del proyecto para estos dos años rondará los 100.000 euros, contando con publicidad, videos, pequeños proyectos de

arreglos de las viviendas y dar a conocer el programa. “El 85 % de la gente que se dirige a nosotros busca alquiler y el otro 15 % comprar”. Las viviendas públicas que ofrecen los ayuntamientos no entran en este programa. Es decir, hay más posibilidades de alquilar. “No somos competencia para las inmobiliarias porque se dedican principalmente a la venta, muy poco al alquiler y no hacen trabajo de prospección de posibles ofertas. Además, publicitamos sus ofertas, hay que dar todas las posibilidades a las personas que quieran venir”, asegura Paloma.

El perfil que buscan es el de una persona que le apetece vivir en entorno rural porque hay contacto con la naturaleza y una mayor relación con la comunidad. “Es una opción personal, no es una huida”. El confinamiento durante la pandemia ha idealizado la vida en los pueblos, así que, a veces, es necesario quitarle los pájaros de la cabeza a quien vaya pensando que la vida en los pueblos es sencilla. “En las entrevistas dejamos las cosas claras: vivir en los pueblos tiene sus ventajas e inconvenientes. Es obligado hacerlo para comprobar si realmente están convencidos del paso que dan”, asegura Patricia.

Rural Job

Es una plataforma web que promueve la difusión de ofertas y demandas de empleo rural en diez comarcas de Aragón. Ofrece tres servicios: empleo asalariado,



EsRuralEsVital

un negocio para alquilar y equipamientos municipales para gestionar.

Recoge las ofertas de los empresarios rurales y los perfiles profesionales de quienes demandan empleo. "La población es pequeña y las posibilidades de que la oferta de trabajo se ajuste a los perfiles comarcales es difícil, era necesario llegar a más personas, a la ciudad".

Rural job realiza una labor ajustada a las necesidades de los actores del territorio, les ayuda a definir el perfil profesional que necesitan y los acompaña en el proceso de selección, si la empresa quiere. "La decisión final siempre es suya, incluso aconsejamos a los candidatos sobre ofertas similares en otras comarcas". Se ha puesto en marcha en marzo de 2022 y ya han conseguido 85 ofertas de empleo, 63 perfiles profesionales demandantes de trabajo, nueve ofertas para abrir un negocio y dos ofertas públicas. Hay 14 ofertas para titulados universitarios, "lo cual demuestra que en el medio rural hay ofertas para todos".

El segundo servicio del portal es el alquiler de negocios con clientela que se van a cerrar por jubilación o circunstancias familiares. "Es una oportunidad de empezar para un emprendedor sin arriesgar de-

masiado. Trabajamos solo con propietarios que dan la oportunidad inicial de alquilar".

El tercer servicio es la de gestión de equipamientos municipales: albergues, bares, locales sociales o coworking. "Queremos ayudar a los ayuntamientos a darles nuevos servicios que hagan más atractiva la oferta para el autónomo".

Kit de bienvenida

"Es responsabilidad de todos los actores facilitar la integración, que se había trabajado cuando se trataba de personas de otros países y diferentes culturas, pero no se trabajaba cuando se venía de la ciudad y notábamos una cierta distancia", asegura Paloma.

Comenzaron a trabajar con la Fundación Entretantos con la intención de mejorar la acogida de los locales y la integración de los nuevos. "Lo hicimos de forma muy participativa con los colaboradores directos del proyecto Pueblos VIVOS, más vecinos que viven en una ciudad y vienen fines de semana o vacaciones, y, por último, con los nuevos pobladores recién aterrizados o personas que querían dar el paso". Después de ocho meses de trabajo gene-



<https://cedersomontano.com>



<https://pueblosvivosaragon.com>



<https://cedersomontano.com/programas/rural-job/>



<https://www.entretantos.org>

raron un documento de análisis y propuestas llamado La guía de la buena acogida. Participaron unas trescientas personas a las que les pidieron, además, ideas concretas para desarrollar. Una de las propuestas que hicieron fue el kit de bienvenida.

Una carpeta, “hecha con mucho cariño por un ilustrador local”, lleva dentro una serie de detalles. “Se les suele entregar en un sencillo acto para entablar una primera relación con sus nuevos vecinos”. Incluye materiales genéricos y otros personalizados para cada municipio: una extensa carta de bienvenida con información del pueblo, las fiestas, las costumbres, teléfonos de utilidad, etcétera. Un llavero para las llaves de su nueva casa, unos vales para algún establecimiento local, una visita guiada al municipio o para alguna experiencia interesante en la comarca. “Incluimos un álbum para rellenar con momentos importantes durante tu primer año. Para poner fotos, texto, o cualquier objeto que recuerde tu integración en la comunidad. Si viene la familia con niños hacemos un video con otros niños dándoles la bienvenida e invitándoles a jugar”. Pequeños gestos que le dicen al recién llegado: bienvenido a tu pueblo.

Rural Job es una plataforma web que promueve la difusión de ofertas y demandas de empleo rural en diez comarcas de Aragón. Oferta tres servicios: empleo asalariado, un negocio para alquilar y equipamientos municipales para gestionar

“La labor de Alquila vivienda es eliminar los recelos del propietario ante la persona que alquilará su vivienda. Se encarga de la redacción del contrato de alquiler, la certificación energética y los cambios de titularidad de servicios de agua, luz y gas de forma gratuita. El propietario tiene la confianza de que sus posibles inquilinos han pasado varias entrevistas”

“Cuando pisas la tierra te das cuenta de que —las acciones de Pueblos Vivos— cubren una necesidad del territorio, en el aspecto de vivienda, en la falta de empleadores y la integración entre la población local y los nuevos pobladores”

“Pueblos Vivos surge porque estamos convencidos del papel importante que hay que hacer a nivel local. No se puede luchar contra despoblación sin que el territorio se implique. Es un trabajo muy preciso que debe hacerse en el terreno”

El kit de bienvenida es una carpeta, “hecha con mucho cariño por un ilustrador local”, que lleva dentro una serie de detalles para facilitar la integración de los nuevos pobladores: información de utilidad sobre el pueblo, invitaciones para experiencias locales o comarcales o un álbum de fotos para rellenar con los mejores momentos de su llegada al pueblo



#EsRuralEsVital

13

Ciclo de caminadas para gente mayor

Caminar es una de las actividades físicas más recomendadas porque “alarga la vida”: mueve el corazón sin exigirle más de la cuenta, aumenta la capacidad cardiorrespiratoria, mantiene activos los músculos, favorece la circulación sanguínea con una adecuada presión arterial, no compromete las articulaciones y aumenta las defensas del organismo. Podemos añadir que facilita socializar, si se hace la actividad en grupo, y que incluso permite disfrutar del paisaje. Pónganle que es una actividad económica y que se hace al aire libre, es imposible que no se dibuje una sonrisa en la cara de quienes lo practican a menudo.



La Diputación de Barcelona organiza desde el año 2001 un ciclo de caminatas para gente mayor a través de sus municipios. El objetivo es favorecer una vida sana y activa que mejore la calidad de vida de las personas y promueva las relaciones sociales entre personas de distintos municipios. Desde 2016 se ha incorporado la marcha nórdica porque multiplica los beneficios físicos de caminar. Participan 89 municipios de toda la provincia y, de forma regular, más de 3.500 personas.

Ahora le añadimos unos bastones o palos, depende para quién, y caminamos con un movimiento acompasado de brazos y piernas que favorece un ritmo más alto y que trabajen más grupos musculares. La marcha nórdica aumenta los beneficios de andar. Según un estudio de la Universidad de Sidney, publicado en el *British Journal of Sports Medicine*¹, un mayor ritmo de paseo reduce la mortalidad hasta en un 24 %. Además de alargar los años también se llenan de vida.

Los beneficios de caminar los tuvo en cuenta la Diputación de Barcelona cuando en 2001 puso en marcha el proyecto piloto Cicle de passejades per a la gent gran con siete municipios. En 2016 incorporó la marcha nórdica como actividad principal, “aquí es típica la rambla del colesterol donde las personas mayores suben y bajan a un ritmo que no

¹ Stamatakis E, Kelly P, Strain T, et. al

Self-rated walking pace and all-cause, cardiovascular disease and cancer mortality: individual participant pooled analysis of 50 225 walkers from 11 population British cohorts

British Journal of Sports Medicine 2018; 52:761-768.

les sigues. Nos preguntamos ¿cómo podemos tener mejoras metabólicas y vasculares? La respuesta era la marcha nórdica. Lanzamos un proyecto para subvencionar la compra de bastones e hicimos muchos talleres para que los técnicos municipales conocieran sus beneficios y se formaran”, comenta Xavier García Morales, Cap de l’Oficina d’Activitats Esportives de la Diputació de Barcelona.

En el programa de caminatas para gente mayor de la Diputació de Barcelona participan ahora 89 municipios de la provincia, de distintos tamaños y de condición más urbana o rural. Se organizan en grupos de cuatro municipios que varían todos los años. “Nos complica la organización pero conseguimos que varíen paisajes y experiencias”. Cada uno de ellos debe organizar una marcha al año en su término municipal a la que acuden los otros tres. “Reciben una subvención de la Diputación, pero el coste suele ser superior. Por ejemplo, debe poner mesas y sillas para comer y encargarse de la seguridad y protección civil. Cada municipio sufragará los gastos de desplazamiento del autobús y la comida es responsabilidad de cada participante”, comenta José Luis García, el técnico de la Diputación que comenzó la actividad en 2001.

Marcha nórdica o caminata tradicional

Cuando se propuso el cambio de caminata por marcha nórdica hubo quince municipios a los que no les gustó la idea, así que ahora hay dos grupos: los que continúan con las caminatas y los que hacen marcha nórdica. “Como el proyecto tenía su origen en pasejades o paseos continúan con esta actividad. El resto hacen intercambios con marcha nórdica y los que se incorporan ahora al programa han de hacer marcha nórdica obligatoriamente”, comenta José Luis.

El primer año de los municipios que se incorporan tienen también cuatro actividades, pero diferentes al resto. La primera es un taller de tres horas de marcha nórdica en su municipio, “unos monitores les enseñan a manejar los bastones y la técnica de caminar”.

En segundo lugar, se hace una caminata en un parque natural de la Diputación, normalmente en el parque de la Collserola, “allí reciben un refuerzo de media hora del taller de marcha nórdica y hacen su primera marcha”.

La tercera actividad es proponer el recorrido que organizarán cuando participen con el resto de municipios. “Deberá ser validado por nosotros. Ellos mismos harán esta caminata como prueba de que es viable para el resto de usuarios”.

La cuarta actividad de este primer año consistirá en hacer otra caminata, normalmente en el Parc del Montnegre i Corredor. Al segundo año participarán en un grupo de cuatro municipios.

La validación del recorrido consiste en comprobar los caminos, las distancias y los hitos. La información y el mapa se suben al servidor *RunGo*, “una aplicación para el móvil que te permite seguir el itinerario con indicaciones habladas, porque con la marcha nórdica llevas las manos ocupadas y no puedes mirar una pantalla. De momento, están disponibles algunos de los recorridos y poco a poco iremos incorporando

Fuente externa

EsRuralEsVital

el resto. Así, cualquier persona podrá hacerlo con seguridad de forma individual. Dicho esto -añade Xavier- la mejor tecnología para la gente mayor es el chico majo que va delante y me guía”.

Los bastones los tienen los municipios y se los ceden a las personas que hacen la marcha. “Les decimos a los técnicos que insistan a sus usuarios en que compren sus bastones porque, en la medida en que practicas, le sacas más provecho a esta modalidad y permite apreciar la mejora física más rápidamente”, asegura José Luis.

En mayo se hace la clausura o cloenda. Se reúne a todos los participantes que han conseguido completar como mínimo tres actividades, normalmente alrededor de 3.500 personas. “Lo hacemos en tres jornadas con aproximadamente 1.200 personas por día. Es una fiesta final en la que se combinan la pasaje de rigor con otras actividades lúdico-deportivas. Al finalizar tienen un pequeño reconocimiento social cuando reciben un diploma de mano de los concejales de deporte de su municipio”.

La organización de este día corresponde a la Diputación en colaboración con el municipio donde se desarrolla. “Esta actividad tiene muchos componen-

tes para ser una actividad estrella, por sus valores de promoción de vida sana, facilitar el deporte, las relaciones personales y permitir visitar y conocer otros pueblos”, asegura Xavier.

La Diputación organiza al comienzo de la temporada, en septiembre, un taller de ocho horas para las dos personas que obligatoriamente deben acompañar a cada grupo como responsables del mismo. “La intención es enseñarles a enseñar, darles nociones de seguridad, de cómo enfocar la jornada, y, sobre todo, para que entre nuestras jornadas el grupo mantenga la actividad física”.

La relación de Xavier y José Luis es con los técnicos de los ayuntamientos, no con los usuarios finales. “Nuestra tarea es diseñar el programa, coordinar a los ayuntamientos y organizar la cloenda, en definitiva, favorecer su trabajo y compartir buenas prácticas”, asegura José Luis. “Los técnicos de los ayuntamientos han hecho muy suyo el programa, porque es otra actividad más que ofrecen. Además, promueve el intercambio de experiencias entre ellos lo que mejora el servicio que da cada uno. Se han generado unas sinergias muy positivas”.

La participación de las mujeres es abrumadora “son ocho de cada diez caminantes. En cuanto le cogen el truco a la técnica de marcha están encantadas”. La actividad se desarrolla entre semana y “los grupos se autogestionan, establecen el calendario y están en contacto para la organización”.

Con los años han pulido detalles organizativos con el fin de igualar a todos los municipios en la actividad que organizan y el servicio que dan. Por ejemplo, se decidió que ningún municipio daría ningún



Fuente externa

regalo a los participantes para no crear obligaciones al resto, o sentimientos de discriminación. Cuando tu público objetivo es de edad avanzada, la sensibilidad es una exigencia, no una virtud. Un detalle, “los técnicos de marcha nórdica te obligan a decir bastones, pero cuando hablas con los usuarios de la actividad lo de bastones no suena nada bien, tiene una connotación muy negativa. Ellos dicen palos”. Está claro, los monitores de marcha nórdica deberían cambiar la terminología inmediatamente.

 <https://www.diba.cat/es/web/esports/cicle-de-passejades-de-gent-gran>

 <https://bjsm.bmj.com/content/52/12/761.long>

 https://www.youtube.com/watch?v=i8zvtG-vYdVE&list=PLktlOkMIU3EO_0GaGMrmwA-QH4pJcD3bsV

 <https://parcs.diba.cat/es/web/montnegre>

 <https://parcnaturalcollserola.cat/es/>

En el programa de caminatas para gente mayor de la Diputación de Barcelona participan 89 municipios de la provincia, de distintos tamaños y de condición urbana o rural. Se organizan en grupos de cuatro municipios que varían todos los años. Cada uno de ellos debe organizar una marcha al año en su término municipal a la que acuden los otros tres

“Nos preguntamos ¿cómo podemos tener mejoras metabólicas y vasculares? La respuesta era la marcha nórdica. Lanzamos un proyecto para subvencionar la compra de bastones e hicimos muchos talleres para que los técnicos municipales conocieran sus beneficios y se formaran”

En mayo se hace la clausura o cloenda. Se reúne a todos los participantes que han conseguido completar como mínimo tres actividades, normalmente alrededor de 3.500 personas. Es una fiesta final en la que se combinan la pasaje de rigor con otras actividades lúdico-deportivas

La participación de las mujeres es abrumadora “son ocho de cada diez caminantes. En cuanto le cogen el truco a la técnica de marcha están encantadas”. La actividad se desarrolla entre semana y “los grupos se autogestionan, establecen el calendario y están en contacto para la organización”

“Los técnicos de marcha nórdica te obligan a decir bastones, pero cuando hablas con los usuarios de la actividad lo de bastones no suena nada bien, tiene una connotación muy negativa. Ellos dicen palos”

14

Mirador de las Estrellas

Desde que el ser humano levantó la vista del suelo ha mirado fascinado a las estrellas en busca de respuestas, lleno de inquietudes y sueños. Todas las civilizaciones han identificado y utilizado las estrellas para guiarse, algunas han encontrado a sus dioses, otras simplemente le asignaban al cielo poderes mágicos, pero siempre lo han mirado con curiosidad y respeto, probablemente conscientes de la inmensidad que los rodeaba y lo difícil que era explicársela.

Los Navalmorales, en los Montes de Toledo, han apostado por el astroturismo con la realización del Mirador del Sol y el Mirador de la Luna. Han reproducido a escala el sistema solar en la subida al Mirador del Sol y han completado la senda a ambos miradores con paneles informativos sobre el universo, los planetas, las estrellas y el sistema solar.

“Ahora nos hemos olvidado un poco del cielo, vivimos en las grandes ciudades y uno no se fija. La mayor parte de los chavales no ha visto ni la Vía Láctea. Pero antes, cuando no había luz eléctrica, no hace falta remontarse al comienzo de los tiempos, el cielo era fundamental. Era muy útil conocerlo para orientarnos, pero también era el calendario que marcaba nuestra actividad. Por ejemplo, la primera salida de Cirio señalaba cuándo se inundaba el Nilo y había que organizar las tareas agrícolas. Servía también para saber la hora en el campo. Fijándote en la Osa Menor, que gira como las manecillas de un reloj alrededor de la Estrella Polar, el cielo te daba la hora”, asegura Francisco Javier Gorgas, catedrático de Astrofísica de la Universidad Complutense de Madrid.

Pero perdida esa utilidad práctica para la mayor parte de las personas, el cielo y el universo siguen fascinando porque “nos permite acercarnos a las grandes preguntas que han estado siempre ahí: ¿quiénes somos?, ¿hacia dónde vamos?, ¿cómo se ha formado todo esto?, ¿hay más vida en el universo?”

Ya se sabe que las estrellas y los planetas, a veces, se alinean y una cosa lleva a la otra. A diferentes

charlas sobre el universo, a cargo del catedrático de Astrofísica, que es hijo del pueblo, le sumamos la costumbre popular de subir a la ermita de San Sebastián para ver el paisaje y las estrellas y la propuesta que hace la Asociación de la Mesa de Trabajo por Los Navalmorales para contar con unas instalaciones que permitan la observación del espacio. Los resultados son el Mirador del Sol y el Mirador de la Luna en la Sierra del Santo. Incluimos en la ecuación al Grupo de Desarrollo Rural Montes de Toledo, que financia el 40% de la obra, y nos encontramos el 2 de septiembre de 2022 en la inauguración del Mirador de la Luna, en una charla nocturna sobre el universo y una observación astronómica popular.

“La Sierra del Santo y su ermita son una señal de identidad del pueblo, desde hace mucho tiempo hay tradición de subir a la sierra porque se ve un paisaje magnífico, pero también porque por la noche se pueden ver muy bien las estrellas. Siempre que en verano aparecen las Perseidas es costumbre subir”, comenta Javier.

El Mirador del Sol y el de la Luna

“Hemos hecho un sistema solar a escala en relación con la sierra. Partimos con Neptuno, a la salida del pueblo, y a medida que subimos vamos encontrando los distintos planetas reproducidos a escala. La sierra es el sistema solar y la ermita de San Sebastián es el Sol. La distancia de la Tierra al Sol, que son 150 millones de kilómetros, en nuestra representación se convierte en diez metros”. El tamaño de los planetas está también en relación al sistema solar. Júpiter, que es el más grande, son un par de centímetros y la Tierra es un milímetro. “Un panel colocado en el lugar que ocuparía cada planeta explica sus características y permite darse cuenta de la inmensidad del espacio. La idea es mostrar que el espacio

está muy vacío”, explica Javier.

“Una vez que llegamos arriba tenemos un telescopio para ver el pueblo y otra serie de carteles con información sobre el sistema solar y el Sol. Hay también un reloj solar en el que cada persona es la manecilla, su colocación en función del mes en el que nos encontremos va a dar una sombra distinta en cada hora del día. Un panel informativo explica cómo colocarse y calcular la hora”, explica Antonio Talavera, alcalde de Los Navalmorales.

A partir de allí, una senda de un kilómetro lleva al visitante al otro lado de la sierra, oculto a las luces del pueblo, hasta el Mirador de la Luna, “que recibe ese nombre porque es el mirador de la noche”, comenta Antonio. “También hemos creado diferentes carteles informativos sobre los exoplanetas, planetas alrededor de otras estrellas, el nacimiento y la muerte de las estrellas y otras galaxias”, nos cuenta Javier. “Cuando te metes un poco más hacia la sierra no hay contaminación lumínica y el cielo de los Montes de Toledo aparece muy oscuro porque no tiene núcleos de población. Estamos lo suficientemente lejos de Madrid como para que, en una noche sin luna, se pueda ver bien la Vía Láctea y se puedan hacer observaciones con telescopios pequeños”.

De un mirador a otro hay balizas de madera con pintura reflectante para que la gente no se pierda por la noche,

Fuente externa

EsRuralEsVital

“aunque es muy fácil seguir la senda. Nuestra próxima etapa es convertir la senda en una pasarela de madera para poder transportar con más comodidad los aparatos de observación”, asegura Antonio.

Turismo astronómico

La intención al hacer el Mirador de las Estrellas es atraer al astroturismo. “El turismo de estrellas es cada vez más importante, incluso más en España que en otros países. Desde el punto de vista profesional los mejores telescopios están en España, en Canarias, Almería y Teruel. Luego hay muchos pequeños observatorios de estrellas en otros lugares, es una riqueza para los pueblos con un cielo oscuro”, comenta Javier.

“Tenemos mucho turismo en verano, la población se duplica y tenemos al lado el Parque Nacional de Cabañeros, por el que pasan muchos visitantes; estamos en la puerta, queremos ser un complemento a lo que vean allí, que puedan acercarse hasta Los Navalmorales para ofrecerles otra experiencia”, asegura Antonio. Javier apostilla sus palabras: “la gente que hace turismo rural va buscando experiencias: ver una cascada, montar a caballo y, ¿por qué no?, pasar una noche mirando las estrellas”.

No existe un circuito nacional de miradores de estrellas que los aficionados puedan recorrer, pero la idea del alcalde es “colocar Los Navalmorales en el mapa de este turismo”. Para Javier “estaría bien disponer de un circuito de ese tipo, sería una forma de promover el turismo. La iniciativa Starlight da sellos de calidad a distintos observatorios en función de su calidad, pero nosotros aún no lo hemos pedido”.

Así que lo primero que harán es publicitarlo y después hacer un ciclo de conferencias, quizás un curso de verano de varios días de divulgación, además de aprovecharlo para los escolares de toda la zona. “A más largo plazo, lo ideal sería comprar unos telescopios de aficionado de alta gama y disponer de unos monitores formados para que se hagan observaciones públicas durante todo el verano y los fines de semana el resto del año”, comenta Javier.

En la oscuridad y el silencio de las frescas noches de los Montes de Toledo, el Mirador de las Estrellas de Los Navalmorales ayudará a que el ser humano siga haciéndose preguntas, deje volar su imaginación y amplíe su conocimiento sobre el universo. “Cada día sabemos más, abrimos nuevas ventanas que nos llevan a nuevas preguntas”. Javier no deja de provocar curiosidad.



<http://www.losnavalmorales.es>





“Antes, cuando no había luz eléctrica, no hace falta remontarse al comienzo de los tiempos, el cielo era fundamental. Era muy útil conocerlo para orientarnos, pero también era el calendario que marcaba nuestra actividad agrícola”

El cielo y el universo siguen fascinando porque “nos permite acercarnos a las grandes preguntas que han estado siempre ahí: ¿quiénes somos?, ¿hacia dónde vamos?, ¿cómo se ha formado todo esto?, ¿hay más vida en el universo?”

“Desde hace mucho tiempo hay tradición de subir a la sierra porque se ve un paisaje magnífico, pero también porque por la noche se pueden ver muy bien las estrellas. Siempre que en verano aparecen las Perseidas es costumbre subir”

En el Mirador de la Luna, al otro lado de la sierra, no hay contaminación lumínica y el cielo de los Montes de Toledo aparece muy oscuro.

“Estamos lo suficientemente lejos de Madrid como para que, en una noche sin luna, se pueda ver bien la Vía Láctea y se puedan hacer observaciones con telescopios pequeños”

“A más largo plazo, lo ideal sería comprar unos telescopios de aficionado de alta gama y disponer de unos monitores formados para que se hagan observaciones públicas durante todo el verano y los fines de semana el resto del año”

Fuente externa

EsRuralEsVital

15 Bosque Carpetania

Tener más de seis millones de potenciales visitantes en un radio de 90 kilómetros puede ser una bendición o una condena. Depende. Para que sea lo primero el territorio tiene que prepararse y disponer de una oferta estructurada que aproveche sus recursos sin ponerlos en peligro por sobreexplotación, mal uso o simplemente falta de visión de futuro. “Somos el destino más natural y rural de la Comunidad de Madrid y en aras de conservar esa naturaleza, que al final es el recurso máspreciado que tenemos, nuestra esencia de pueblo, necesitamos desarrollar proyectos que atraigan a turistas responsables”, afirma Elena Rubio, coordinadora del Centro de Innovación Turística de la Sierra Norte de Madrid.

El Bosque Carpetania es una propuesta del Centro de Innovación Turística de la Sierra Norte de Madrid. Nace con la intención de recuperar zonas degradadas y de promover el turismo responsable mediante la implicación del sector turístico local y de sus clientes. Comienza con la plantación de 100 árboles y su intención es crecer en la medida que nuevos actores locales y turistas conozcan el proyecto y colaboren.

La Comunidad de Madrid tiene una población registrada de 6.769.113 habitantes, con una densidad de 843 habitantes por km², muy por encima del resto de comunidades autónomas y de la media nacional. “Tenemos mucho turista de ida y vuelta en el medio natural que muchas veces deja más huella de lo que nos gustaría. Desarrollar programas que atraigan a este territorio a turistas responsables es un reto y un objetivo. El Bosque Carpetania surge como algo que nos permita atraer al territorio ese tipo de turistas, o que convierta a los que llegan en turistas un poquito más responsables”. El Bosque Carpetania nace con la idea de recuperar zonas degradadas y la de contribuir a la fijación de carbono como compromiso frente al cambio climático, así que es una oportunidad para que el turista muestre su compromiso porque podrá contribuir personalmente a su crecimiento.

El primer impulso a Bosque Carpetania fue una campaña en la feria del turismo Fitur para recaudar la inversión necesaria para plantar los primeros 100 árboles. “Una vez lleguemos a este objetivo, nos falta recaudar menos de 20 árboles, se realizará una

primera plantación. Haremos un evento para atraer a las personas que activaron ese árbol, o las que ahora quieran participar en esta plantación solidaria, que acompañaremos por una ruta, o cualquier otro tipo de experiencia en el territorio”, comenta Elena Rubio.

Desde el Centro de Innovación Turística de la Sierra Norte de Madrid pretenden que el sector privado del territorio haga suyo el proyecto, se implique medioambiental y financieramente, “en la medida de sus posibilidades”, y sean los primeros promotores de la idea ante sus clientes. “Cada uno decide si, mensual o anualmente, puede aportar una determinada cantidad por cada reserva que les llega a sus establecimientos. Ellos pueden comunicar a sus clientes que una parte de su factura va a destinarse a plantar el Bosque Carpetania y, de esa forma, contribuyen indirectamente. Además, le informarán e invitarán a participar en él de forma individual”.

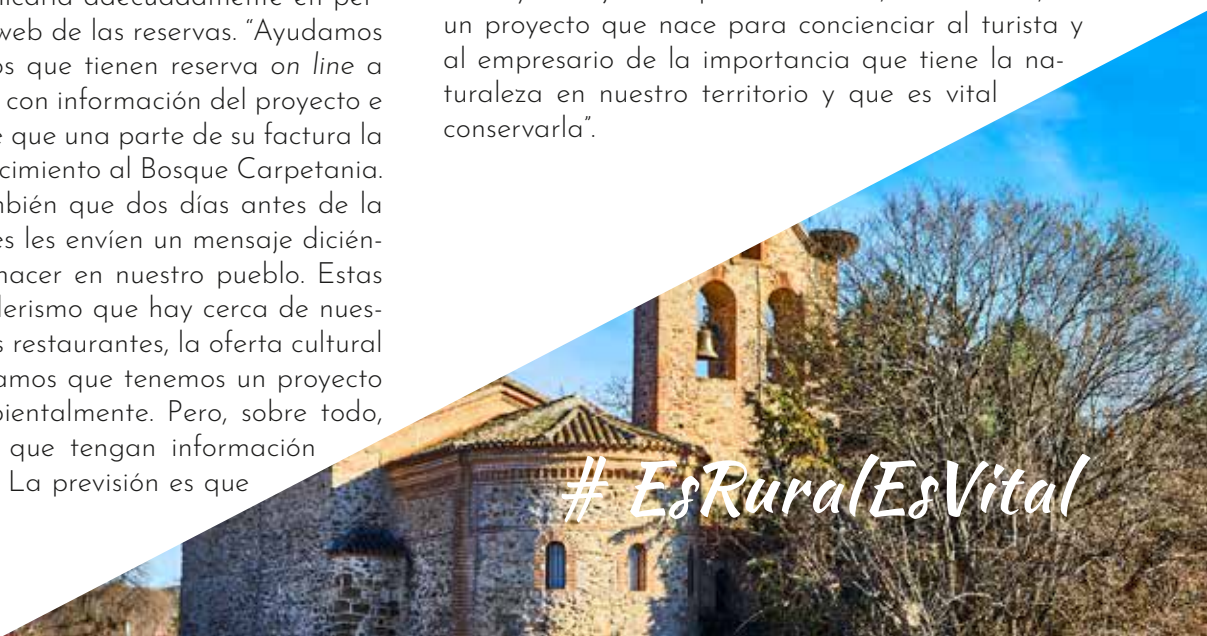
Turistas concienciados

Parece sencillo pero, para que la iniciativa tenga éxito, hay que comunicarla adecuadamente en persona y en la página web de las reservas. “Ayudamos a los establecimientos que tienen reserva *on line* a que activen un botón con información del proyecto e informen al cliente de que una parte de su factura la destinará ese establecimiento al Bosque Carpetania. Les proponemos también que dos días antes de la llegada de los clientes les envíen un mensaje diciéndoles lo que puede hacer en nuestro pueblo. Estas son las rutas de senderismo que hay cerca de nuestra casa, estos son los restaurantes, la oferta cultural y además les recordamos que tenemos un proyecto sostenible medioambientalmente. Pero, sobre todo, lo que queremos es que tengan información también del destino”. La previsión es que

una vez conozcan el proyecto, al tratarse de turistas concienciados, “que vienen a un destino natural y rural con esa filosofía, le podamos decir: tú también puedes contribuir”.

No han decidido qué extensión tendrá el Bosque Carpetania que puede tener varias fases y ubicaciones; la primera es la plantación de estos 100 primeros árboles pero, si consiguen la implicación social, la idea es que crezca y tengan que buscar nuevos terrenos. Colaboran con una empresa de la zona de reciente creación, ReTree, que es la encargada de la parte medioambiental del proyecto. “Era una forma de contribuir también a crear empleo local, ellos hablan con los ayuntamientos para que cedan los terrenos erosionados y decidirán qué especies, lugar y momento más adecuado para hacer la plantación”, asegura Elena.

Interviene María Domingo, técnica del centro, “el proyecto, de momento, no es nada ambicioso en cuanto a terreno a recuperar, lo más importante primero es crear una sensibilidad y después mantenerlo en el tiempo, que se implique la población local y el tejido empresarial. Pero, sobre todo, es un proyecto que nace para concienciar al turista y al empresario de la importancia que tiene la naturaleza en nuestro territorio y que es vital conservarla”.



EsRuralEsVital

Su huella de carbono

La capacidad de los árboles de absorber CO₂ de la atmósfera y de convertirse en el mejor sumidero de carbono terrestre que se pueda gestionar es otra de las razones que los llevó a apostar por un nuevo bosque. "El 90% de los turistas, dada la escasez del transporte público, llega hasta aquí en coche propio. Es decir, contamina más, el mensaje es sencillo: si contribuyes a plantar un árbol lo que haces es generar el oxígeno necesario que compense el dióxido de carbono que emites al viajar". La idea ahora es calcular la huella de carbono que puede suponer un viaje tipo desde la ciudad de Madrid, por ejemplo, para informar al cliente de cómo puede contribuir a compensarlo, si lo desea. "La empresa nos calcula el oxígeno que generan los árboles plantados, el beneficio hídrico, la biodiversidad y también hablan de empleo rural generado porque contratan a gente del territorio para plantar esos árboles".

María y Elena saben que, aunque una parte del turismo de la Sierra Norte de Madrid está comprometido con la conservación de la naturaleza, "estamos lejos de tener un turismo responsable, o el que nos gustaría como responsabilidad de verdad.

Es muy difícil concienciar a tantos millones de personas a la vez. Necesitamos lanzar estos mensajes y tener proyectos que nos respalden, que hagan real el compromiso del territorio y de sus visitantes", asegura Elena.

En lugares estratégicos, como las rutas de senderismo de cada municipio donde un código QR sirve de guía, lanzarán mensajes como "descubre el Bosque Carpetania", "contribuye con tu responsabilidad a hacer más grande el Bosque Carpetania", o "planta un árbol en Carpetania". "Queremos hacerle consciente de dónde está y la necesidad de llevar a cabo una práctica turística responsable".

Es un proyecto medioambiental pero va acompañado de sostenibilidad social y económica mediante la implicación de la sociedad local. "Trabajamos con productores locales para que la responsabilidad sea también en el gasto, que le compres al quesero, tomes la cerveza artesana de las chicas de la cooperativa de mujeres, o comas en un restaurante. Intentamos generar una economía de proximidad y circular, dar un valor añadido a la visita que les arraigue un poco más al territorio. Está todo unido, la sostenibilidad es transversal. Nuestra labor ahí más que nada es profesionalizar a los empresarios para que sepan cómo darle valor y venderlo muy bien".

El Bosque Carpetania apela directamente al empresario local y al turista ambientalmente responsables, "o que estén dispuestos a serlo si reciben la información adecuada".





“Debemos beneficiarnos de una colaboración que genere actividad en la comarca, no debemos ser rivales, sino colaboradores”

“Nosotras decimos mujeres visibles, mujeres invencibles. Debemos mostrar lo que somos y hacemos, de lo que somos capaces”

“Había que visibilizar el papel de las mujeres en Alanís y difundirlo por el territorio; cambiar los roles; generar conciencia social y confianza en sí mismas; romper los estereotipos ligados al género”

“Nosotras decimos mujeres visibles, mujeres invencibles. Debemos mostrar lo que somos y hacemos, de lo que somos capaces, eso acaba con problemas, abre camino a otras mujeres y facilita que quieran quedarse en su pueblo con su familia”

“Hemos abierto las puertas de cada casa y hemos descubierto los tesoros que guardaban. Se han creado redes colaborativas entre ellas, se ha potenciado la sororidad rural, se han despertado conciencias personales y de identidad que ahora motivan a otras personas. Hemos sembrado una semilla y ha calado”



<https://www.sierranortemadrid.org/bosque-carpetania/>



<https://retree.es>



EsRuralEsVital

16

Red de calor con astillas y fotovoltaica para recarga de vehículos

A medio camino entre la zona de interior y la costa mediterránea, la comarca del Matarraña es una zona con una marcada personalidad, situada al noreste de la provincia de Teruel hace frontera con Castellón y Tarragona. Le da nombre el río Matarraña, que separaba los obispados de Zaragoza y Tortosa. Es tierra de mezcla de culturas mediterráneas y tierra de pinares, silvestre y negral en las cotas más altas, y del resistente carrasco en el resto, capaz de aguantar como ningún otro los rigores del invierno y el verano para llenar de calor los locales públicos de varios municipios.

En Peñarroya de Tastavins el ayuntamiento ha puesto en funcionamiento una red de calor con una caldera de astillas extraídas de los aprovechamientos forestales y las podas de árboles frutales de la comarca. Completa su apuesta por las energías renovables la instalación de puntos de recarga para coches eléctricos a partir de placas solares. Ha contado con el asesoramiento del Grupo de Acción Local Bajo Aragón Matarraña.

Reducir el consumo de energía y, en la medida de lo posible, favorecer la soberanía energética eran los objetivos que buscaban los municipios que participaban en el proyecto Aragón Infoenergía, coparticipado por ocho grupos de desarrollo rural y coordinado por el Grupo de Acción Local Bajo Aragón Matarraña. "Nosotros le dábamos asistencia técnica a cada pueblo para ayudarles a poner en marcha proyectos de eficiencia energética o de energías renovables. Después los proyectos se acogieron a todas las ayudas posibles para ponerlos en marcha", comenta Joaquín Lorenzo, gerente del GAL.

Una segunda parte consistió en conocer las necesidades energéticas de cada local público para proponer la mejor solución de energía renovable. "En la comarca del Matarraña varios municipios sustituyeron las calderas de gasoil por calderas de biomasa. En Peñarroya de Tastavins se hizo una red de calor con caldera de astillas para poder calefactar las escuelas, la guardería, el pabellón polideportivo y la casa de cultura, que está a 200 metros. Después, en 2019, hicimos los primeros autoconsumos fotovoltaicos que hubo en Aragón en Val Junquera, Peñarroya de Tastavins, Torrecilla de Alcañiz, y desarrollamos

los autoconsumos colectivos. Más tarde, hicimos proyectos de movilidad eléctrica instalados por distintos pueblos y trabajamos en el revestimiento de edificios públicos y en la sustitución del alumbrado público por bombillas led”, nos comenta Andrea Lacueva, técnica entonces del GAL Bajo Aragón Matarraña. Fue su primera experiencia laboral y la que le permitió entrar en contacto con los que ahora son sus clientes. Porque, una segunda derivada del proyecto ha sido que Andrea formó su propia empresa, en realidad dos: una de ingeniería, Eficiencia Lacueva S.L., y otra con una socia dedicada a asesoramiento a ayuntamientos, A&C Energy Rural World S.L. Ha creado diez puestos de trabajo en la comarca. “Trabajamos muy bien a nivel comarcal, nuestro servicio se ha ganado su confianza y si un pueblo ve que el vecino ha hecho algo que le va bien también quiere lo mismo. Al unir a varios pueblos en un proyecto es más fácil conseguir subvenciones a nivel europeo y mejores precios de licitación”, comenta Andrea.

La actividad genera actividad y el movimiento invita a seguir andando. Lo cual demuestra que en los pueblos hay vida, solo se necesita una chispa que prenda la mecha de una oportunidad.

El caso de Andrea no es una flor de un día, ni un proyecto especulativo que quiera aprovechar las ayudas del momento, el suyo es un proyecto vital en su comarca. “Empezamos en la época de crisis, cuando los ayuntamientos tenían el techo de gasto muy bajito y lo poquito que podían hacer era por el ahorro que le garantizabas en la factura de la luz. Poco a poco, con lo ahorrado en tres años podían poner las placas solares”.

Toda una revolución energética: reducción de consumo y utilización de nuevas fuentes de energía renovables y locales. “La idea de utilizar astillas es porque tanto en Peñarroya como en Mon-

rollo había empresas forestales que ya generaban astillas, teníamos por tanto materia prima de la zona. Por otro lado, aprovechamos los restos de poda de oliva y frutales. Es un producto autóctono, cada municipio aprovecha lo que tiene, si es monte pues astilla de monte, y si son frutales pues los restos de sus podas”, comenta Andrea.

Ricardo Gil es el propietario de la empresa familiar Gil Forestal S.L., ellos suministran la astilla a las calderas municipales. Son una empresa que lleva 50 años trabajando en la comarca del Matarraña. “Con esta clase de pino (carrasco), cuya madera no sirve para la construcción, la biomasa con fines energéticos es una oportunidad para tener gestionados los montes, eliminar exceso de vegetación que se convierte en combustible en verano para los incendios y una oportunidad para crear empleo en la zona”.

“Además de un ahorro económico muy importante al cambiar de gasoil a biomasa de astilla está la comodidad de tener la materia prima en tu pueblo, lo que permite calentar más y mejor. El pabellón, por ejemplo, tenía problemas de calefacción por su tamaño, ahora ha mejorado el confort. En la casa de cultura han conseguido llevarlo a todas las dependencias y a un precio mucho más económico”, asegura Joaquín Lorenzo.



EsRuralEsVital

Calor local y puestos de trabajo

Andrea sabe que la biomasa es la energía renovable que más empleo crea en la zona, “aporta un valor añadido porque necesitas mano de obra para extraerla y convertirla en astillas, pero también a alguien fijo para hacer el mantenimiento de las instalaciones”.

Para los ayuntamientos disponer de un gabinete técnico que les asesore y garantice un ahorro energético es una garantía. “Me di cuenta de que haciendo una empresa podría ayudar de forma más rápida a los ayuntamientos y potenciaría más actividad ya que podría contratar a más personas. Generando puestos de trabajo hay más facilidad de hacer más cosas. Fue una oportunidad para desarrollar lo que más me gusta en mi territorio”.

Joaquín considera “muy importante” que el proyecto haya dado lugar a la creación de puestos de trabajo, “la satisfacción es doble. Que concurran varias empresas le da más tranquilidad a la administración porque les va a garantizar el mantenimiento y el suministro de materia prima”. Considera “básico” hacer estas inversiones en los

edificios públicos, “para reducir costes y porque han de servir de ejemplo ya que son grandes consumidores de energía. Esto es una puerta para que estas redes de calor se extiendan incluso a las viviendas particulares, algunos ayuntamientos ya trabajan en este sentido”.

La financiación ha venido del ahorro y de acudir a todas las convocatorias de ayudas públicas. “En Peñarroya con el programa LEADER se les ayudó con la caldera, la red de calor y el punto de recarga de vehículos”, afirma Joaquín. La lista se completa con el Instituto de Diversificación y Ahorro Energético (IDAE), la Diputación de Aragón o los fondos FEDER del Gobierno de Aragón; “hemos aprovechado todo lo que hemos podido con ayudas públicas” asegura Andrea.

Si la red de calor en Peñarroya y el resto de calderas de biomasa han tenido un uso y disfrute inmediato, “que mejora la calidad de vida de las personas”, apostilla Joaquín, la recarga de coches eléctricos es algo que está comenzando. “Tiene más demanda en los pueblos situados en las principales vías de comunicación, en los pueblos más apartados es un servicio más que se ofrece al turismo”.

Sol y astillas de madera llenan de calor los edificios públicos de los pueblos del Matarraña y cargan la batería de los coches eléctricos. Cargan también de razón a quienes apuestan por las energías renovables y locales como forma de reducir la factura, crear puestos de trabajo y fijar población.





“La idea de utilizar astillas es porque es un producto autóctono, cada municipio aprovecha lo que tiene, si es monte pues astilla de monte, y si son frutales pues los restos de sus podas”

El proyecto ha dado lugar a la creación de dos empresas que dan empleo a diez personas. Dan servicio de asesoramiento energético e ingeniería a los ayuntamientos de la comarca.

“La biomasa con fines energéticos es una oportunidad para tener gestionados los montes, eliminar exceso de vegetación que se convierte en combustible para los incendios y una oportunidad para crear empleo en la zona”



<http://www.omezyna.org/index.php/aragon-infoenergia>



<https://www.facebook.com/AYC-Energy-124182138983789/>



<http://www.gilforestal.com>

EsRuralEsVital



17

Impulso de la economía circular a través del aprovechamiento de los residuos sólidos urbanos en Vistabella del Maestrat

Tirar la basura tiene un efecto liberador. Te desprendes de algo desagradable que incluso da mal olor en casa. La depositas en el cubo comunitario y te olvidas. Confías en que la planta de tratamiento la eliminará y no dejará ni rastro de su existencia que manche tu memoria, como si no hubiese existido, sin impacto en tu entorno. Es un compromiso por delegación. En el servicio de recogida puerta a puerta no es posible delegar, exige voluntad porque eres el primer y último responsable de separar las fracciones de residuos para darles un nuevo valor, para no contaminar más o emitir las mínimas cantidades de gases de efecto invernadero.

Vistabella del Maestrat ha cambiado su sistema de recogida de residuos sólidos urbanos a un modelo más selectivo puerta a puerta. Inspirados en el principio de reducir, reutilizar y reciclar, con su recogida selectiva han aumentado las toneladas de residuos reciclados, han reducido los costes de recogida de basuras, creado tres puestos de trabajo y provocado un cambio de conciencia social sobre las basuras y la responsabilidad ciudadana para reducir su impacto.

Según el Instituto Nacional de Estadística, la economía española generó 133 millones de toneladas de residuos en 2019. El 17,1 % lo generaron los hogares, es decir, casi 23 millones de toneladas. Solo en el hogar, cada español generó 205 kilogramos de residuos al año. Pensar que esto no tiene impacto en nuestro entorno es ingenuidad o irresponsabilidad. En Vistabella del Maestrat (Castellón) tenían un servicio de recogida de residuos convencional: una empresa externa los recogía y los llevaba a la planta de tratamiento. Alguien liberaba a los vecinos de su basura, pero de forma poco satisfactoria. "Teníamos problemas de desbordes de contenedores, insuficiencia de frecuencia en la recogida de un servicio externo que no aportaba al municipio y recibíamos un servicio poco acorde con lo que pagábamos por él. Vimos en el modelo puerta a puerta una de las soluciones", asegura Juan Carlos Folch, técnico del ayuntamiento y responsable del servicio de basuras. De-

cidieron hacer una prueba piloto con la recogida de residuos orgánicos a 20 familias. "Observamos que podía ser la solución y empezamos a recoger todas las fracciones convencionales de residuos. Los números fueron bien así que decidimos que ofreceríamos el servicio a todos los vecinos a partir de 2020".

Dos años después están satisfechos de los resultados obtenidos. Ha permitido crear tres puestos de trabajo en el pueblo, se han reducido los residuos que llegan al contenedor sin separar, ha desaparecido la "desagradable" visión de basura fuera de los contenedores, se ha producido una revalorización de algunos residuos y tienen un sistema de recogida más ágil que ofrece otras ventajas al municipio.

Dicho así parece todo muy sencillo, pero requiere de mucha pedagogía y compromiso ciudadano. Lo primero fue establecer un diálogo con todos los agentes implicados en los residuos: comercios, empresas y familias. Una vez decididos a implantarlo, retiraron todos los contenedores distribuidos por el municipio y los colocaron en la zona de aportación de emergencias. "Está abierta para que todos los vecinos lleven sus residuos si lo desean o necesitan". Después establecieron el turno de recogida puerta a puerta. Lo hacen lunes, miércoles y viernes. La fracción orgánica se recoge los tres días y, además, el lunes se retiran los envases ligeros, el miércoles el papel y cartón y el viernes, el vidrio.

Con la Diputación de Castellón pusieron en marcha un servicio de educación y sensibilización durante todo el año para incidir en la separación. "La gente mayor es la que mejor lo hace, ya tienen adquiridos hábitos. Cuando vieron los beneficios se dieron cuenta de que era un cambio a bien".

El sistema de recogida puerta a puerta es voluntario. De momento, están adscritos 302 vecinos

de los 337 censados. Quien no desee participar puede depositar sus fracciones en la zona de unificación de residuos. "En invierno somos entre 120 y 150 vecinos y en verano llegamos a ser más de 2.500 habitantes. En esta época recogemos de lunes a viernes y cada fracción dos días a la semana. Son 630 viviendas, muchas de ellas de segunda residencia, a las que hay que dar servicio cuando vienen".

Los residuos se sacan a la puerta de casa entre las 8:30 y las 10:00 horas. "El camión los recoge y los lleva al ecoparque, a los contenedores de 35 m3. Cuando se llenan llamamos al servicio de recogida y los lleva a la planta de tratamiento". En el ecoparque disponen de una sencilla planta de compostaje. Está gestionada por el ayuntamiento a la espera de unas ayudas para mejorar las instalaciones. Trabajan aproximadamente 15 toneladas al año. Hacen compost que utilizan en sus zonas verdes.

Los beneficios

Las cantidades de residuos recogidos son las que avalan el proyecto. Un pesaje en el ecoparque permite saber cuánto se recoge con el sistema puerta a puerta, lo que llevan los vecinos no adscritos y lo que recogen a grandes productores de residuos. "La fracción resto es el indicador. La denominamos un todo a una, es la bolsa de alguien que no recicla nada". En 2018 recogieron 163 toneladas de fracción resto. En



EsRuralEsVital

2019 fueron 160, pero en 2020, con el comienzo del servicio puerta a puerta, la cantidad bajó a 68 toneladas, "lo cual demuestra que los vecinos separan las fracciones". En envases ligeros han pasado de dos toneladas al año a recoger catorce. En papel y cartón recogían cerca de dos toneladas y han pasado a retirar más de 14. Mientras que en vidrio han pasado de algo más de 14 toneladas a 16,5. "Es un sistema económico eficiente. Anteriormente pagábamos a la empresa que recogía los contenedores y a la que hacía el tratamiento. Al municipalizar el servicio se sufraga totalmente la contratación de las tres personas que recogen el residuo", asegura Juan Carlos. La anterior recogida hacía una ruta por tres pueblos y el coste del servicio era una media entre los tres, con independencia de la cantidad recogida en cada uno. "Pagábamos más de lo que echábamos a la basura. Ahora sí que es un gasto más ajustado al residuo que generamos". Gestionar su sistema de recogida les permite adaptar el servicio a las necesidades. "Es un servicio de más calidad al evitar excesos, nos deja las calles sin contenedores llenos o bolsas en el suelo. Es una mejora ambiental y de salud pública".

Recoger los residuos voluminosos les permite revalorizarlos, darles una segunda vida. Surgen fracciones que nadie recoge habitualmente como aparatos eléctricos y electrónicos. "Si no lo hacemos podemos encontrarnos neveras o lavadoras tiradas en cualquier sitio y eso no

podemos permitirlo". No es poca cosa, son diez toneladas al año. "Una empresa se lo lleva y nos ahorramos el transporte de 90 kilómetros hasta la planta de tratamiento". Recuperan también chatarra, ruedas de coche y plástico voluminoso del que obtienen un beneficio económico separando el polipropileno del polietileno. "Cuando la cuadrilla trabaja en el ecoparque ayuda a recoger todo tipo de residuos y a separarlos correctamente, como si fuese un punto limpio".

Pero hay beneficios que van más allá del número de toneladas recicladas. "Tenemos una importante población mayor y nuestra cuadrilla de recogida es gente del pueblo conocida que les da un trato personal. Simplemente mostrar interés por su estado al recoger su basura tiene un gran valor".

Para los grandes productores, como restaurantes, tiendas y casas rurales, se organiza una recogida adaptada a sus circunstancias. Les recogen todas las fracciones diariamente "porque las generan y además deben pasar unos controles sanitarios".

Para Juan Carlos, "los números avalan el modelo puerta a puerta para municipios como nosotros o algo más grandes". Su objetivo ahora es llegar al pago por generación. La intención es pesar el residuo en cada puerta para que cada vecino pague por lo que no recicla. En cada casa instalarán un elemento de radiofrecuencia para realizar el pago. Es consciente de que "llevará su tiempo hasta que vean que les beneficiará porque no tendrán que pagar por lo que genera un vecino que no recicla. Dependerá de la concienciación de la gente", la conciencia que no mira para otro lado cuando se desprende de su bolsa de basura.



EsRuralEsVital

“Los números avalan el modelo puerta a puerta para municipios como nosotros o algo más grandes”. Su objetivo ahora es llegar al pago por generación. La intención es pesar el residuo en cada puerta para que cada vecino pague por lo que no recicla

Gestionar su sistema de recogida les permite adaptar el servicio a las necesidades. “Es un servicio de más calidad al evitar excesos, nos deja las calles sin contenedores llenos o bolsas en el suelo. Es una mejora ambiental y de salud pública”

“Es un sistema económico eficiente. Anteriormente pagábamos a la empresa que recogía los contenedores y a la que hacía el tratamiento. Al municipalizar el servicio se sufraga totalmente la contratación de las tres personas que recogen el residuo”

La recogida puerta a puerta ha permitido crear tres puestos de trabajo en el pueblo, se han reducido los residuos que llegan al contenedor sin separar, ha desaparecido la “desagradable” visión de basura fuera de los contenedores, se ha producido una revalorización de algunos residuos y tienen un sistema de recogida más ágil que ofrece otras ventajas al municipio

La “fracción resto” es el indicador. “La denominamos un todo a una, es la bolsa de alguien que no recicla nada”. En 2018 recogieron 163 toneladas de fracción resto. En 2019 fueron 160, pero en 2020, con el comienzo del servicio puerta a puerta, la cantidad bajó a 68 toneladas, “lo cual demuestra que los vecinos separan las fracciones”



<http://www.vistabelladelmaestrat.es/es>



https://www.ine.es/prensa/cma_2019_res.pdf

Ayudas al retorno de vivareños y vivareñas migrados

Las primeras familias llegaron a Vivares a finales del mes de febrero de 1966. Lo hicieron en carros tirados por una mula o en camiones alquilados cargados con lo que tenían. Fueron recibidas por el ingeniero y el mayoral que se encargaban de enseñar a los colonos su casa y su tierra de entre cuatro y ocho hectáreas de extensión. Recibían también una yegua y una vaca. El lote tenía un precio que el colono debía devolver con intereses en 20 años, aunque con una carencia de 12. Algo más de medio siglo después han llegado nuevos pobladores a Vivares, no son colonos, no reciben tierras ni casa hipotecada, solo una ayuda del ayuntamiento de Vivares “para sufragar los gastos de su vuelta a nuestro pueblo”, comenta Jairo Pino Mendoza, alcalde de Vivares.

Vivares es un pueblo de la provincia de Badajoz. Ha puesto en marcha ayudas económicas para los vivareños y vivareñas que quieran regresar a vivir al pueblo. Ya se han beneficiado 12 personas en dos años. Las ayudas van desde los 600 euros por unidad familiar hasta los 1.200 euros si cumplen determinadas condiciones. Tienen una dotación total de 4.000 euros y las sufraga el Ayuntamiento.

El paralelismo era inevitable porque Vivares es un pueblo de colonización, de los que el régimen franquista construyó con la intención de favorecer la explotación agrícola y llenó con personas cargadas de ilusiones con la esperanza de encontrar una tierra fértil que les convirtiera en los dueños de su destino. “La gente piensa que todo fue gratis pero cuando llegaron fue muy complicado. Pagaron el aprendizaje y los productos con intereses muy altos, se hipotecaron de por vida. Afortunadamente, supieron salir adelante y poner las condiciones para que después los descendientes pudiéramos progresar”, asegura orgulloso Jairo.

Ahora han llegado 12 nuevos pobladores gracias al programa Ayudas al retorno de vivareñas y vivareños migrados. “Aprovechamos la oportunidad de la pandemia de personas que querían volver al pueblo y convocamos las ayudas”.

En 2021 fue la primera convocatoria, ahora en octubre de 2022 termina la segunda y en 2023 sacarán

una tercera. "La intención es mantener estas ayudas. El límite de la aplicación presupuestaria es de 4.000 euros y, hasta ahora, no lo hemos gastado".

Se han acogido a estas ayudas dos núcleos familiares y dos personas solteras. La primera ha sido una familia de cuatro miembros, "que vivía en un piso en Don Benito, pero gran parte de la pandemia la vivieron en Vivares en casa de los abuelos. Se han comprado una casa aquí, aunque mantienen su trabajo en Don Benito". Otra familia beneficiada es una pareja con cuatro niños que vivía en Alcudia (Mallorca) y que se dedican a la venta ambulante desde que han regresado. Otro beneficiario es un chico soltero que trabaja en la agricultura y está en trámite la concesión de la ayuda a otro chico soltero. "La ayuda no es determinante para que una persona decida venirse, pero les viene muy bien a las que deciden volver, les ha sufragado gastos. No vamos a solucionar la vida a nadie, pero aportamos nuestro granito de arena y las familias están muy agradecidas", comenta Jairo.

Es casi una bienvenida, una felicitación por volver al pueblo, por ser de nuevo parte de la comunidad. "Siempre tenemos que estar llamando a la acción y decirle a la gente que aquí se vive bien, que si viene no se va a aburrir, que tenemos un tejido asociativo enorme con diez asociaciones. Somos un pueblo acogedor, activo y participativo, que está bien comunicado y con los servicios públicos cubiertos", asegura Jairo.

Las ayudas son de 600 euros, pero puede llegar hasta los 1.200 euros en función de variables. Si se trata de familia numerosa, si algún miembro de la familia tiene reconocida una incapacidad igual o superior al 33 %, ha sufrido violencia de género o es víctima de terrorismo se incrementa con 140 euros en cada caso. No son condiciones ex-

cluyentes. "Nos encantaría dar una cuantía superior, pero nuestro presupuesto nos permite llegar hasta aquí. Ojalá podamos aumentarla en próximas convocatorias".

Las ayudas no son para los descendientes de viva-reños sino para personas que hayan vivido en Vivares en algún periodo de su vida y que hayan transcurrido al menos tres años fuera de Vivares antes de su vuelta. "Buscábamos que nadie estuviese tentado de hacer la trampa: que se empadronara, se fuera, volviera de nuevo y cobrase la ayuda otra vez". Los beneficiarios deben vivir al menos dos años en Vivares después de que se les conceda la ayuda.

También es una forma de evitar el choque frontal que en ocasiones se produce entre las expectativas y la realidad. La pandemia provocó situaciones complicadas para muchas personas que vivían en la ciudad, principalmente por falta de espacio durante el confinamiento. La vida en los pueblos, en espacios abiertos, parecía más humana, más fácil, más cómoda, se idealizó. "La convocatoria es para personas que hayan vivido aquí y sepan cómo es el pueblo, cómo se vive y las condiciones que ofrece. Es suficiente con que algún miembro de la familia haya vivido aquí en algún periodo de su vida".



EsRuralEsVital

Una población estable

Hoy Vivares no pierde población, se mantiene en un equilibrio que casi parece milagroso en torno a los 700 habitantes. En 2019 estaban en 720, después de la pandemia bajaron a 699. En el colegio tienen 70 niños y en la guardería otros diez más. “Es un porcentaje que está bastante bien y que nos permite mantener abierto el colegio”. A esto hay que sumarle el consultorio médico que pasa consulta todos los días, el centro de mayores, la casa de cultura, el gimnasio municipal, un salón multiusos, la ciudad deportiva, un centro de emprendimiento y 25 empresas en el pueblo repartidas en tres polígonos, dos industriales y otro agrícola. “Los servicios más básicos los tenemos cubiertos y las instalaciones que tenemos hacen que los jóvenes prefiramos quedarnos a vivir en Vivares”.

La agricultura es el motor de la actividad económica. Se cultiva maíz, arroz y tomate. “El que no es agricultor está empleado en el campo o trabaja en las fábricas de tomate y de fruta que están en los pueblos de alrededor. Otra actividad importante es el transporte de estas mercancías”.

Precisamente las dificultades propias del sector agrícola para cobrar precios por sus productos que permitan mantener la explotación, más el contexto de inflación, es lo que le hace pensar al alcalde que “mantener la población es un triunfo, me conformo con no bajar. Esos 600 euros son un aliciente para que quien quiera venir se pague el billete de avión”.

La convocatoria ha sido bien recibida por los vivareños, “se necesita mano de obra en el campo, se activa la economía y es un beneficio para el comercio local. Repoblar el mundo rural siempre es bien visto, significa que a todos nos va a ir mejor”.

Cuando llegaron los primeros pobladores, cada uno de una procedencia, supieron trenzar los hilos que tejen comunidad. “Nuestros padres, que nacieron aquí, ya eran de Vivares y mi generación, mucho más”, asegura Jairo. En 56 años los vivareños han construido su patrimonio cultural inmaterial, el que todos hacen suyo porque les representa: sus fiestas, celebraciones, códigos y cultura popular. Por ejemplo, “el primer patrón de Vivares era San Pedro, que se celebra el 29 de junio. Pero, en esas fechas, estaban ocupados con la cosecha y no disponían de dinero. Decidieron cambiar a San Pedro por San Miguel, que se celebra el 29 de septiembre, cuando ya tenían dinero y se habían acabado las faenas agrícolas. Hoy en día cambiar las fiestas patronales sería impensable porque las fiestas que vivimos, las de toda la vida, son las de San Miguel”. El tiempo y las personas construyen la identidad a la que se sumarán los nuevos pobladores.





Fuente externa

"Aprovechamos la oportunidad de la pandemia de personas que querían volver al pueblo y convocamos las ayudas. La intención es mantener estas ayudas. El límite de la aplicación presupuestaria es de 4.000 euros y, hasta ahora, no lo hemos gastado".

Las dificultades propias del sector agrícola, más el contexto de inflación, es lo que le hace pensar al alcalde que "mantener la población es un triunfo, me conformo con no bajar. Esos 600 euros son un aliciente para que quien quiera venir se pague el billete de avión".

"La ayuda no es determinante para que una persona decida venirse, pero les viene muy bien a las que deciden volver, les ha sufragado gastos. No vamos a solucionar la vida a nadie, pero aportamos nuestro granito de arena y las familias están muy agradecidas"

"Se necesita mano de obra en el campo, se activa la economía y es un beneficio para el comercio local. Repoblar el mundo rural siempre es bien visto, significa que a todos nos va a ir mejor".

"Siempre tenemos que estar llamando a la acción y decirle a la gente que aquí se vive bien, que tenemos un tejido asociativo enorme. Somos un pueblo acogedor, activo y participativo, que está bien comunicado y con los servicios públicos cubiertos".

EsRuralEsVital

19 Banderas Azules de interior

Cuando el embalse de Orellana terminó de construirse en 1963 provocó un cambio profundo en el paisaje y la forma de vivir en la comarca. El agua que anegó huertas y prados en la cabecera sirvió para poner en regadío otras zonas de la provincia, lo cual también cambió su paisaje y forma de vida. Son 5.000 hectáreas de agua que ahora forman parte del Listado de Humedales Ramsar y de la Red Natura 2000 como Zona de Especial Conservación.

Orellana La Vieja (Badajoz) consiguió la primera bandera azul de interior en España en 2010. Años después amplió este reconocimiento al puerto deportivo que tiene en el embalse de Orellana y al sendero "Costa Dulce", que recorre el pueblo y la Sierra de Pela para mostrar sus valores naturales y culturales. En torno a este reconocimiento de gestión ambiental Orellana se ha convertido en una potencia turística que recibe más 80.000 personas solo en la zona de playa y alrededor de 20.000 pernoctaciones anuales en su oferta hotelera.

Lo que se entendió como un perjuicio, al provocar que el beneficio económico se marchase tierras abajo con el agua, años después se convirtió en una oportunidad de desarrollo. La perspectiva la cambió una bandera azul y la incansable iniciativa por sacar de ella hasta la última gota de las oportunidades que ofrece.

"El proyecto nace entre la Diputación de Badajoz y el departamento de Turismo de la Junta de Extremadura, a través de un proyecto que se llamaba Los Lagos de Extremadura. Se hicieron inversiones turísticas en distintos embalses y en el de Orellana se optó a la candidatura de bandera azul", comenta Cayetano Ramos, alcalde de Orellana La Vieja. Era una iniciativa pionera porque no había ninguna bandera azul en aguas de interior en España. La entidad internacional que otorga estas banderas azules, símbolos de calidad ambiental de las aguas de baño, es la Fundación para la Educación Ambiental, representada en España por la Asociación de Educación Ambiental y del Consumidor, ADEAC.

Con el paso de los años, la bandera azul se ha convertido para Orellana La Vieja en una oportuni-

dad de desarrollo rural a través de un turismo muy vinculado a los valores naturales del entorno y a un compromiso ambiental en su gestión.

Conseguir y mantener esta bandera requiere cumplir con unos requisitos ambientales y de infraestructuras todos los años. El principal requisito es la calidad de las aguas “que hemos tenido siempre porque el embalse de Orellana tiene una correntía y es zona de riego, por lo que el agua se renueva continuamente. Además, controlamos su calidad constantemente mediante dos análisis: en la salida de la depuradora del municipio y en la zona de playa. Este se hace cada quince días desde un mes antes hasta un mes después de la temporada de baño, que va del 15 de junio al 15 de septiembre”.

De las infraestructuras que exigía “ya teníamos una parte, como los aseos y la zona de playa. Necesitábamos el puesto de socorro, la información de bandera azul y la de educación ambiental, una gestión ambiental de las infraestructuras y accesibilidad en la playa. No fue complicado cumplir los requisitos”.

Desde 2010, el embalse de Orellana tiene bandera azul como zona de playa, y en 2017 consiguieron la misma categoría para su puerto deportivo, el único de aguas de interior de toda España, y para el sendero “Costa dulce”. “Es una ruta que parte del pueblo y sus edificios históricos, pasa por el embalse, sube hacia la Sierra de Pela, pasa por el antiguo lavadero donde iban las mujeres a lavar la ropa – allí hemos preparado una zona de merendero con información del uso que tenía–, y vuelve al pueblo en un recorrido circular de 19 kilómetros que muestra los valores naturales de la zona”.

Con estas tres banderas azules, Orellana La Vieja ofrece una oferta turística basada en sus valores naturales que ha permitido

crear 100 puestos de trabajo directos en verano y mantener 25 durante todo el año. Orellana tiene 2.625 habitantes, un camping con 350 plazas, 24 apartamentos y dos hoteles de 14 habitaciones. El puerto deportivo tiene cuatro pantalanes “y no baja de 120 embarcaciones en verano. Es una fuente económica importante porque pagan su cuota de amarre todos los meses y suelen venir como mínimo los fines de semana”. Dispone de 300 m² con restaurantes, cafetería, gimnasio, dos aulas para formación de vela y los hangares de los barcos, además de ser sede del centro de vela, el club de buceo y el centro ibérico de vela.

«La gente se asombra cuando viene aquí por primera vez. “¿Pero esto tenéis en Extremadura? ¿Pero vosotros sabéis lo que tenéis?” Algo sabemos, sí», afirma resignado Cayetano por ese tipo de comentarios.

“En la zona de playa, la gente no viene solo a bañarse, hay dos chiringuitos y un restaurante climatizado. Desde allí las empresas de turismo activo organizan sus actividades y los clubes deportivos locales ofrecen salidas de ciclismo y senderismo nocturnas”. Solo en la zona de playa computaron el año pasado más de 80.000 personas.

Actividades para todos

El éxito de la bandera azul en Orellana tiene que

EsRuralEsVital

Kalerna



ver con que es un proyecto compartido con las organizaciones sociales, culturales y deportivas del municipio. Ellas son las que proponen y organizan nuevas actividades. "La participación del pueblo es esencial. Orellana es más que playa y activamos nuestro potencial turístico hacia otras vías". El deporte y las pruebas competitivas son la apuesta del programa Orellana con el Deporte, que los llevó a conseguir en 2019 el premio a la mejor entidad deportiva de Extremadura. "Pretendemos que las federaciones y clubes vengan a utilizar nuestras instalaciones deportivas para hacer sus competiciones o concentraciones, como lo hacen las de natación, pesca y actividades de vela. La competición que menos gente trae son 700 personas un fin de semana".

La pesca sin muerte es otra de las actividades que más auge ha tomado en los últimos años. "Hay tres empresas francesas con embarcaciones y monitores bilingües que traen unas 5.000 personas, que están como mínimo cuatro días en Orellana. Hay otras empresas de pueblos de alrededor que vienen también a Orellana a pescar y traen sus monitores".

El nuevo proyecto es potenciar el turismo de buceo. "El Grupo Especial de Actividades Subacuáticas de la Guardia Civil trae todos los años a sus alumnos a hacer prácticas. Gracias a ellos hemos localizado

los antiguos molinos que están a 30 metros, una antigua mina y un puente. Hay muchas curiosidades sumergidas que se pueden potenciar para el turismo de buceo. Queremos sacar una piedra de molino, recuperar la barcaza que cruzaba el río y realizar unos videos porque forma parte de nuestra historia". No le falta visión promocional al ayuntamiento de Orellana La Vieja. Todos los años visita la Feria Internacional de Turismo Fitur y presenta a la prensa una novedad en su oferta turística, es noticia constante en los medios de comunicación regionales y ha ocupado lugar destacado en medios nacionales e internacionales.

Si la actividad deportiva es importante no menos lo son las actividades de sensibilización ambiental. "ADEAC exige cinco actividades medioambientales, pero nosotros llevamos ya 25 porque enfocamos muchas de ellas a los usuarios de la playa. Tenemos un auditorio con capacidad para 1.000 personas donde hacemos distintas actividades y proyectamos cine de verano con películas que tengan contenido medioambiental. Hacemos limpiezas de orillas con el grupo ecologista Retama y de fondo del embalse con el club y asociación de buceo".

Celebran el día de las aves con una exposición fotográfica e información sobre las especies que se pueden observar en la zona. "Tenemos stand propio en la Feria Internacional de Ornitología en Villa-real de San Carlos. Y, a través de la Diputación de Badajoz o la colaboración con el grupo ecologista Adenex, tenemos numerosas actividades para niños, que son quienes más influyen en las conductas de los padres".

La UNESCO les reconoció como mejor entidad sostenible 2018 y la Junta de Extremadura les dio el premio a mejor entidad turística.



EsRuralEsVital

Contando estrellas

Con el paso de los años, la bandera azul se ha convertido para Orellana La Vieja en una oportunidad de desarrollo rural a través de un turismo muy vinculado a los valores naturales del entorno y a un compromiso ambiental en su gestión

Las banderas azules de la playa, el puerto y el sendero, han ayudado a crear 100 puestos de trabajo directos en verano y mantener 25 durante todo el año. Orellana tiene un camping con 350 plazas, 24 apartamentos y dos hoteles de 14 habitaciones. El puerto deportivo tiene cuatro pantalanes "y no baja de 120 embarcaciones en verano"

«La gente se asombra cuando viene aquí por primera vez. "¿Pero esto tenéis en Extremadura? ¿Pero vosotros sabéis lo que tenéis?" Algo sabemos, sí»

El éxito de la bandera azul en Orellana tiene que ver con que es un proyecto compartido con las organizaciones sociales, culturales y deportivas del municipio. Ellas son las que proponen y organizan nuevas actividades. "La participación del pueblo es esencial"

"Tenemos un auditorio con capacidad para 1.000 personas donde hacemos distintas actividades y proyectamos cine de verano con películas que tengan contenido medioambiental. Hacemos limpiezas de orillas con el grupo ecologista Retama y de fondo del embalse con el club y asociación de buceo"



<https://orellanalavieja.org>



<https://www.adeac.es>

Jose Fernandez Perez Castán

EsRuralEsVital

20 Alanís se mueve

Alanís viene del término árabe *Al-Haniz*, “tierra fértil y próspera”. Antes de musulmana fue romana, con el nombre de *Ordo Iporcensium*. Y antes fue celta bajo la denominación de *Iporci*. Algo tendrá esta tierra para que, desde hace más de 2.000 años, todos los pueblos que pasaron por ella quisieran quedarse a vivir. Algo debe tener para que María Luisa quiera volver, después de estudiar Turismo en Sevilla, para montar una empresa de turismo activo. Algo ha tenido que ver el proyecto “Alanís se mueve”.



“Alanís se mueve” ha tenido el objetivo de reivindicar y estimular el papel de las mujeres en la vida rural de Alanís y su comarca, ubicado en el norte de la provincia de Sevilla, en las estribaciones de Sierra Morena, en el parque natural de la Sierra Norte de Sevilla. Está impulsado por el ayuntamiento de Alanís, junto con la Fundación Savia por el Compromiso y los Valores y la financiación del Programa de Ayudas a Proyectos e Iniciativas Sociales de la Fundación La Caixa.

Reivindicar y estimular el papel de las mujeres rurales en el ámbito laboral, económico, tecnológico, social, cultural y medioambiental; este ha sido el objetivo fundamental del proyecto. “Había que provocar un cambio de mentalidad en el ámbito rural, visibilizar el papel de las mujeres en Alanís y difundirlo por el territorio, cambiar los roles asignados a las mujeres, generar conciencia social y confianza en sí mismas, romper los estereotipos ligados al género”, asegura Eva María Ruiz, alcaldesa del municipio.

Formación, información y asesoramiento

“Alanís se mueve” ha tenido cuatro partes diferenciadas. La primera ha consistido en un curso formativo para lograr un cambio de mentalidad: **“El papel de las mujeres en el medio rural”**. Su intención era que la mujer alanisense “tomara conciencia de la lucha contra la desigualdad de género y empoderarla a nivel psicológico. Quería mostrar el valor de su arraigo al territorio y al medio rural y que ella misma reconociera la importancia de su papel en la economía familiar, además de la utilidad del

asociacionismo y la cooperación de mujeres rurales”, comenta Eva María.

La segunda actividad tuvo una orientación más práctica. Bajo el título **“Aprende a desarrollar tus habilidades profesionales”** ha querido desarrollar aptitudes profesionales, potenciar la capacidad de iniciativa, el autoliderazgo y el desarrollo tecnológico y comunicativo.

La tercera de las actividades ha sido un conjunto de **talleres informativos** dirigidos a todos los públicos para aclarar cuestiones laborales, de financiación y emprendimiento, con la intención de facilitar el desarrollo económico del municipio.

Y la cuarta ha sido la **elección de dos proyectos de emprendimiento**, entre los once presentados, que han recibido acompañamiento y asesoramiento técnico para ponerlos en marcha. “La intención principal es lograr la activación social. Trabajamos intangibles porque, más allá de estos dos proyectos de emprendimiento, no tienen un resultado que se pueda tocar. Pero sí damos fuerza al pueblo porque venimos a trabajar a largo plazo, a enseñar herramientas y recursos a los que pueden acceder, a dar confianza personal, a construir una sensación de ilusión que acabe con la apatía, la queja y la resignación de que las cosas son así”, comenta Antonio Aguilera, secretario general de la Fundación Savia, organizadores y ejecutantes del proyecto.

Han participado 120 personas diferentes en todas las actividades. “Muchas han repetido en los distintos talleres. No es fácil conseguir participación, tiene más dificultad hacer un proyecto en zonas rurales porque los grupos son más heterogéneos en edad, horarios e intereses. Ahora queremos darle continuidad porque la gente se activa y quiere más”, asegura Antonio Aguilera.

“¿Cuánto vale el intangible de mujeres seguras de sí mismas, convencidas de que ellas pueden? Solo por eso ya vale la pena haber hecho el proyecto, con una sola mujer que hubiéramos conseguido que se decidiese a emprender habría valido la pena. Creo que hemos sembrado una semilla que dará sus frutos más tarde. Un proyecto de este tipo no puede cambiar ni solucionar todo, hay que verlo siempre a largo plazo”, comenta Eva María.

¿Por qué no voy a poder yo?

María Luisa Pozo siempre tuvo claro que su futuro estaba en su pueblo, aunque en la universidad haya compañeros que no lo entiendan y le pregunten “pero ¿tú qué vas a hacer en tu pueblo?”. Pues montar una empresa de turismo activo que aproveche los recursos naturales de la comarca. “Tenemos un enorme potencial, solo hay que crear las infraestructuras necesarias para aprovecharlo”. Su proyecto es uno de los elegidos para recibir apoyo técnico. Su idea es crear una empresa que pueda emplear entre 5 y 10 personas del mismo pueblo o de la comarca. Esto es algo que han aprendido todas las participantes, el mundo no empieza y acaba en Alanís, hay una comarca entera en la que ofrecer servicios, con la que establecer alianzas y sinergias que beneficien a todos. “Debemos beneficiarnos de una colaboración que genere actividad en la comarca,

JCFilpo

EsRuralEsVital

no debemos ser rivales, sino colaboradores”, apunta María Luisa.

María Dolores Corro es otra de las participantes que vio su proyecto reconocido. El suyo también es de turismo de naturaleza, aunque prefiere no dar demasiados detalles, “aún es pronto para hablar de él”. De lo que sí que habla es de lo que ha supuesto “Alanís se mueve” para ella: “me ha hecho crecer como persona, me ha ayudado a perder miedos interiorizados, a adquirir una seguridad personal, a ser capaz de hablar en público para comunicar lo que necesito y quiero. Antes de esta experiencia yo no podría haber hecho esta entrevista”. Insiste en reconocer “el valor enorme” de los monitores de los encuentros y charlas, como Juan Manuel Gil, su mentor, que han sabido comprender, empatizar “y tener paciencia con las necesidades de personas sin formación para sacar de nosotras algo que no sabíamos que teníamos dentro, para expulsarnos de nuestra zona de confort, darnos ese impulso que necesitábamos para decirnos ¿por qué no voy a poder yo?”

María Dolores cree que esa inseguridad es algo personal, pero influida por los roles sociales que han marcado a algunos hombres y mujeres en las zonas rurales. “Muchos hombres dicen a sus mujeres “¿a dónde vas a ir tú?, como si no tuvieras suficien-

te con tus obligaciones”. Y es que nosotras ya no nos conformamos con la rutina de la casa, la comida y atender a la familia. Me he atrevido a buscar trabajo fuera del pueblo, no tengo coche, pero me busco la vida para llegar todos los días. Este año, hasta me he hecho yo sola la declaración de la renta. Yo puedo”.

“Hemos abierto las puertas de cada casa y hemos descubierto los tesoros que guardaban. Se han creado redes colaborativas entre ellas, se ha potenciado la sororidad rural y se han despertado conciencias personales y de identidad que ahora motivan a otras personas. Hemos sembrado una semilla y ha calado”, asegura la alcaldesa.

Las mujeres de Alanís han tomado conciencia de quiénes son, de lo que quieren o necesitan, y parecen dispuestas a conseguirlo. “Nosotras decimos mujeres visibles, mujeres invencibles. Debemos mostrar lo que somos y hacemos, de lo que somos capaces, eso acaba con problemas, abre camino a otras mujeres y facilita que quieran quedarse en su pueblo con su familia”, afirma Eva María.

Una vez más, la mujer rural como motor de vida y constante esperanza de futuro.



<https://www.alanis.es/index.php>



<https://www.fundacionsavia.org>



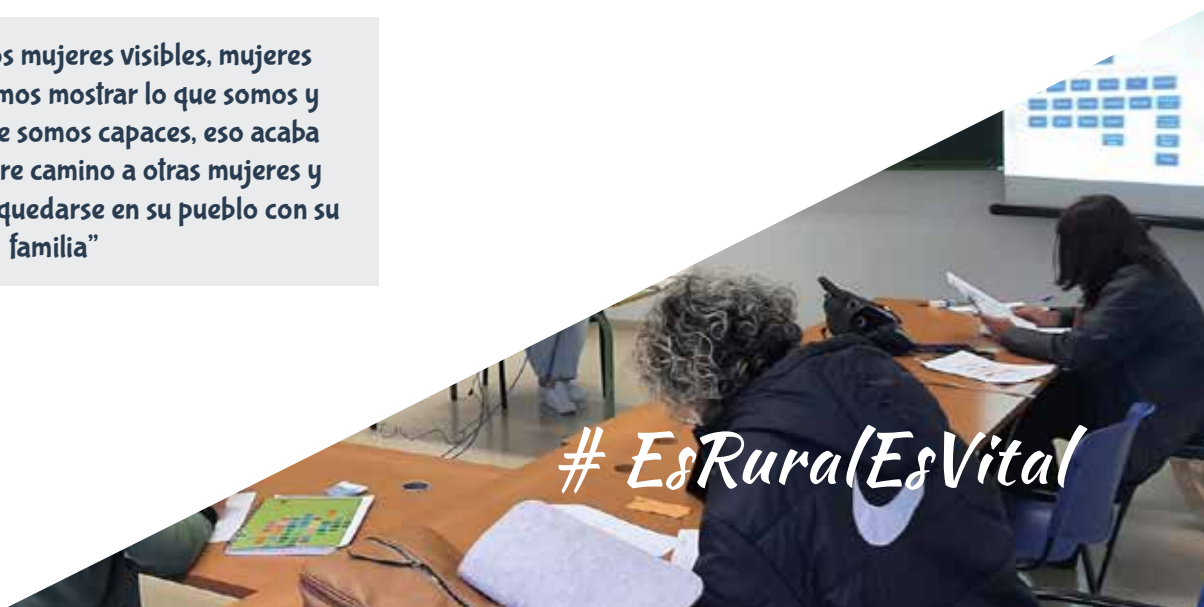
“Debemos beneficiarnos de una colaboración que genere actividad en la comarca, no debemos ser rivales, sino colaboradores”

“Nosotras decimos mujeres visibles, mujeres invencibles. Debemos mostrar lo que somos y hacemos, de lo que somos capaces”

“Hemos abierto las puertas de cada casa y hemos descubierto los tesoros que guardaban. Se han creado redes colaborativas entre ellas, se ha potenciado la sororidad rural, se han despertado conciencias personales y de identidad que ahora motivan a otras personas. Hemos sembrado una semilla y ha calado”

“Había que visibilizar el papel de las mujeres en Alanís y difundirlo por el territorio; cambiar los roles; generar conciencia social y confianza en sí mismas; romper los estereotipos ligados al género”

“Nosotras decimos mujeres visibles, mujeres invencibles. Debemos mostrar lo que somos y hacemos, de lo que somos capaces, eso acaba con problemas, abre camino a otras mujeres y facilita que quieran quedarse en su pueblo con su familia”



EsRuralEsVital

Musealización del volcán de Cerro Gordo

Para la mayor parte de la gente de la comarca, *Cerro Gordo* siempre fue la loma más alta desde la que mirar los campos de cultivo, las manchas de monte mediterráneo, las lagunas y los otros cerros, de menor altura, que salpican el Campo de Calatrava. No fue hasta 1996 cuando la explotación de una cantera de puzolana empezó a mostrar, a ojos del gran público, lo que escondía en su interior aquella loma alta: un volcán de origen estromboliano que debió permanecer activo hace entre 8,5 y 1,7 millones de años.

La Asociación para el desarrollo del Campo de Calatrava y el Ayuntamiento de Granátula de Calatrava han promovido la primera infraestructura que permite visitar el interior de un volcán en la península ibérica. Han contado con la colaboración de la Universidad de Castilla-La Mancha, a través del grupo de investigación Geovol, y la complicidad de la empresa LafargeHolcim, propietaria de la concesión de la explotación de la cantera que ha dejado al descubierto las entrañas del volcán. Su proyecto ahora es convertir Cerro Gordo en un centro de referencia cultural y turístico de la vulcanología.

La explotación minera había dejado a la vista todos los cortes estratigráficos, “aquello era un libro abierto para enseñar cómo habían sido las erupciones del volcán”, comenta Carlos Guillermo Corella, gerente de la Asociación para el desarrollo del Campo de Calatrava. “En 2006 lo de los volcanes era más cultural y universitario que popular, la mayor parte de la gente no sabía que aquí había volcanes”. Entonces, junto con el Centro de Estudios Calatravos y de la Universidad de Castilla-La Mancha, a través del grupo de investigación de Geomorfología, Territorio y Paisaje en Regiones Volcánicas, Geovol, comprendieron que allí había un espacio muy especial. “Comenzamos a hacer en 2006 unas guías divulgativas que se han ido actualizando y que fueron la base de la futura musealización”. Porque eso es ahora Cerro Gordo, un volcán, una explotación minera y el primer volcán de la península ibérica que muestra su interior.

Se trata de un recorrido al aire libre en el que se descende una altura aproximada de seis pisos hasta lo que serían las entrañas del volcán. “Abajo tenemos dos pasarelas con paneles informativos que explican cómo era el volcán y la vulcanología en el

Campo de Calatrava". El recorrido lleva a un mirador que ofrece una panorámica del volcán y de la cantera, "pone en relación el uso industrial y cultural del espacio". A la entrada, un código QR facilita una guía para que los visitantes puedan seguirla a través de su teléfono móvil. Las visitas son siempre guiadas, durante tres días a la semana, y son gestionadas por el Ayuntamiento de Granátula de Calatrava, que es donde se encuentra el volcán de Cerro Gordo.

La inauguración del recorrido fue en 2016. El primer año lo visitaron 4.000 personas, en 2017 fueron 8.000 visitantes y en 2019 fueron 9.000. Desde el comienzo, sus más de 40.000 visitantes "dan muestras del interés que despierta en el turismo familiar y educativo", asegura Carlos Corella.

Las instalaciones han tenido también un par de experiencias escénicas: un concierto de bandas musicales y "un espectáculo propio denominado Magma de danza y música", que coincidió con la noche de San Juan y congregó a casi 800 personas.

En un primer momento se planteó un proyecto más ambicioso del que finalmente pudieron realizar. Tuvo un presupuesto de 120.000 euros financiado con fondos LEADER. "Esta primera intervención hubiese sido imposible sin la participación de LafargeHolcim, primero porque cedieron esa parte de la cantera para hacer el museo y, después, porque todo el movimiento de tierras lo hicieron ellos" asegura Carlos Corella.

Un proceso largo lleno de obstáculos

Para llegar hasta aquí el camino ha sido largo, "lleno de obstáculos e inconvenientes que hemos ido sorteando porque somos un poquito cabezotas", asegura Carlos Corella.

En 2011, la Universidad de Castilla-La Mancha y la asociación plantean a LafargeHolcim hacer un espacio museográfico en una parte de la cantera. "Les gustó la idea y renunciaron a una parte de la explotación para hacerlo. Ellos se comprometían a dejar ese espacio condicionado a que obtuvieran la concesión para aumentar más tiempo la explotación de la cantera. Nosotros nos comprometimos a buscar la financiación para hacer el museo. Es un magnífico ejemplo de colaboración público-privada", afirma Carlos Corella.

La asociación preparó un expediente propio para financiar el proyecto, pero el gobierno de Castilla-La Mancha no resolvió, "no dijo ni sí, ni no. Entendía que los grupos en aquel momento no podían ser beneficiarios de Fondos LEADER". Viendo el callejón sin salida en el que estaban decidieron reconvertir el proyecto. "Hablamos con el ayuntamiento para que asumiera el liderazgo y presentó una petición de ayuda a la asociación".

Durante la pandemia se termina la concesión de la explotación de la cantera a LafargeHolcim, lo que significa que "si se debe cumplir la ley de minas, deben dejar la explotación en el mejor estado natural posible, lo cual pone en peligro el museo y sus valores culturales y turísticos", comenta Carlos Ráez, concejal de Granátula.

Presentan una solicitud de ampliación de la concesión, "pero hay un informe que dice que un volcán está



EsRuralEsVital

protegido y que por tanto no se puede explotar. Así que no se concede la ampliación de la concesión". Sin embargo, en 2021 se retoman los contactos entre asociación y empresa y se reactiva el interés de la administración pública. "Nos comprometemos como grupo a definir un proyecto de musealización con un plan de negocio a cinco años. El trabajo relaciona la explotación minera con un espacio museográfico de interés geológico, turístico y cultural. En términos de desarrollo rural es una oportunidad de creación de empleo y generación de oportunidades", asegura Carlos Corella.

Paralelamente, la Diputación Provincial de Ciudad Real plantea una solicitud para incorporar los volcanes del Campo de Calatrava a la Red Mundial de Geoparques de la Unesco. Cerro Gordo sería uno de los hitos fundamentales de este campo. "Confluyen una serie de elementos muy favorables para que este proyecto siga adelante". El enfoque del geoparque es el modelo LEADER: el valor patrimonial de un territorio puede convertirse en un activo económico, social y cultural con la participación de todos los actores posibles. "Plantea un elemento de valor que es la complementariedad de los usos del espacio".

La puzolana es un mineral que surge tras la explosión volcánica y que tiene la propiedad de ser un buen aglomerante para la elaboración de cemento con baja huella de carbono.

"La intención es que continuemos con una explotación razonable de la cantera y podamos mostrar cómo es un volcán por dentro". Si el dictamen es favorable, considera Corella que, "en unos meses, podrían comenzar las obras de la segunda fase del museo que desarrollaríamos en distintas etapas". Este segundo proyecto recupera la idea de crear un complejo museográfico para que "se disfrute también desde fuera, que el visitante ocupe un espacio de ocio que nos permita hacer actuaciones de forma habitual".

En la asociación quieren "dar un salto" en la promoción del centro tras comprobar que existe un gran interés del público. "Aspiro a que sea el centro del próximo geoparque, no hay nada en toda la comarca como esto. Ahora es el principal recurso turístico de la zona y está sin aprovechar todo su potencial", asegura el concejal. De momento, la actividad económica no es espectacular, pero ha puesto a Granátula en el mapa. "Hemos calculado que la mejora del museo crearía dos puestos de trabajo fijos más los indirectos. Yo, por ejemplo, en los meses de octubre y noviembre de 2021 pude mantener a cinco personas contratadas en el restaurante por la enorme cantidad de visitas que tuvimos", asegura Carlos Ráez. Coincidió con la explosión del volcán de La Palma que multiplicó por diez el interés por los volcanes.

Para el granatuleño, Cerro Gordo es su volcán, lo ha asumido muy rápidamente, como un valor importante. Pero no solo para ellos, según Carlos Corella, el proyecto "ha creado identidad, permite tener una visión por encima de lo local. El resto de la asociación lo considera suyo y les parece muy bien que se haga la inversión allí. Es una oportunidad para todos".



Se trata de un recorrido al aire libre en el que se descende hasta lo que serían las entrañas del volcán. “Abajo tenemos dos pasarelas con paneles informativos que explican cómo era el volcán y la vulcanología en el Campo de Calatrava”. Un mirador ofrece una panorámica del volcán y de la cantera, “pone en relación el uso industrial y cultural del espacio”

 <https://volcancerrogordo.es>

 <https://www.campodecalatrava.com>

 <http://info.igme.es/ielig/LIGInfo.aspx?codigo=TM146>

 <https://www.lafargeholcim.es/ce-ro-gordo-cantera-y-reclamo-geoturistico-comarca-campo-de-calatrava>

 <http://www.granatuladecalatrava.es/portada.html>

 <https://www.uclm.es/es/Misiones/Investigacion/OfertaCientificoTecnica/GruposInvestigacion/DetalleGrupo?id-grupo=180>

“Un nuevo proyecto de musealización, con un plan de negocio a cinco años, relaciona la explotación minera con un espacio museográfico de interés geológico, turístico y cultural. En términos de desarrollo rural, es una oportunidad de creación de empleo y generación de oportunidades”

“Comenzamos a hacer en 2006 unas guías divulgativas que se han ido actualizando y que fueron la base de la futura musealización”. Porque eso es ahora Cerro Gordo, un volcán, una explotación minera y el primer volcán de la península ibérica que muestra su interior

La explotación minera había dejado a la vista todos los cortes estratigráficos, “aquello era un libro abierto para enseñar cómo habían sido las erupciones del volcán”

Para el granatuleño, Cerro Gordo es su volcán, lo ha asumido muy rápidamente, como un valor importante. Pero no solo para ellos, el proyecto “ha creado identidad, permite tener una visión por encima de lo local. El resto de la asociación lo considera suyo y les parece muy bien que se haga la inversión allí. Es una oportunidad para todos”

Altiteatro, red de teatros sociales

Desde siempre el ser humano ha necesitado mostrar sus esperanzas, miedos, alegrías, dolores y deseos. Y el teatro, ese lugar mágico donde comparten código los autores, actores y espectadores, ofrece la oportunidad de mostrar la verdad desnuda de la naturaleza humana, la que, a veces, permanece oculta bajo mantas de convencionalismo y corrección social. Para los habitantes de las cinco pedanías de Cúllar, en Granada, el teatro es vida, alegría, emoción, una puerta de escape de la rutina, una inyección de vitalidad, una oportunidad de denunciar lo que les molesta, una forma de socializar, de crear comunidad, de compartir identidad.

Altiteatro, red de teatros sociales, tiene el objetivo de revitalizar la vida social del Altiplano de Granada. Parte de la experiencia de teatro aficionado desarrollado en las pedanías de Cúllar y que, vistos sus beneficios sociales y personales, ahora quiere extender al resto de la comarca granadina. Está promovida por el Ayuntamiento de Cúllar y cuenta con la financiación y apoyo del Grupo de Desarrollo Rural Altiplano de Granada.

En 2014 un grupo de amigos de Cúllar pone en marcha una obra de teatro aficionado. El éxito de la iniciativa les hace proponer al ayuntamiento llevar la experiencia a las pedanías o anejos dentro de su término municipal, pequeños núcleos de población que no superan los 200 habitantes. Comienza así una experiencia que llena de actividad cultural y social los anejos de Cúllar, tanto que ni la pandemia ha podido con ella.

“La monitora de teatro que hemos tenido los últimos cuatro años organizaba las reuniones de trabajo por videoconferencia y después se las ingeniaba para ir a grabar a cada una de las casas para juntar todas las actuaciones en un vídeo que se difundió también por internet. Era casero sí, pero mantuvo la ilusión, la alegría y el proyecto”, comenta José Pedro Jiménez Burgos, concejal de cultura de Cúllar y uno de los promotores.

“En la pandemia se han seguido haciendo talleres porque tenían la necesidad de encontrarse. Ha servido para afrontar el aislamiento y la enfermedad, ha sido una herramienta de cohesión social”, asegura Teresa Gómez-Pastrana, técnico del Grupo de Desa-

rollo Rural Altiplano de Granada, que desde 2019 financia el proyecto.

El proyecto se ha desarrollado en cinco anejos de Cúllar: El Margen, Las Vertientes, Pulpite, Venta del Peral y Venta Quemada.

En 2019 obtuvo el Premio Progreso, en la categoría de Educación, que otorga la Federación de Municipios y Provincias de Andalucía. “Es un orgullo compartir premio con ciudades como Málaga o Córdoba”, señala Juan Pedro.

Como Juan Palomo, yo me lo guiso, yo me lo como

La actriz de más edad tiene 87 años y el más joven siete, que además actúa junto a su abuela. Han sido 41 adultos y 13 niños, aproximadamente el 10 % de la población de los anejos, los que han participado en el último año. “A los hombres les ha costado más participar, pero hemos tenido actores de todas las edades en una experiencia intergeneracional fantástica. Han participado algunas personas que casi no saben leer y han sido capaces de memorizar sus papeles. Es emocionante ver toda esa ilusión”, comenta Juan Pedro.

Todos han hecho de todo, han decidido de qué querían hablar en su obra de teatro, han escrito el texto, confeccionado el vestuario, diseñado el escenario y, por supuesto, actuado, acompañados siempre por una monitora.

En realidad, el teatro era secundario, era la excusa perfecta para activar la vida en los anejos, donde la media de edad es superior a los 65 años. “Queríamos generar actividad cultural participativa que les hiciera sentirse orgullosos y de la que pudieran disfrutar el resto de sus vecinos. Buscábamos

beneficios emocionales, que generara identidad de pueblo, de grupo social”, incide Juan Pedro. Teresa añade otros muchos beneficios personales: “ha servido para trabajar la memoria y activarse físicamente. Han hecho risoterapia y han soltado muchas cosas que llevaban dentro a través siempre del humor, que es un canal fantástico para decir cualquier cosa. A través de una representación de teatro se puede hacer mucha terapia colectiva”, afirma Teresa.

A través del humor se han enfrentado a estereotipos: «al contraste de la vida rural con la sociedad urbana, a cómo tratan a las personas mayores en los centros de salud o a la brecha digital, por ejemplo. Todo lo que les afecta está en sus obras: la desigualdad, el medio natural o la conservación de las tradiciones. El teatro ha pasado a formar parte de sus vidas, alguno parece que haya descubierto su vocación y las personas más tímidas han podido encontrar la forma de hacer público lo que les dolía. Son textos aparentemente humildes, pero con mucha profundidad, cuando los oyes dices: “¡vaya lo que ha dicho!”», asegura Teresa.

Durante el verano representan la obra en el resto de anejos. El final de fiesta consistió en la representación de todas ellas en Cúllar en una gala. “Se llenaron todos los recintos, fue una experiencia para los participantes”, añade Teresa. La radio municipal de Cúllar entrevistó a los protagonistas de las obras. “Todo esto da un gran valor a la actividad y refuerza la experiencia posi-

Fuente externa

EsRuralEsVital

tiva para todos ellos, sirve para empoderar a las personas, son capaces de darse cuenta de que pueden hacer muchas cosas”.

La experiencia no termina con la representación del sainete. Esa es la excusa para reivindicar algo más de la cultura de la comarca. “Ese día aprovechamos para organizar jornadas culturales y festivales. Las asociaciones musicales amenizan la jornada, los vecinos preparan sus platos tradicionales y se comparten con los visitantes, organizamos rutas de senderismo nocturnas, algunas ponencias sobre la cultura e historia locales e incluso invitamos a los agricultores ecológicos de la zona para que vendan sus productos en una pequeña feria. En total, en un anejo que no pasa de 100 personas ese día se juntan 700 en una explosión de orgullo y de identidad con su tierra, es algo muy emocionante”.

Para Juan Pedro, “este es un proyecto que da vida a los mayores. Durante siete u ocho meses que dura la preparación de la obra, estimula su actividad física y cognitiva, las relaciones sociales y personales, crea lazos porque hay un objetivo común”. Teresa comparte este diagnóstico pero añade que “sirve para combatir el aislamiento, favorece la cohesión social porque se afrontan juntos determinados problemas, no solo el reto de sacar adelante una obra, sino

de los propios problemas de los que hablan en ellas, han comprobado que compartirlos ayuda a darse cuenta de que son comunes. Ha vuelto la alegría de crear comunidad”.

La continuidad está garantizada, “mientras yo sea concejal de cultura habrá siempre una partida para mantener esta actividad por lo mucho que genera social y emocionalmente”. Pero la experiencia no quiere quedarse solo en Cúllar. Han propuesto al GDR que la haga suya y la lleve al resto de municipios del Altiplano. “Se crearía una red participativa impresionante, un capital humano y una gran cantidad de relaciones sociales para mantener vivos todos estos pueblos”.

Para Juan Pedro “cuando la cultura es participativa genera una energía cinco veces superior a la cultura de consumo, deja poso, crea raíz, es más productiva que poner ladrillos. Ver a tus vecinos orgullosos de sí mismos no tiene precio”.



<http://www.cullar.es>



<https://altiplanogranada.org>





El teatro era secundario, la excusa perfecta para activar la vida en los anejos, donde la media de edad es superior a los 65 años. “Queríamos generar actividad cultural participativa que les hiciera sentirse orgullosos y de la que pudieran disfrutar el resto de sus vecinos”.

“Este es un proyecto que da vida a los mayores. Durante la preparación de la obra, estimula su actividad física y cognitiva, las relaciones sociales y personales, crea lazos porque hay un objetivo común, sirve para combatir el aislamiento y favorece la cohesión social. Ha vuelto la alegría de crear comunidad”.

“Cuando la cultura es participativa genera una energía cinco veces superior a la cultura de consumo, deja poso, crea raíz, es más productiva que poner ladrillos. Ver a tus vecinos orgullosos de sí mismos no tiene precio”.

La actriz de más edad tiene 87 años y el más joven siete, que además actúa junto a su abuela. Han sido 41 adultos y 13 niños, aproximadamente el 10 % de la población de los anejos, los que han participado en el último año. “A los hombres les ha costado más participar, pero hemos tenido actores de todas las edades en una experiencia intergeneracional fantástica. Han participado algunas personas que casi no saben leer y han sido capaces de memorizar sus papeles. Es emocionante ver toda esa ilusión”.

EsRuralEsVital

Fuente externa

23

Desnitrificadora en La Higuera

“El agua limpia y de calidad es un derecho en España. Nadie puede vivir sin agua potable. Pero no tener un agua limpia en un pueblo puede hacer que los vecinos se marchen. No es como decir voy a llevar un nuevo servicio, o hacer unas nuevas instalaciones para atraer turistas, sin agua no se puede estar, el agua es una necesidad”, asevera Mari Carmen Talavera, gerente del Grupo de Acción Local Monte Ibérico-Corredor del Almansa.

El Ayuntamiento de La Higuera recibe el aviso del departamento de Sanidad de la Junta de Castilla-La Mancha de que el agua de su red pública contiene niveles elevados de nitratos no aptos para consumo humano. Decide solucionarlo instalando una desnitrificadora que retire el exceso de nitratos. Es el primer ejemplo de estas instalaciones en el interior de la península. Pasan prácticamente dos años desde que se da la alarma hasta que se puede consumir de nuevo el agua del grifo. Participa con financiación LEADER el grupo de acción local Monte Ibérico-Corredor del Almansa.

En La Higuera llevaban tiempo recibiendo el aviso de la Consejería de Sanidad de la Junta de Castilla-La Mancha de que los niveles de nitratos en el agua para consumo humano superaban los límites recomendados. En noviembre de 2019, “Sanidad le dice al Ayuntamiento de La Higuera que habían rebasado mucho el nivel de nitratos permitido y que debían adoptar medidas. Inicialmente tenían que comunicar a los 1.350 habitantes que se aconsejaba no beber agua del grifo. Rápidamente la corporación cree que debe solucionar este problema y redactan una memoria técnica”, comenta Mari Carmen.

“Era continuo, no se trataba solo de un par de mediciones que, en alguna ocasión, superasen los límites, es que estábamos por encima de forma continua. Eso indicaba un problema bastante importante y, por responsabilidad, debíamos comunicárselo a los vecinos y buscar una solución”, comenta Isabel Martínez Arnedo, alcaldesa de La Higuera.

Qué son los nitratos y cómo afectan a la salud de las personas

- El nitrato es una sal química derivada del nitrógeno que se encuentra de forma natural en el agua, o en el suelo, en concentraciones bajas.
- La Organización Mundial de la Salud marcó un valor máximo orientativo de 50 miligramos por litro (mg/l) de nitratos para el agua de consumo. Lo hizo para prevenir el incremento de la metahemoglobina en la sangre, que es una hemoglobina oxidada incapaz de fijar el oxígeno en sangre para que llegue correctamente a todos los tejidos. El síntoma clínico más evidente es que la piel adquiere un tono azulado. Según el departamento de Sanidad de las Islas Baleares, "ningún estudio científico ha encontrado relación directa de los nitratos con el cáncer".
- El grupo más vulnerable son los bebés menores de tres meses alimentados con leche artificial, pero también mujeres embarazadas, personas con determinados problemas gástricos y con enfermedades relacionadas con la hemoglobina. En España se adopta esa medida de 50 mg/l en el RD 140/2003, de 7 de febrero.

Reducir los nitratos de forma urgente

En este escenario de urgencia había que reducir rápidamente el nivel de nitratos en el agua y se apuesta por una desnitrificadora, una experiencia que ya existe en algún municipio del Mediterráneo español. En 2019 había muy pocos ejemplos y siempre en municipios más grandes, así que el de La Higuera casi era un proyecto piloto experimental para un pueblo tan pequeño.

"En diciembre de 2019 preparan una memoria técnica en función de lo que observan en otros lugares. Nos solicitan ayuda para un presupuesto que asciende, sin IVA, a 50.200 euros. En octubre de 2020 se aprueba una subvención del 81 % de su coste. Pero, a lo largo de 2020, el ayuntamiento investiga más en profundidad, observa que esa memoria técnica carece de algunos requisitos y decide realizar un proyecto".

Entonces el presupuesto es algo más elevado, asciende a 69.500 euros porque las instalaciones previstas son mayores. "A nosotros no nos solicitan ampliación, ya tenemos aprobada la ayuda y ellos siguen adelante".

En febrero del 2021 la corporación municipal aprueba el proyecto técnico, se publica el 1 de marzo en la plataforma de contratación del Estado y se procede a la adjudicación en abril del 2021, "es urgente y va todo con los plazos mínimos". En septiembre la desnitrificadora ya está en pruebas y en octubre en funcionamiento. En un mes y medio el nivel de nitratos baja en torno a los 35-40 mg/l. En julio de 2022, asegura Isabel, "estamos en torno a 15 mg/l, así que ya estamos tranquilos, nuestra agua es de calidad".

El agua procede de dos sondeos cercanos entre sí, con una profundidad de 145 m y 185 m. Es bombeada a través de una tubería de unos 15 km



EsRuralEsVital

hacia dos depósitos reguladores donde se realiza la cloración y se distribuye a la red pública de suministro. La desnitrificadora recibe el agua antes de que llegue a los depósitos y mediante unos filtros de resina convierte los nitratos en cloruros. "Para hacer este proceso lo que utilizamos es sal. Se produce un desecho que es agua salada que vertemos a las cloacas", asegura la alcaldesa. Así resumido, parece sencillo. Pero todo lleva su tiempo de investigación, preparación, elaboración y ejecución del proyecto que, aunque se ha tramitado y ejecutado por la vía de urgencia, desde la alarma hasta su funcionamiento han pasado casi dos años.

Agua de calidad que sale del grifo

¿Cómo lo recibió la población? "Imagínate, Bienvenido, Mister Marshall. Tanto tiempo consumiendo agua embotellada es una incomodidad para todos, especialmente las personas mayores, y un gasto a considerar para las rentas más bajas. Era una necesidad a gritos. Incluso había cierta presión social porque en las reuniones de la agenda siempre le preguntaban a la alcaldesa", comenta Mari Carmen.

"Siempre hay presión por ser la alcaldesa, pero creo que todo el mundo confió en que íbamos a solucionar el problema. Era más la presión que

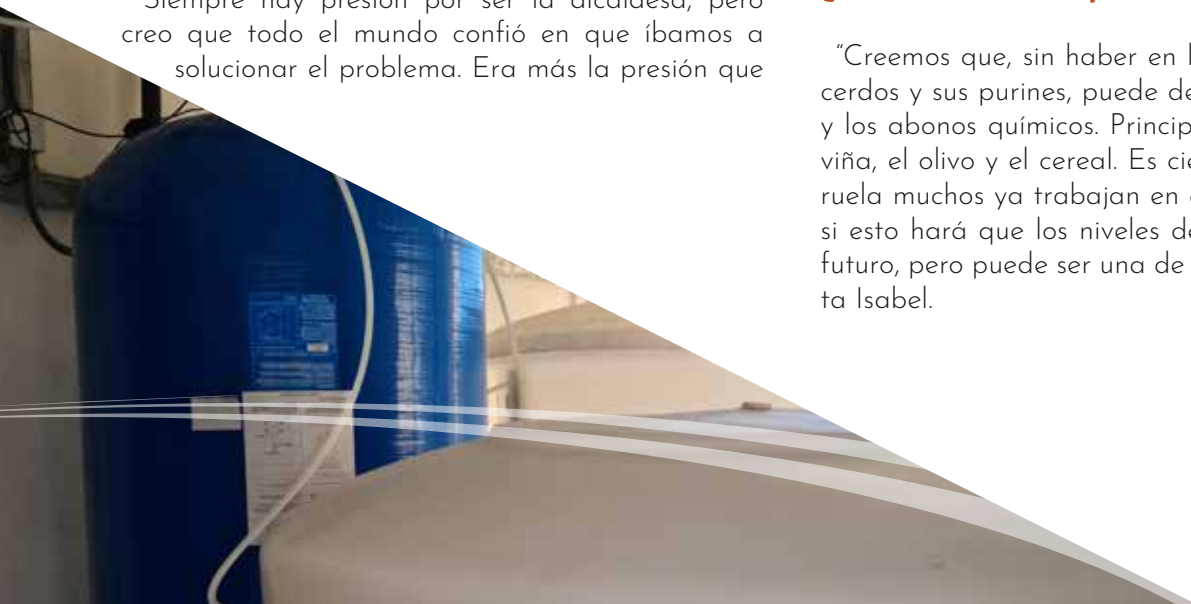
nos pusimos el equipo de gobierno por solucionarlo que la que nos hayan podido transmitir los vecinos".

El desconocimiento provoca que la rumorología brote con facilidad, que el miedo corra libre por las calles y que alguien se pregunte si tal o cual enfermedad tiene que ver con el agua que bebe. "Fuimos muy transparentes desde el primer momento que llegamos al ayuntamiento y comprobamos los informes de la Consejería de Sanidad. Les dijimos que comprasen botellas de agua para beber y cuando se ha solucionado el problema enseñamos los informes técnicos. Mientras tanto, mostramos el camino que seguíamos. En general, no ha habido miedo por la transparencia, pero sí que es cierto que es inevitable que alguien se haga preguntas que relacionen su salud con el consumo de esta agua".

Casi dos años de consumo de agua embotellada dejan huella en los hábitos de los vecinos. "Poco a poco hemos ido recuperando la confianza en el agua del grifo, nos ha costado hasta que los informes de Sanidad han ido demostrando que ahora es de calidad".

¿De dónde viene el problema?

"Creemos que, sin haber en la zona una granja de cerdos y sus purines, puede deberse a la agricultura y los abonos químicos. Principalmente vivimos de la viña, el olivo y el cereal. Es cierto que en La Higuera muchos ya trabajan en ecológico, no sabemos si esto hará que los niveles de nitratos bajen en un futuro, pero puede ser una de las soluciones", comenta Isabel.





EsRuralEsVital

Han hecho catas de agua en distintas partes del pueblo y en casi todas salen nitratos altos. “Nos planteamos encontrar un pozo sin nitratos y hacer mezcla de agua, pero nada nos garantizaba que eso nos diera agua de calidad. Quizás el próximo año lo volvamos a intentar si encontramos una bolsa de agua lo suficientemente grande como para mezclar. Hay que tener en cuenta que la desnitrificadora tiene una vida útil, cada diez años hay que cambiarle las resinas y es una solución ahora, pero si encontramos agua sin nitrato la sacaríamos de ahí”, asegura Isabel.

La solución de La Higuera ha llamado la atención de otros municipios de la región con problemas similares, incluso la Consejería de Agricultura, Agua y Desarrollo Rural la ha tomado como ejemplo porque sus vecinos ya beben agua del grifo con seguridad.



<https://www.caib.es/sites/salutambiental/es/nitrats-26197/>

La Organización Mundial de la Salud marcó un valor máximo orientativo de 50 miligramos por litro (mg/l) de nitratos para el agua de consumo. Lo hizo para prevenir el incremento de la meta-hemoglobina en la sangre, que es una hemoglobina oxidada incapaz de fijar el oxígeno en sangre para que llegue correctamente a todos los tejidos

En noviembre de 2019, Sanidad le dice al ayuntamiento que habían rebasado mucho el nivel de nitratos permitido y que debían adoptar medidas.

Inicialmente tenían que comunicar a los 1.350 habitantes que se aconsejaba no beber agua del grifo

En un mes y medio de funcionamiento de la desnitrificadora el nivel de nitratos baja en torno a los 35–40 mg/l. En julio de 2022, asegura la alcaldesa, “estamos en torno a 15 mg/l, así que ya estamos tranquilos, nuestra agua es de calidad”

Casi dos años de consumo de agua embotellada dejan huella en los hábitos de los vecinos. “Poco a poco hemos ido recuperando la confianza en el agua del grifo, nos ha costado hasta que los informes de Sanidad han ido demostrando que ahora es de calidad”

“El agua limpia y de calidad es un derecho en España. Nadie puede vivir sin agua potable. Pero no tener un agua limpia en un pueblo puede hacer que los vecinos se marchen. El agua es una necesidad”

Rehabilitación club de la tercera edad y local social en la pedanía de La Alquería, en Jumilla

¿Puede la rehabilitación de un local reactivar la vida social de una pedanía? Puede, pero se necesita algo más que unas manos de pintura, un tejado y un patio nuevos, se necesita un espíritu social, que se transmite entre generaciones, que mantenga vivo el pueblo mediante la convivencia. Si ese espíritu, sociable y colaborativo, dispone de un lugar donde encontrarse y compartir la vida la participación se dispara y la comunidad se fortalece.

El Ayuntamiento de Jumilla ha rehabilitado el edificio de las viejas escuelas y dos casas aledañas de la pedanía de La Alquería. Es el local social donde se desarrollan todo tipo de actividades formativas, culturales y populares promovidas por la comunidad. Parte del presupuesto se ha ejecutado con fondos Leader a través de la Asociación para el Desarrollo Comarcal del Nordeste de Murcia, en concreto 68.377 euros, y la otra parte a cargo de los presupuestos municipales. La obra civil de rehabilitación tuvo un coste final de 124.570 euros.

El proyecto, desarrollado por el Ayuntamiento de Jumilla, ha consistido en rehabilitar las antiguas escuelas y dos casas contiguas, todas ellas muy deterioradas. El objetivo del local es ser el centro neurálgico de las actividades de la pedanía. “El local social lo utilizaban los hombres y las mujeres, utilizaban las dos casas aledañas. Ahora es un solo espacio porque ha unido los dos patios con la intención de ganar amplitud y, en un futuro, poder realizar otro tipo de actividades como verbenas o actuaciones de teatro, por ejemplo. Aun así, al patio le queda otra inversión de pavimentación e iluminación”, comenta Teresa García Soriano, de la Asociación para el Desarrollo Comarcal del Nordeste de Murcia.

Al trabajo de obra civil hay que sumar el de recuperación de la memoria de la Asociación de Mujeres de La Alquería, “grandes dinamizadoras de la vida social”. Rehabilitaron los pupitres, mapas y pizarras de las escuelas donde estudiaron con la intención de mostrar a lo más jóvenes lo que vivieron en su infancia. “Eso no está valorado económicamente, pero es una muestra del carácter participativo de esta pedanía”, asegura Teresa.

El dinamismo de la asociación y la pedanía viene de lejos. Hace años que organizan todo tipo de actividades socioculturales y festivas, desde las escuelas infantiles en verano hasta las fiestas de San José. “A la actividad de la asociación, con su presidenta Antonia García Jara a la cabeza, se le une la propuesta del programa Territorio Igualdad que desarrollamos nosotros, con una escuela juvenil de verano, de los 13 a los 17 años, con actividades tematizadas por semana: cortos cinematográficos, arqueología, grafitis, talleres de música y micro conciertos en el local social”. O la iniciativa individual de gente como Carmen Marcos que emigró a Barcelona, estudió Bellas Artes y, una vez jubilada, se ha vuelto a la Casa del Huerto de sus padres en la pedanía. “Dibuja y comparte estampas en acuarelas de momentos de la vida de la pedanía y, a nivel personal, organizó un curso para los adolescentes sobre cómo hacer un libro. Cada uno aporta lo que tiene. Pequeñas píldoras que hacen que todo esté entramado, con actividades que se complementan, sirven de trampolín para la siguiente y favorecen el sentimiento de comunidad. Es un modo de operar muy colaborativo”, asegura Teresa.

Todo suma, la recuperación del local comunitario, y la idea de dar valor a los viejos materiales de la escuela donde estudiaron, les ha dado un impulso emocional para hacer nuevas actividades. “La gente está encantada. Se ha propiciado un intercambio formativo entre grupos: los jóvenes aprenden a cocinar los tradicionales platos del territorio y ellos les solucionan los problemas con el móvil a los más mayores. Esa relación entre jóvenes y mayores es muy positiva para todos”.

Es en el local y las casas rehabilitadas donde organizan las fiestas de San José, se deciden los actos, se hacen las banderolas y se preparan los

gazpachos jumillanos, de pollo o conejo, y con sus tradicionales tortas de harina, o las pelotas, hechas con carne picada, pan rallado, huevo, especias y sal, que se sirven junto con un caldo o el cocido. “Durante un fin de semana, la gastroferia llena de artistas multidisciplinares la pedanía. Hay encuentros con poetas, grafiteros, motoserristas que sacan un águila de un tronco de madera, o incluso demostraciones de danza. Con una entrada ticket puedes degustar los platos típicos, probar el vino de Jumilla y recorrer el pueblo de experiencia en experiencia”.

El local social da mucha vida y favorece el encuentro entre distintas generaciones a lo largo de todo el año, pero especialmente en invierno. “Las mujeres más jóvenes invitan a las más mayores a que salgan de casa, hacen terapia de tertulia, con la excusa de un curso de manualidades, de yoga o de nuevas tecnologías para que todas sepan realizar videollamadas y utilizar WhatsApp para comunicarse. Estas actividades les motivan a pasar dos horas fuera de casa y convivir con el resto de vecinas”. Un punto de acceso a internet en el local permite a sus usuarios pedir cita al médico, o simplemente conectarse.

“El local es una herramienta para propiciar las relaciones sociales con un resultado casi terapéutico. Sin buenas vías de comunicación, con viviendas dispersas y sin transporte al final tienes a la gente aislada y eso son

EsRuralEsVital

IN THE MOUNTAIN
THERE ARE
NO EXCUSES

Territorio Igualdad

pastillas y médicos. Esto mejora la calidad de vida de las personas. La hora de la tertulia en la pedanía es una terapia colectiva”.

La Alquería está a ocho kilómetros de Jumilla y, sin embargo, “es un referente social y de participación para muchas personas que viven en Jumilla y suben todos los veranos y en Navidad, incluso los fines de semana porque hay alguna actividad planificada”.

La pedanía tiene 182 personas censadas. “En verano la población se multiplica por tres”, asegura Teresa. El dato curioso es que en los últimos 20 años la población en La Alquería ha ido en ligero y constante aumento, ha pasado de 149 a 182 habitantes. Algo tendrá esta pedanía cuando aumenta su población y es la referencia de tantos jumillanos durante el verano. En esta época, la vida transcurre entre la vitalidad de la chavalería de actividad en actividad y las tertulias de los mayores. Es la serena, apacible y a la vez intensa vida social de una pedanía que comparte conversaciones y actividades en “la zona de las piedras”, donde antiguamente estaban los molinos de harina y la almazara, en las mesas bajo los olmos, frente a la piscina y junto a un jardín. “Los niños tienen todo el espacio y el tiempo para ir y venir con total libertad, olvidarse un rato de la tecnología y relacionarse con cualquiera.

Se propicia la convivencia entre distintas edades con juegos en los que los mayores se responsabilizan de los más pequeños. Lo último es un partido de fútbol entre las mujeres de la pedanía y los chavales”. Propuestas sencillas que propician un ambiente de participación, donde cualquier actividad es un acontecimiento y le interesa a todo el pueblo. “Las cosas más sencillas son muchas veces las que más ayudan a reactivar la vida social”, asegura Teresa.

Actividades no faltan en La Alquería, bien sea por iniciativa de los pedáneos o del ayuntamiento, como los corros de esparteros, que se celebran en todas las pedanías el primer domingo de cada mes, bajo el lema “Es parte de ti”. “Su manufactura fue fundamental para la economía local en los años 50 y 60 del siglo pasado cuando los ayuntamientos recogían un canon por su aprovechamiento que les permitió asfaltar calles o poner alumbrado público. La intención es no perder la tradición y cultura asociada. Ya no se tejen capazos, ahora se hacen cuadros y obras artísticas para mantener el conocimiento”, asegura Teresa.

La historia de la rehabilitación del local social en La Alquería es la continuación de su espíritu social colaborativo. “Ha sido este dinamismo el que ha rehabilitado el local”.



<https://www.adcnordeste.es>



<https://www.adcnordeste.es/territorio-igualdad>



<https://www.carmen-marcos.art>



<https://www.jumilla.org/municipio/MedioUrbano.asp>



Territorio igualdad

Todo suma, la recuperación del local comunitario, y la idea de dar valor a los viejos materiales de la escuela donde estudiaron, les ha dado un impulso emocional para hacer nuevas actividades.

“La gente está encantada. Se ha propiciado un intercambio formativo entre grupos: los jóvenes aprenden a cocinar los tradicionales platos del territorio y ellos les solucionan los problemas con el móvil a los más mayores. Esa relación entre jóvenes y mayores es muy positiva para todos”.

“Las mujeres más jóvenes invitan a las más mayores a que salgan de casa, hacen terapia de tertulia, con la excusa de un curso de manualidades, de yoga o de nuevas tecnologías. Estas actividades les motivan a pasar dos horas fuera de casa y convivir con el resto de vecinas”.

“El local es una herramienta para propiciar las relaciones sociales con un resultado casi terapéutico. Sin buenas vías de comunicación, con viviendas dispersas y sin transporte al final tienes a la gente aislada y eso son pastillas y médicos. Esto mejora la calidad de vida de las personas. La hora de la tertulia en la pedanía es una terapia colectiva”.

La historia de la rehabilitación del local social en La Alquería es la continuación de su espíritu social colaborativo. “Ha sido este dinamismo el que ha rehabilitado el local”.

EsRuralEsVital

Territorio igualdad

25

Empoblar, empoderar para poblar

La comarca de la Ribera Alta del Xúquer o Júcar no da la sensación de correr riesgo de despoblamiento. Está al sur de Valencia, atravesada por la autovía del Mediterráneo, con comunicaciones de Cercanías en las principales poblaciones. Solo el triángulo que forman Alzira, que es la capital, Algemesí y Carcaixent concentra a 100.000 habitantes. Pero la Ribera Alta es una zona de contrastes demográficos entre los municipios pegados a la autovía, con sus polígonos industriales, y los que están diez kilómetros hacia el interior. "Tenemos municipios en grave riesgo de despoblación porque han perdido entre un 15 y un 25 % de la población desde el año 2000. Algunos han perdido hasta el 50 % de los alumnos en edad infantil. No son municipios perdidos en medio de la nada, son pueblos a 40 minutos de Valencia y a diez de una autovía y aun así la gente se va", asegura Txema Peláez Palazón, presidente de la Mancomunidad Ribera Alta del Xúquer o Júcar.

Empoblar, empoderar para poblar es un programa de la Mancomunidad Ribera Alta en la provincia de Valencia. Se desarrolla durante 2022 con la ayuda del anterior Ministerio de Política Territorial y Función Pública y dentro del marco del Programa Operativo de Empleo Juvenil del Fondo Social Europeo. Su objetivo es fijar población joven en los municipios del interior de la Ribera Alta mediante dos vías de subvenciones directas: para la creación de empresas y para la formación.

El proyecto se desarrolla en dos líneas básicas: Empoblar Crea y Empoblar Format. La primera es una línea de ayudas directas a jóvenes que emprendieran un negocio antes de marzo del 2022. La ayuda consiste en el pago del 75 % del salario mínimo interprofesional durante nueve meses. La única condición es formar la empresa en cualquiera de los 25 municipios que han participado en el proyecto y mantenerse dado de alta esos nueve meses. Ascien- de a 6.412 euros. La han recibido 21 emprendedores que han puesto en marcha desde una agencia de diseño gráfico a la fabricación de cerveza artesana, pasando por servicios de actividades deportivas escolares, comercio online, diseño de ropa, entrenador personal, peluquería, estética y servicios informáticos, entre otros.

La segunda línea está dedicada a formación. Se trata de cursos de 200 horas para jóvenes entre 16 y 30 años, desempleados e inscritos en el programa

de Garantía Juvenil. Las primeras 100 horas estaban dedicadas a la creación de una empresa y las otras 100 a dos cuestiones muy específicas por razones histórico-económicas de la zona: una era agrodigitalización y la otra sobre turismo sostenible, por los grandes recursos culturales, gastronómicos y de paisaje del interior de la comarca.

Son cursos becados con 13 euros al día si cumplían el 90 % de las horas lectivas. Si acudían todos los días a clase obtenían una ayuda de 535 euros. Iban dirigidos a jóvenes en municipios menores de 5.000 habitantes, aunque han participado dos municipios de 5.000 a 10.000 habitantes porque han perdido población juvenil en los últimos años. Se han repetido en varias localidades para alcanzar una participación de 300 jóvenes. La formación era también transversal sobre habilidades sociales, comunicativas, planes de igualdad o cómo romper estereotipos y roles de género en el emprendimiento. Dos de los jóvenes van a participar en un Erasmus de una semana para conocer experiencias similares en otros países.

“Las ciudades o municipios pequeños sin juventud no tienen futuro. En municipios de 1.200 habitantes se produce un goteo continuo anual de diez o doce jóvenes que se marchan y a la vuelta de 10 años has perdido el 10 % de la población. A este paso los pueblos se van a convertir en un geriátrico, con alguien que vaya a atenderles a casa sin irse a una residencia. Es un problema”, comenta entre resaca y preocupado Txema Peláez.

Miranda Portero diseña ropa desde su casa de Castelló. “Cuando vi el proyecto de Empoderar pensé que era una oportunidad para quedarme aquí, en mi tierra, en el pueblo con mi gente. Ya estaba decidida a irme a Alemania a trabajar y esto ha hecho que me quede”. Miranda

diseña, cose y vende online pero también a tiendas de Amsterdam y Berlín. Sus bolsos se han convertido en el buque insignia de su marca “Tre”. Miranda espera el invierno en Europa como agua de mayo para recuperar las ventas de sus bolsos y gorros. “Estoy contenta de haberme quedado, mi proyecto es tener un taller en el pueblo para llegar con mis diseños y productos a cualquier rincón del mundo”.

Los técnicos de la mancomunidad realizaron un plan de viabilidad a los proyectos presentados. “A algunos se les hizo ver la dificultad de éxito de su idea para que no se estrellasen en su primer intento. Hay una monitorización constante durante el primer año para no dejarlos solos, para solucionar dudas, pequeños problemas y mantener el impulso y la ilusión”, comenta Txema. Pero que un proyecto no pueda salir adelante en un determinado momento no significa que no sea viable. “Hemos creado un banco de ideas para ayuntamientos y jóvenes. Han ido surgiendo proyectos que, en este momento, los jóvenes no han podido poner en marcha pero que pueden ser muy interesantes en un futuro para los ayuntamientos, o para crear una línea de ayudas. Están casi siempre relacionados con turismo sostenible, medio ambiente y una visión distinta de la agricultura”. Los pueblos del interior han basado su economía tradicionalmente en el cítrico, pero la importación de naranja del norte de África, de Sudáfrica o de Brasil, a unos precios imposibles de competir por los costes de producción y el minifundismo le ha afectado.



EsRuralEsVital

tado gravemente. “La gente joven no quiere trabajar en el campo. Los padres pagan sus estudios y acaban marchándose del pueblo, no quieren para sus hijos los sufrimientos que ellos han tenido”, asegura Txema.

La costa es una aspiradora de personas y recursos. “Estamos vinculados a otra ciudad como Xátiva y la gente prefiere irse a vivir allí porque encuentra una oferta de ocio y relaciones que no le da su pueblo, aunque esté a 25 minutos. Curiosamente, nos encontramos personas que viven en Valencia deseando ir a vivir a un ambiente rural más tranquilo y socialmente más amable, pero no encuentra la forma de hacerlo”.

Preguntan por la vivienda y las condiciones de conexión a internet para desarrollar su trabajo a distancia. La conexión por fibra llegó a Real antes de la pandemia y es lo que necesitaba Anna Centelles Pérez para ofrecer, a través de “Sisom”, servicios de diseño gráfico, publicidad y posicionamiento de marca. “Tengo la mayoría de las reuniones con mis clientes a través de videollamada. Gracias a la subvención pude comprarme un ordenador mejor, las licencias de los programas de diseño y he hecho algo de publicidad para darme a conocer. Es un ingreso que me ayuda a pagar autónomos y los gastos

de gestoría, me ayuda a empezar y estoy muy contenta porque no me falta trabajo”.

Son gente joven sin trayectoria financiera en los bancos y, por tanto, con dificultad para acceder a un crédito con el que comenzar. “Nuestro papel es ser trampolín, buscar recursos y eliminar obstáculos para que la gente se pueda quedar en el territorio donde ha nacido. Se trata de cubrir los servicios básicos o tenerlos a una distancia prudencial. Muchas veces en las grandes ciudades los tiempos para acceder a esos servicios son mayores que viviendo en un pueblo”, comenta Txema.

A la Diputación de Valencia le han parecido muy interesantes las líneas básicas del programa “para replicarlas en varias comarcas de la provincia con menos población que nosotros. Tenemos que garantizar el relevo generacional, dar oportunidades a los jóvenes para que los pueblos no desaparezcan porque tiene consecuencias sobre la gestión del territorio; lo hemos visto este verano con los grandes incendios”, asegura Txema.

En la Ribera Alta hay 21 jóvenes que, de momento, se quedan en sus pueblos, han comenzado ilusionados su proyecto profesional.



<https://manra.org/es/>



<https://www.sepe.es/HomeSepe/Personas/encontrar-trabajo/Garantia-Juvenil.html>



<https://sisomagency.wixsite.com/sisom>



<https://www.trethelabel.com>



<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2018-13595>





Anna Centelles: "Gracias a la subvención pude comprarme un ordenador mejor, las licencias de los programas de diseño y he hecho algo de publicidad para darme a conocer. Es un ingreso que me ayuda a pagar autónomos y los gastos de gestoría, me ayuda a empezar"

Los técnicos de la mancomunidad realizaron un plan de viabilidad de los proyectos presentados. "A algunos emprendedores se les hizo ver la dificultad de éxito de su idea para que no se estrellasen en su primer intento. Hay una monitorización constante durante el primer año para no dejarlos solos, para solucionar dudas, pequeños problemas y mantener el impulso y la ilusión"

"Hemos creado un banco de ideas para ayuntamientos y jóvenes. Han ido surgiendo proyectos que, en este momento, los jóvenes no han podido poner en marcha pero que pueden ser muy interesantes en un futuro para los ayuntamientos, o para crear una línea de ayudas".

"Las ciudades o municipios pequeños sin juventud no tienen futuro. En municipios de 1.200 habitantes se produce un goteo continuo anual de diez o doce jóvenes que se marchan y a la vuelta de 10 años has perdido el 10 % de la población"

Miranda Portero, diseñadora de ropa: "Cuando vi el proyecto de Empoblar pensé que era una oportunidad para quedarme aquí, en mi tierra, en el pueblo con mi gente. Ya estaba decidida a irme a Alemania a trabajar y esto ha hecho que me quede".



26

Albalat 0.0

Por su compromiso frente al cambio climático, convertido en medidas de ahorro energético, mejora de la movilidad, del consumo de agua, de la gestión de los residuos, la calidad del aire y promover un pueblo más verde, a Albalat dels Sorels le han llamado recientemente “la Lisa Simpson de la comarca”. A Nicolau Claramunt, su alcalde, le ha dibujado una sonrisa de satisfacción, se nota que se siente más cómodo en ese papel que en el de Bart Simpson. Alguien tiene que ser la voz de la conciencia, el pepito grillo que da buenos consejos y que además, en este caso, predica con el ejemplo.



Albalat 0.0 es un proyecto coral desarrollado por el Ayuntamiento de Albalat dels Sorels (Valencia) que abarca actuaciones en energía, movilidad, salud, residuos, agua y zonas verdes. Los objetivos son reducir las emisiones de CO₂, reducir el gasto y mejorar la eficiencia energética, promover conciencia y compromiso ambiental en la ciudadanía, favorecer el autoconsumo, reducir la contaminación, aumentar el reciclaje de residuos y mejorar la calidad del aire en el pueblo.

La financiación se ha hecho con recursos propios, el ahorro en el consumo energético y fondos de la Diputación de Valencia, la Unión Europea y el Instituto Valenciano de Competitividad Empresarial, IVACE.

“La partida de gasto más importante de un Ayuntamiento es la de personal y, en segundo lugar, la de energía”, asegura Nicolau. Al año, el Ayuntamiento de Albalat, que gestiona un municipio con algo más de 4.000 habitantes, gastaba 198.748,54 euros en energía, de los cuales 161.396,01 euros son de energía eléctrica. En 2016 empezaron a trabajar con la cooperativa Ecoo y Aeroluz para hacer una diagnosis energética y conocer cada mes la variación del gasto y por qué. “Localizamos todos los puntos de consumo de agua, luz y gas del municipio, los identificamos e hicimos una base de datos para relacionarlos durante seis meses”, comenta Nicolau. Fruto de este análisis empezaron a poner en marcha distintas acciones con la intención de reducir el consumo y las emisiones. “La tarea era muy amplia y debíamos implicar a toda la ciudadanía. Necesitábamos un plan de comunicación para poner un nombre a cada una de las acciones que hacíamos y englobarlas dentro de un proyecto para poder explicárselo a los vecinos. Salió el nombre de Albalat 0.0 que se refería a cero emisiones, aunque emulaba a las cervezas 0.0 de alcohol”, comenta Nicolau.

Así crearon un proyecto que recogía las acciones que iban a desarrollar en energía, movilidad, agua, residuos, salud (entendida como la mejora de la calidad del aire) y construir un pueblo más verde. "Todo esto forma Albalat 0.0 y lo que pretende es mejorar la vida de las personas".

Cuatro puntos negros de consumo energético

Comprobaron que en solo cuatro puntos se consumía el 50 % de toda la energía municipal. "Si actuábamos ahí el retorno era inmediato". Una vez reducido el consumo, el siguiente paso era apostar por placas solares para autoconsumo. Gran parte de los edificios municipales ya las tienen instaladas. "El aumento del precio de la electricidad ha cambiado nuestros planes porque todo el ahorro que esperábamos conseguir lo queríamos destinar a nuevas acciones. Hemos reducido el consumo notablemente pero no el ahorro por la subida del precio de la luz".

Han suplido este revés con las subvenciones Reacción de la Diputación de Valencia, que les ha permitido comprar vehículos eléctricos y hacer cuatro instalaciones de autoconsumo compartido.

Comprobaron que el ayuntamiento consumía el 6 % de la energía que se consume en el municipio, "necesitábamos llegar al 94 % que es la ciudadanía y las empresas, pero ¿cómo hacerlo?". Llegaron a la conclusión de que convencerlos iba a llevar demasiado tiempo así que buscaron una motivación económica. "Ya los convenceremos durante el camino. Pusimos una subvención del 50 % del IBI a aquellas familias que instalasen mínimo 1,5 kW de fotovoltaica para autoconsumo, durante diez años".

Según sus cálculos, "entre el descuento del 40 % del valor de la instalación en el IRPF durante cuatro años, las posibles subvenciones de la Genera-

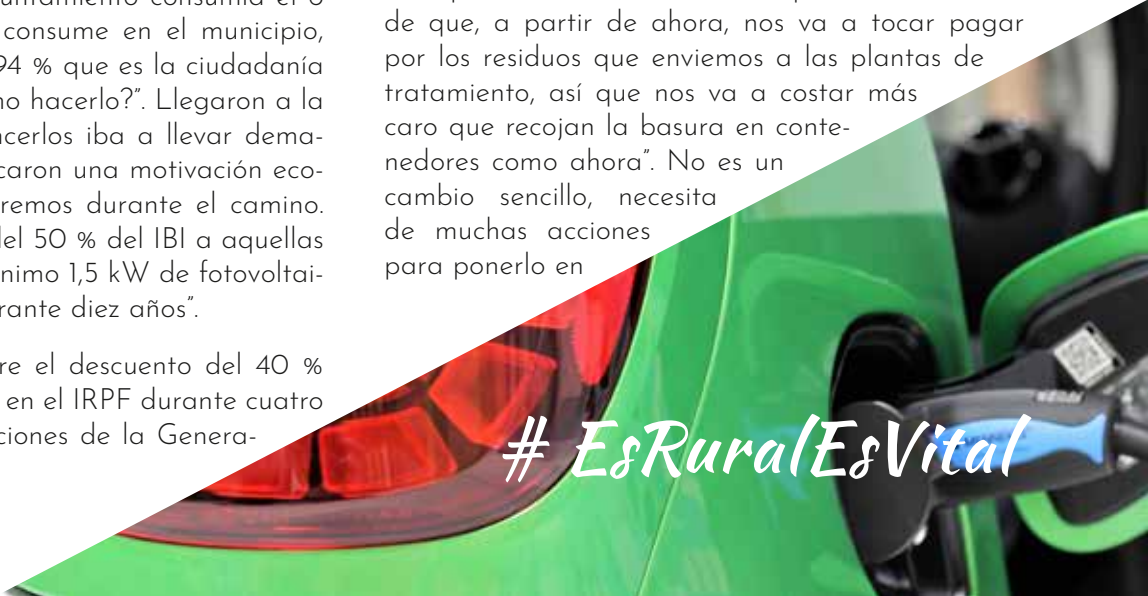
litat, los ahorros del IBI y de la factura de consumo energético, en muy poco tiempo tenían amortizada la inversión". Ya hay más de 70 familias con autoconsumo en el municipio, que suman más de 300 kW instalados. "Para un pueblo del tamaño de Albalat estamos bastantes satisfechos".

Las medidas de ahorro energético se completaron con la subvención del 75 % de la tasa municipal de vehículos eléctricos. Y, en el plano de la sensibilización, con la celebración de la Feria Dinámica, donde se exponen modelos de autoconsumo "para que la gente compruebe que funciona y deje de hacerse preguntas sobre si le van a cortar la luz por instalar placas", asegura Nicolau.

La siguiente acción será crear la oficina de la energía "para que la gente pueda ir allí a explicar su caso y que le puedan orientar para encontrar la mejor solución".

Camino de la retirada de residuos puerta a puerta

"Nos encantaría poner en marcha la retirada puerta a puerta selectiva. Tenemos que ser conscientes de que, a partir de ahora, nos va a tocar pagar por los residuos que enviemos a las plantas de tratamiento, así que nos va a costar más caro que recojan la basura en contenedores como ahora". No es un cambio sencillo, necesita de muchas acciones para ponerlo en



EsRuralEsVital

marcha. “Seguiremos de cerca algunas experiencias para adaptarlas a Albalat. El problema es que estamos en una mancomunidad y veremos si podemos hacerlo solos, pero, antes o después, llegaremos al sistema puerta a puerta selectivo, cuanto antes mejor”.

También han reducido la contaminación lumínica con el compromiso de no verter la luz hacia el cielo, utilizar bombillas que tengan entre 2.000 y 3.000 grados Kelvin y colocar plafones que dirigen la luz hacia abajo, “en vez del sistema anterior que daba luz 360º, lo que iluminaba las fachadas, en vez de las calles, que es lo que queremos por seguridad”.

Mantener la calidad del aire

Tienen monitorizada la calidad del aire en varios puntos del municipio y “hemos comprobado que la calidad es buena, así que nuestro trabajo es intentar mantenerla”. Para ello, han hecho un plan de movilidad urbana con la intención de “reducir el tráfico rodado y recuperar las calles para las personas”. Han convertido la calle principal del municipio en una calle de una sola dirección, con aceras más amplias, “lo cual ha reducido el número de vehículos que pasan a diario por esa calle y ha mejorado notablemente la calidad de vida de las personas que viven allí”.

Han bajado la velocidad máxima en las calles a 30 kilómetros por hora, tienen la intención de peatonalizar poco a poco el casco antiguo y estudian la instalación de aparcamientos disuasorios.

Una experiencia participativa ha sido la elaboración de caminos para el colegio. Con una encuesta identificaron los cuatro principales trayectos que seguían las familias hasta el colegio. “Instalamos cuatro rutas bien señalizadas para que las familias los reconocieran y utilizaran. Para animarlos a ir cami-

nando, organizamos unos pasacalles el primer día del curso con tabal i dolçaina hasta el colegio. Se trata de pequeñas acciones que ayudan a cambiar hábitos”.

Gota a gota

Para el ahorro en el consumo del agua están desarrollando una “red mallada que permitirá que una avería en un punto no nos obligue a cerrar toda una zona para solucionarlo. La completamos con contadores inteligentes que permiten detectar un consumo elevado inusual y facilitará avisar a los clientes para comprobar posibles fugas”.

La filosofía de Albalat 0.0 es sumar pequeñas acciones, “gota a gota. Hemos hecho talleres para explicar todo el proyecto a los vecinos y decirles cómo creemos que deben actuar. Hemos comprobado cómo el boca a boca ayuda bastante más a que la gente se crea el proyecto. Ya no es el ayuntamiento quien lo dice sino un conocido el que ha puesto placas, o se ha comprado un vehículo eléctrico”. El ejemplo es la mejor comunicación y los reconocimientos externos ayudan a que los vecinos “lo valoren positivamente”. Albalat 0.0 recibió en 2019 el premio “Por un aire limpio” por la mejor iniciativa para mejorar la calidad del aire en municipios menores de 100.000 habitantes, otorgado por la Plataforma x Aire Limpio integrada por empresas, organizaciones profesionales, científicas y representantes del entorno medioambiental. En 2020 recibió el Premio a la Sostenibilidad en pequeños y medianos municipios que otorga el Congreso Nacional de Medio Ambiente.



EsRuralEsVital

El ayuntamiento consumía el 6 %, las familias y empresas el 94 % restante de la energía que se consume en el municipio, “necesitábamos llegar a ese 94 %”. Buscaron la motivación económica. “Pusimos una subvención del 50 % del IBI a aquellas familias que instalasen mínimo 1,5 kW de fotovoltaica para autoconsumo, durante diez años”

Al comenzar a poner en marcha medidas de reducción de emisiones y consumo observaron que “la tarea era muy amplia y debíamos implicar a toda la ciudadanía. Necesitábamos un plan de comunicación para poner un nombre a cada una de las acciones y englobarlas dentro de un proyecto para poder explicárselo a los vecinos”

El plan de movilidad urbana tiene la intención de “reducir el tráfico rodado y recuperar las calles para las personas”. Han convertido la calle principal en una calle de una sola dirección, han bajado la velocidad máxima en las calles a 30 kilómetros por hora, quieren peatonalizar poco a poco el casco antiguo y estudian la instalación de aparcamientos disuasorios

“Nosotras decimos mujeres visibles, mujeres invencibles. Debemos mostrar lo que somos y hacemos, de lo que somos capaces, eso acaba con problemas, abre camino a otras mujeres y facilita que quieran quedarse en su pueblo con su familia”

La filosofía de Albalat O.O es sumar pequeñas acciones, “gota a gota. Hemos hecho talleres para explicar todo el proyecto a los vecinos. Hemos comprobado cómo el boca a boca ayuda bastante más a que la gente se crea el proyecto”



<https://albalat00emissions.org>



<http://www.albalatdelssorells.net/es/>



http://www.premioconama.org/premios20/premios/proyectos_popup.php?id=2



<https://aeroluz.com>



<https://ecooo.es>

27

Plan operativo de la Finca Galatzó

Ramón Burgues-Zaforteza llenó la finca Galatzó de rincones misteriosos con huellas de su presencia en vida y una vez muerto. Fue el segundo conde de Santa María de Formiguera, en el siglo XVII. Defensor de privilegios feudales, litigó contra los habitantes de Santa Margalida y fue acusado de numerosos abusos de poder, lo que le granjeó una gran mala fama en su época. Sin embargo, sería la literatura romántica del siglo XIX, y las semejanzas con otra figura mitificada como la del Comte Arnau de Mataplana en Cataluña, lo que construyó la leyenda del Comte Mal, o conde malo. Esa literatura popularizó la idea de los ajusticiamientos con los que el conde castigaba a sus súbditos y enemigos en S'Argolla y en el Coll d'en Debadés. Aún se conservan dos piedras agujereadas donde, supuestamente, los ajusticiados eran atados a una barra que se incrustaba en ambos agujeros para sufrir todo tipo de torturas. En la pared posterior de los establos se conserva la piedra que guarda en su interior el corazón prisionero del conde. Al posar la mano sobre ella se puede sentir su latido. Es posible ver también las huellas del casco de su caballo, que resbaló una de las noches que el conde salía a cabalgar después de fallecer.

La finca pública Galatzó pertenece al Ayuntamiento de Calvià desde 2006. Está enclavada en la Sierra de Tramontana, en Mallorca. Es una finca de montaña que muestra cómo era la vida agrícola, ganadera y forestal en la isla, además de su cultura y tradición. Tiene objetivos culturales, educativos y sociales, pues la gestiona el ayuntamiento, pero su mantenimiento y aprovechamiento agrícola está otorgado a la Fundación Esment-Amadip que emplea allí a personas con discapacidad intelectual.

Fruto de estas leyendas, los propietarios de Galatzó tuvieron problemas en ocasiones para contratar a jornaleros asustados por las "apariciones" del Comte Mal. Quienes no tienen problema ahora son los trabajadores de la Fundación Esment-Amadip, que gestiona la parte agrícola y ganadera de la finca, propiedad municipal y referencia sociocultural de la isla. La finca de Galatzó con 1.401 hectáreas es una de las de mayor extensión de las Islas Baleares, aproximadamente el 10 % del municipio de Calvià. Forma parte de la Red Natura 2000 como Lugar de Importancia Comunitaria Galatzó-S'Esclop.

La finca cuenta con un plan director, aprobado en 2018 y desarrollado desde 2020 mediante un plan operativo. "Se constituyó una comisión de seguimiento con todos los partidos políticos del municipio más entidades que estuvieran interesadas. El objetivo era

consensuar con todos los agentes para que, si se dieran cambios en el gobierno, se siguiera la misma línea estratégica”, comenta Juan Salguero Martínez, técnico del Servicio de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Calvià.

El plan tiene tres líneas estratégicas: el primer eje es la conservación y explotación de la finca desde el punto de vista agrícola, forestal y ganadero. Un segundo eje va dirigido a fomentar el valor cultural de todas esas actividades con un centro de información, los proyectos de educación ambiental y las actividades deportivas que hay que desarrollar. A más largo plazo, un tercer eje prevé que sea un centro de formación ocupacional de referencia en cuestiones agrícola, forestal, ganadera y de educación ambiental.

Todo el planeamiento tiene una vertiente social muy importante. La finca ha tenido distintos enfoques de gestión, pero desde 2021 se hizo una licitación y fue adjudicada a Esment-Amadip, cuyo trabajo consiste en recuperar la actividad agrícola y mantenerla. El convenio ha favorecido la inserción laboral de tres personas de Mallorca con discapacidad u otras dificultades intelectuales. La plantilla se completa con otras tres personas, “una de ellas es la ingeniera agrícola que planifica y dirige las actuaciones. Están ejecutando tareas a buen ritmo, como un huerto donde cultivan hortalizas que después utilizan en su restaurante, o la gestión de la parte de secano de almendras y algarrobo”. Ahora han comenzado a desarrollar el plan de introducción de la ganadería. De momento, solo tienen un par de burros y están a punto de introducir gallinas. “Queremos que pasten ovejas y la vaca mallorquina, que era un proyecto que teníamos para la gestión forestal. Nos hemos dado un margen de año y medio para poder intro-

ducir el ganado con el asesoramiento de payeses”.

La pretensión pública no es tener una finca con un alto rendimiento agrícola o forestal, sino “mantenerla viva como ejemplo de una posesión agrícola de montaña tradicional mallorquina que muestre su cultura y tradiciones. Por ejemplo, en los años 60 y 70 del siglo pasado en la finca se manejaban unas 300 cabezas de ovejas y nosotros nos conformamos ahora con 50. Esment-Amadip ha entendido perfectamente la filosofía”, asegura Juan.

El ayuntamiento corre con la inversión de la recuperación de instalaciones o la compra de material vegetal que suponga un gran desembolso, como los naranjos que van a plantar en la zona de regadío, que han supuesto una inversión de 11.000 euros para la compra de 560 árboles. También han restaurado la vaquería, un edificio destinado a almacén agrícola y para uso ganadero que cuenta con un presupuesto de 380.000 euros. Para octubre está previsto terminar un nuevo refugio de montaña en la ruta de Pedra en sec (GR221). “La ley permite contratos de dos años más dos y así es muy difícil que Esment-Amadip pueda rentabilizar ese tipo de inversiones que se quedarán en la finca. Esta finca siempre se ha mantenido por subvenciones de la PAC. Nosotros no tenemos esas subvenciones y con tantas hectáreas de secano tiene mucho gasto. El mantenimiento aho-

EsRuralEsVital

ra es deficitario y el Ayuntamiento tiene que aportar”, asegura Juan Salguero.

Esment-Amadip cobra por su trabajo, pero tiene el incentivo de sacar un beneficio extra si tienen iniciativa. “Antes subastábamos casi gratis el algarrobo y las almendras con algún payés para que las recogiera. Ahora ellos tienen el aliciente de poder venderlas o hacer algún producto elaborado como la mermelada, o las almendras en saquitos”. Uno de los proyectos es crear una marca de productos agrícolas y ganaderos Galatzó. Aproximadamente 36 hectáreas están dedicadas a cultivo de secano, algarrobo y almendro. “Hemos recuperado cuatro hectáreas de regadío con una zona espectacular de bancales maravillosos de frutales, sobre todo naranjos, y tres hectáreas de olivar que estaba comido por el matorral y el pino”.

En 2019, Galatzó recibió a 15.000 personas, entre visitantes familiares e individuales y visitas concertadas de colegios y asociaciones. “La estrategia de educación ambiental municipal ha convertido a la finca en un aula al aire libre”. Además, el ayuntamiento tiene programas de formación en agricultura, ganadería y trabajos forestales y Galatzó es donde desarrollan sus prácticas. “Es otra línea de trabajo que nos ayuda a mantener la finca, junto

con la colaboración con empresas y entidades públicas como Ibanat para trabajos forestales preventivos de incendios, la universidad para proyectos de investigación en biodiversidad y educación ambiental, con la SEO para la promoción de observación de aves, o con la Asociación de Caza Tradicional de Perro y Lazo que organizan demostraciones de caza tradicional para gestionar una población de cabra asilvestrada que pone en peligro la conservación de algunos endemismos”.

Una obra especialmente significativa ha sido la recuperación de los molinos harineros y de las acequias de dos kilómetros que les nutrían de agua desde la Font des Ratxó.

Ha tenido un presupuesto de 143.748 euros, 106.795 euros los ha aportado el Consell de Mallorca y 36.953 euros, el ayuntamiento. La recuperación del sistema hidráulico de la finca ha supuesto una inversión de 784.838 euros, financiados con la ecotasa. Ha tenido tres actuaciones: la recuperación del muro y la balsa para almacenar el agua proveniente de la acequia, la reparación de la acequia propiamente dicha y la reparación de los márgenes, paredes y cerramiento del Hort dels Tarongers. “Las acequias se utilizaban desde la época musulmana pero ya no hay tradición acequiera por desuso. Ahora hemos instalado un sistema de riego por goteo para ser más eficientes. La acequia es una referencia cultural e histórica”. Galatzó al completo es un referente cultural de la tradición agrícola y forestal de Mallorca.





“Antes subastábamos casi gratis el algarrobo y las almendras con algún payés para que las recogiera. Ahora Esmen—Amadip tiene el aliciente de poder venderlas o hacer algún producto elaborado como la mermelada, o las almendras en saquiños”

El ayuntamiento corre con la inversión de la recuperación de instalaciones o la compra de material vegetal que suponga un gran desembolso. La Fundación Esmen—Amadip es quien se encarga de la gestión agrícola y ganadera

En 2019, Galatzó recibió a 15.000 personas, entre visitantes familiares e individuales y visitas concertadas de colegios y asociaciones. “La estrategia de educación ambiental municipal ha convertido a la finca en un aula al aire libre”

El plan director tiene tres líneas estratégicas: la conservación y explotación de la finca desde el punto de vista agrícola, forestal y ganadero; el fomento del valor cultural de todas esas actividades con un centro de información, proyectos de educación ambiental y actividades deportivas y, por último, un centro de formación ocupacional de referencia en cuestiones agrícola, forestal, ganadera y de educación ambiental

La pretensión pública no es tener una finca con un alto rendimiento agrícola o forestal, sino “mantenerla viva como ejemplo de una posesión agrícola de montaña tradicional mallorquina que muestre su cultura y tradiciones”



<http://www.calvia.com/responsive/general.plt?KPAGINA=2687&KIDIOMA=2>



<https://www.facebook.com/fincagalatzol/>



<https://esment.org>

EsRuralEsVital



28

Lucha contra la exclusión financiera y búsqueda de soluciones tecnológicas en los municipios en riesgo de despoblación

Si tuviéramos que hacer un retrato robot, diríamos que es mujer, entre 55 y 75 años, que vive en los pueblos de la Axarquía Alta y Serranía de Ronda, en Málaga. Es el participante tipo de los cursos que ha organizado la Diputación de Málaga e impartido la Asociación de Graduados e Ingenieros Técnicos en Telecomunicaciones para acabar con la brecha digital y financiera a la que están sometidos 20 pueblos de estas comarcas, a los que las entidades bancarias no han dejado ni cajero automático.

La Diputación de Málaga, ante los problemas que origina la desaparición de las sucursales bancarias en numerosos municipios, desde falta de efectivo para que los vecinos realicen sus compras a la dificultad para realizar gestiones bancarias, ha impartido un curso presencial y digital para enseñar a las personas de más edad a utilizar las nuevas tecnologías en sus pagos, compras y trámites bancarios.

Según el Instituto Nacional de Estadística, 20 de los 45 pueblos con riesgo de despoblamiento en la provincia de Málaga ha perdido población en el último año. “No es un problema dramático como pueda ser en otros territorios nacionales, pero sí observábamos que había 45 municipios que en la última década habían perdido población. Coincidió con la Serranía de Ronda y la zona de la Alta Axarquía. Casi todos eran municipios de menos de 2.000 habitantes”, comenta Resurrección Hernández Gómez, responsable de Innovación Social y Despoblamiento de la Diputación de Málaga.

“Estudiamos la situación mediante mesas transversales con muchos ayuntamientos y agentes sociales de cada municipio y elaboramos un plan de acción para abordar la despoblación desde distintas perspectivas. A menudo surgía el problema de la falta de dinero en metálico”, asegura Resurrección. Ahí surgió la idea de acabar con la brecha financiera.

En primer lugar, identificaron el rango de población más necesitada de dinero en metálico y com-

probaron que se trataba de las personas de más edad. “Los jóvenes tienen posibilidades de movimiento y tienen adquiridas las competencias de digitalización y formas de pago por dispositivos inteligentes. El sector más vulnerable, el que estaba en una situación más crítica, era el de las personas mayores. Además, son el mayor rango de población en muchos pueblos”, comenta Resurrección.

Rápidamente observaron que de nada servía formar a las personas mayores si después los establecimientos donde compran no aceptan pago con tarjeta, o a través de un dispositivo inteligente. Debían formar también a los establecimientos comerciales, al centro de salud, la farmacia, la ayuda a domicilio y el instituto de enseñanza secundaria. Según Resurrección, “era necesario que la mayor parte de personas recibieran esa formación para que fuera replicable de forma natural. Por otro lado, la clave de las personas mayores son los nietos y las personas de los servicios sociales. Son personas de confianza para ellos, es importante formar al entorno cercano para que puedan perder la desconfianza y tener a alguien a quien recurrir cuando lo necesiten”.

Se trataba de intentar digitalizar a toda la sociedad. “Debíamos conseguir dinamizar el uso de las tecnologías, el éxito del proyecto era involucrar a la mayor parte de la sociedad posible”, comenta Antonio Rodas de la Asociación de Ingenieros Técnicos en Telecomunicaciones. “Queríamos quitar el miedo de las personas mayores a usar estas herramientas y animar a los establecimientos que no habían dado el paso a aceptar nuevas aplicaciones para el cobro de sus productos”.

“Una motivación para que el comercio diese el paso hacia otros sistemas de pago es que le va a llegar más gente por la facilidad que ofrece, además, se suele consumir más cuando el pago es con tarjeta.

Es un cambio cultural lo que hay que hacer, una pedagogía a todos los niveles”, asegura Resurrección.

Una formación práctica

Se trataba de mostrar las aplicaciones y de que aprendieran a manejarlas, así que nada mejor que ponerse a “cacharrear” desde el primer momento. “La herramienta principal utilizada ha sido el móvil, todo el mundo no tiene un ordenador, pero sí un móvil conectado con datos. Algunas personas mayores ya utilizaban el WhatsApp y estaban más familiarizados con el móvil”, comenta Antonio.

“Les enseñamos a hacer, desde la aplicación de su banco para el móvil, las gestiones habituales que ellos hacían en su oficina bancaria: ver si han ingresado la pensión, pagar un recibo o consultar el saldo”.

Para los pagos la herramienta principal utilizada fue *bizum*. “Empezamos a practicar pagos en establecimientos y también les dimos unas pequeñas pinceladas de pago por WhatsApp, hay algunas entidades bancarias que permiten hacer un pedido a una tienda por WhatsApp y hacer desde ahí el mismo pago”, comenta Antonio.

“Es muy difícil que vuelvan los bancos, y nosotros podemos hacer muy poco para lograrlo, pero podemos intentar que el uso de la tarjeta sea normalizado.

EsRuralEsVital

Fuente externa

Fuente externa

Que todos los comercios tengan datáfonos, parece una tontería, pero facilita el pago a las personas mayores que no tengan efectivo. Por eso era tan importante que los establecimientos participasen en la formación”, insiste Resurrección.

Las clases presenciales se hicieron en 21 municipios y en cada sesión participaron entre 15 y 20 personas. “A posteriori, les ofrecimos un servicio telefónico de consulta para solucionar sus dudas. Generamos también una serie de personas con más capacidad para que fuesen la conexión y el asesor para las personas mayores una vez nosotros no estuviésemos allí. Se notaba una cierta brecha de las personas a partir de los 70 años que, hasta la jornada, daba la sensación de que el teléfono era solo para hacer llamadas”, asegura Antonio.

La oferta formativa se completó con píldoras informativas en formato de video para que se difundieran entre los grupos de WhatsApp del ayuntamiento y de la comunidad. “Tuvieron un gran éxito, tanto que algunos municipios están ahora pidiendo que repitamos las sesiones formativas, o que les enviemos los videos. Fue un recordatorio para los asistentes a las jornadas y una gran ayuda para los que no pudieron asistir. Había que intentar llegar a todas las personas de cada pueblo”, afirma Antonio.

Para eliminar su posible desconfianza, les explicaron también lo importante que es utilizar herramientas de seguridad. “Muchas personas, especialmente las mayores, son muy desconfiadas con este tipo de herramientas, piensan que en cuanto se conecten les van a robar los datos. Era importante darles unas nociones de ciberseguridad, pequeños hábitos que permiten minimizar el riesgo” afirma Antonio.

El proyecto se ha desarrollado en el último trimestre de 2020 y en 2021. En 2022 quieren evaluar sus logros, comprobar el incremento de las personas que utilizan las nuevas tecnologías para sus pagos y gestiones bancarias. “Creemos que ha aumentado la confianza de los usuarios en estas nuevas tecnologías, que han venido para quedarse y todos tendremos que utilizarlas”, asegura Antonio.

Todos los pueblos que han participado tienen acceso a internet, aunque alguno de ellos no dispone de banda ancha de 100 megas “pero para esas herramientas no es necesaria”, asegura Antonio.

Lo realmente importante es conseguir el objetivo principal de esta experiencia: “que la pérdida de servicios bancarios no origine una disminución de la población, que no vean como algo muy negativo no disponer de efectivo o de una sucursal bancaria, porque tienen otras herramientas y ahora ya saben utilizarlas”, asegura Resurrección.



https://www.youtube.com/watch?v=w8Sd_8noyis



<https://www.aagit.org/el-coitta-participa-en-un-proyecto-piloto-de-la-diputacion-de-malaga-contrala-exclusion-financiera/#.YyH3qS8INHc>



Fuente externa

“El objetivo principal de esta experiencia es que la pérdida de servicios bancarios no origine una disminución de la población, que no vean como algo muy negativo no disponer de efectivo, o de una sucursal bancaria, porque tienen otras herramientas y ahora ya saben utilizarlas”

“La herramienta principal utilizada ha sido el móvil. Les enseñamos a hacer, desde la aplicación de su banco, las gestiones habituales que ellos hacían en su oficina bancaria: ver si han ingresado la pensión, pagar un recibo o consultar el saldo. Empezamos a practicar pagos en establecimientos y también les dimos unas pequeñas pinceladas de pago por WhatsApp”

“Debíamos conseguir dinamizar el uso de las tecnologías, el éxito del proyecto era involucrar a la mayor parte de la sociedad posible”

“La clave de las personas mayores son los nietos y las personas de los servicios sociales. Son personas de confianza para ellos, es importante formar al entorno cercano para que puedan perder la desconfianza y tener a alguien a quien recurrir cuando lo necesiten”



Fuente externa

EsRuralEsVital

29

Planta de compostaje comunitario en Miranda

La mayoría de las personas que viven en una ciudad no sabe qué sucede con sus residuos: un camión los recoge todas las madrugadas y se los lleva lejos, fuera del alcance de su vista, como si no hubiesen existido nunca. Pero cuando vives en una isla como La Palma la cosa cambia, los efectos de cualquier actividad se dejan notar, en ocasiones de forma evidente. Acciones como recoger, reciclar y reutilizar cobran aquí un sentido mayor y una planta de compostaje es algo más que unas cuantas toneladas de basuras recicladas, es un valor social y el ejemplo de que un pequeño compromiso personal ofrece grandes beneficios a la comunidad.



El Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma ha apostado por el compostaje. Ya dispone de dos plantas de uso vecinal, licita ahora una tercera y para 2023 tiene previsto licitar una cuarta planta. La última ha sido la situada en el barrio de Miranda–Mirca. Ha contado con la financiación de fondos LEADER a través de la Asociación para el Desarrollo Rural de La Palma. En seis meses han reducido en dos toneladas los residuos que llevan a la planta de tratamiento.

“Yo creo que más que por el compost que se puedan llevar, participan por una conciencia medioambiental para intentar reducir la generación de residuos en una isla tan pequeña como es La Palma. Son conscientes de que, aunque sea a escala local, ellos están contribuyendo a reducir el cambio climático”, comenta Miguel Ángel Vargas Cano-Vaca, técnico de desarrollo local del Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma.

Será por conciencia ambiental, por disponer de compost, o por ambas cosas, pero el resultado de disponer de plantas de compostaje es que, “aparte de no generar esos residuos sólidos, que a veces tenemos que llevarnos a otras islas, incluso a la península, hemos conseguido que se revierta en la propia comunidad. El compost resultante se lo llevan los participantes para su uso, o lo donan al ayuntamiento para los jardines municipales, lo que también es un pequeño ahorro para todos”, asegura Rafael Morales Pérez, concejal de Medioambiente, Sanidad, Consumo y Movimiento Vecinal.

La planta de compostaje de Miranda surgió en 2019. La Asociación para el Desarrollo Rural de La

Palma, que gestiona los fondos LEADER, les propuso montar una planta de compostaje experimental en la zona alta del núcleo de Mirca, al estilo de la de Velachero, que gestionaban con éxito. Había, además, una serie de familias muy interesadas en disponer de una compostera común.

Ahora mismo son 14 las familias usuarias de la planta, aunque en realidad son más porque hay vecinos que dan sus residuos a estos usuarios. El objetivo es llegar a las 25 o 30 familias en Miranda, “a pesar de que es un entorno fundamentalmente agrícola y residencial disgregado donde han gestionado tradicionalmente sus residuos en sus huertas con sus propios compostajes”. Sin embargo, el compromiso social parece elevado “los propios usuarios de Mirca están dispuestos a hacer más cosas, como plantar árboles y encargarse de su cuidado”, asegura Miguel Ángel.

“A la gente le cuesta entrar, pero una vez que entra no salen, porque ven muy claro el beneficio de reducir los residuos. Quizás a las personas mayores les cuesta más comenzar porque tienen que variar sus hábitos. La mayoría de los usuarios son familias jóvenes con niños”, comenta Rafael.

Son precisamente los niños los mejores prescriptores de las conductas ambientalmente responsables. “Hemos hecho formación en los colegios para implicarlos porque arrastran a los mayores. Hay siete colegios, de los cuales seis tienen huerto urbano y compostera. Y de los cuatro institutos, tres tienen compostaje”. Los usuarios de la planta también reciben formación, “comenzamos en septiembre de 2021 con nueve familias. Dos de ellas ya hacían compostaje doméstico, pero querían formarse para ver las diferencias con el comunitario, que prácticamente es lo mismo, la diferencia está solo en el volumen”.

Apunta Miguel Ángel que “antes de ejecutar el proyecto se publicita y damos charlas a través de las asociaciones de vecinos. La mayor dificultad es empezar porque requiere un compromiso. Las ubicaciones hay que buscarlas muy bien para que el usuario se deba mover lo mínimo posible”.

El municipio está apostando por este tipo de proyectos porque es muy significativo el ahorro en la recogida de residuos sólidos urbanos. “Si sumamos la planta de compostaje de Velachero y la de Mirada, desde 2018 se han reducido en 20 toneladas los residuos que llegan a la planta de tratamiento de Los Morenos, un ahorro económico para el municipio, que paga por tonelada de basura”, comenta Rafael.

En seis meses de funcionamiento en Mirca ya se han ahorrado “más de dos toneladas de residuos, para nosotros es muy significativo y un logro medioambiental muy importante”.

Ahora quieren implicar en el compostaje a una residencia de estudiantes de 50 alumnos, “generadores de residuos a gran escala. Y estamos en conversaciones con agricultores de otras zonas para que aporten restos de podas como material estructural a cambio de compost”, apunta Miguel Ángel.

“También estamos intentando llegar a un acuerdo con varias tiendas de productos ecológicos para que los vecinos que compostan obtengan un beneficio en especies. Se trata



EsRuralEsVital

de generar economía circular y medioambiental”, comenta Rafael.

¿Cómo funciona la planta de compostaje de Miranda–Mirca?

Separas en casa la basura orgánica del resto, la llevas a una planta de compostaje y una vez al mes puedes recoger el compost. Parece sencillo, solo hay que molestarse un poco en acercar los residuos hasta la planta. Allí se pesa y, en función de los kilos que aporte, recogerá después un porcentaje de compost. “Siempre se produce menos de lo que se lleva”.

El usuario coloca los residuos en la compostera, “en una capa lo más fina posible. Los maestros composteros de ADER-La Palma lo mezclan con el material estructurante y se encargan de airear y poner el agua necesaria. Cuando van madurando se pasan al resto de composteras hasta que se convierte en compost”. La planta de Miranda-Mirca tiene seis composteras, más un espacio para acumular el compost.

“Hemos conseguido un hito previo, que los vecinos que participan hagan una clasificación de los residuos sólidos. Saben lo que se puede utilizar y lo que no.

A los usuarios se les entregó un cubo de cinco litros con tapa para que depositen los residuos orgánicos. No se necesita un gran espacio en casa pero deben llevarse de manera frecuente para que no generen olor”.

La gestión

El ayuntamiento paga mensualmente por el tratamiento de los residuos y se encarga del mantenimiento de las instalaciones. “Y se beneficia económicamente porque cuantos menos residuos sólidos llevemos a la planta de los Morenos, pues mucho mejor. Desde el 2018 hasta ahora se han llevado 20 toneladas menos de residuos orgánicos”, asegura Miguel Ángel.

Rafael tiene claro el mensaje a transmitir: todo lo que podamos compostar aquí no va para Los Morenos, eso supone menos dinero que tiene que pagar el Ayuntamiento y posiblemente ustedes tengan que pagar menos basura. Todos salimos beneficiados”.

El proyecto necesitó una inversión de 33.000 euros para el acondicionamiento del terreno, el vallado, herramientas, instalaciones y una biotrituradora para triturar podas y material vegetal que sirva de estructurante, lo que permitirá reducir el riesgo de incendios al no dejarlo abandonado. Además, incluye la formación de seis meses, la publicidad y la auditoría del proyecto.

Calcula Miguel Ángel que la inversión se rentabilizará entre ocho y diez años. “Pero hay otras rentabilidades intangibles que no se miden con dinero, como la participación de la gente y no generar residuos contaminantes, que son tan importantes como los económicos”.





Ahora quieren poner en funcionamiento dos composteras más en otros barrios con una inversión notablemente inferior. Una se licita en 2022 y la siguiente en 2023. En ambos casos “ya hay familias que quieren participar”. El ejemplo cunde y el compromiso ambiental se extiende por el territorio como el compost en el huerto.

“Yo creo que más que por el compost que se puedan llevar, participan por una conciencia medioambiental para intentar reducir la generación de residuos en una isla tan pequeña como es La Palma. Son conscientes de que, aunque sea a escala local, ellos están contribuyendo a reducir el cambio climático”

“Si sumamos la planta de compostaje de Vela—chero y la de Mirada, desde 2018 se han reducido en 20 toneladas los residuos que llegan a la planta de tratamiento de Los Morenos, un ahorro económico para el municipio, que paga por tonelada de basura”

“A la gente le cuesta entrar, pero una vez que entra no salen, porque ven muy claro el beneficio de reducir los residuos. Quizás a las personas mayores les cuesta más comenzar porque tienen que variar sus hábitos. La mayoría de los usuarios son familias jóvenes con niños”

“El compost resultante se lo llevan los participantes para su uso, o lo donan al ayuntamiento para los jardines municipales, lo que también es un pequeño ahorro para todos”

“Hay otras rentabilidades intangibles que no se miden con dinero, como la participación de la gente y no generar residuos contaminantes, que son tan importantes como los económicos”



EsRuralEsVital

30

Espacio Gastrocultural Fontanales

Desde el barrio de Fontanales, a diez kilómetros del centro de Moya y a 700 metros sobre el nivel del mar, se puede observar una espectacular vista del norte de la isla de Gran Canaria. Hay que subir por una carretera no especialmente cómoda desde el núcleo urbano de Moya, pasar junto a las reservas naturales de los Tilos y la del Barranco Oscuro para llegar a las queserías familiares donde se elaboran distintos tipos de quesos puros y de mezcla de vaca, oveja y cabra, más el famoso queso de flor, elaborado fundamentalmente con leche de oveja canaria y con el cuajo vegetal obtenido de los capítulos florales secos de tres variedades de cardo.

El Ayuntamiento de Moya, en Gran Canaria, ha puesto en marcha un espacio gastrocultural en el barrio de Fontanales, donde se concentra el 80 % de las queserías familiares que elaboran el queso tradicional con denominación de origen Queso de Guía. Dispone de cámara frigorífica, sala de maduración y de venta. Pretende ser un lugar donde mostrar la cultura gastronómica del municipio y de encuentro de los productores agrícolas y queseros locales y que, a su vez, sirva para facilitar la venta de sus productos.

“Moya es un continente quesero. El queso es un símbolo de nuestro municipio, es tradición cultural y gastronómica”, asegura Leonardo Benito, técnico del ayuntamiento. Pero llegar hasta las queserías, dispersas y, en ocasiones, con accesos incómodos no es fácil. Por eso, el ayuntamiento ha puesto en marcha un espacio gastrocultural en Fontanales para promocionar los quesos y también los productos agrícolas de producción local. “Nuestra intención es dar a conocer los productos de la villa, que son los quesos, la miel y la agricultura. Que la gente sepa lo que se produce aquí, que es de calidad, natural y de confianza”, asegura Francisco Díaz, presidente de la Asociación de Ganaderos y Agricultores de Moya.

“El valor añadido que queremos dar al espacio es que el cliente no sienta que es un mercadillo o un punto de venta sino una continuación de la quesería, de su esencia y la del pueblo, una demostración de su trabajo y sacrificio, de la cultura local para que tengan la satisfacción de llevarse un producto con tradición que representa al municipio. Queremos cuidar todos los detalles y que no se nos escape nada. Se trata de una forma de vida que representa al municipio”, asegura Leonardo.

Pero las formas de vida tradicionales se dan de bruces en ocasiones con normativas inadaptadas al medio rural y que les exigen lo mismo que a grandes empresas agroalimentarias. "Las nuevas normativas exigían a cada quesería adaptar un nuevo espacio de venta. Prácticamente estaban todas las queserías integradas en sus domicilios, era muy difícil disponer de salas de fabricación, de maduración, de venta, no tenían espacio y no podían tener licencias. Ese espacio gastrocultural solucionará este problema porque facilitará el lugar de maduración, exposición, degustación e incluso de venta. La finalidad fue ayudarles también a ellos para que no dejaran el sector solo porque no pudieran adaptarse a la nueva normativa", señala Leonardo.

Francisco es hijo y nieto de ganaderos. "Nací ganadero", comenta como si fuese una sentencia. "Vivimos de los animales y del cultivo de la papa y el millo" (maíz). La ganadería de vacuno tradicionalmente se utilizaba para arar los terrenos así que ese ganadero, al menos, solía tener también alma de agricultor. "El ganadero practica agricultura familiar y después vende sus productos. Hay otros agricultores más industriales pero el ganadero va cambiando el cultivo en su tierra a lo largo del año y lo complementa con el ganado. La vaca era el animal fundamental porque era herramienta de trabajo para arar el terreno, le daba la leche para el queso y carne al final de sus días", comenta Leonardo.

Francisco recuerda cómo "en cada casa había cuatro o cinco vacas, ahora quedan solo algunas explotaciones. Quedamos 10 de 30 queseros que había hace 20 años. Así que tenemos que mostrar lo que hacemos, que la gente lo vea porque si les esperamos en nuestras casas lo más fácil es que no vayan por comodidad, las queserías no tienen buenos accesos. En Fontanales podrán probar todos los

quesos y decidirse por el que más les guste".

No es fácil sobrevivir ante una oferta enorme de productos industriales que cuentan con buenas líneas de distribución y acuerdos con las grandes superficies y supermercados para poner sus productos en lugar preferente en el lineal, a pesar de que recorren a veces miles de kilómetros desde su lugar de fabricación. Curiosamente, los invisibles son los más cercanos, no pueden entrar a competir en esa distribución, a veces ni siquiera en el supermercado de su pueblo. "Son quesos de tradición familiar y hacen un esfuerzo enorme por mantenerse. No hay renovación generacional porque los jóvenes buscan otras alternativas", afirma Leonardo.

El consumidor, cada vez con menos tiempo y acostumbrado a que el producto le entre por los sentidos antes de comprar, busca facilidad de compra y oferta variada para elegir. Por eso, concentrar todos los quesos, miel, "que está teniendo un auge importante", y productos agrícolas en un solo lugar puede ser la mejor manera de dar valor a una producción local que lucha por mantenerse frente a las dificultades del mercado y la falta de renovación generacional.



EsRuralEsVital

Un punto de encuentro con los quesos y productos de Moya

Hace más de diez años que comenzaron a trabajar en el diseño del proyecto. Iba dirigido sobre todo al sector quesero por su potencial en el municipio de Moya.

“Nuestra intención era disponer de un lugar donde poder exponer todos estos quesos y que el comprador pudiera conocerlo, degustarlo e incluso comprarlo. Es un lugar para dar formación, hacer jornadas y mostrar la cultura del municipio. La intención es que todo el sector primario pueda tener aquí un punto de encuentro”, señala Leonardo.

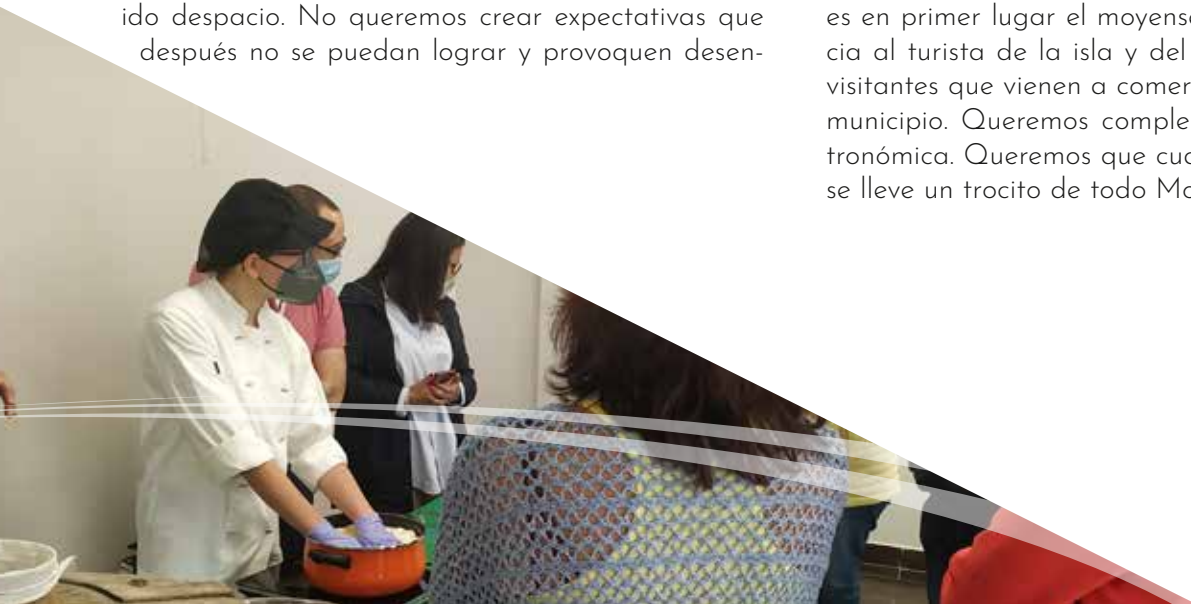
El proyecto ha contado con fondos LEADER de la Asociación Insular de Desarrollo Rural de Gran Canaria, destinados a maquinaria para el trabajo de los queseros y la venta, fondos del Cabildo de Gran Canaria dedicados a la reforma y adaptación del local, que cedió la asociación de vecinos; y una ayuda del Gobierno de Canarias. “Hemos tenido gran dificultad para poner en marcha porque los convenios y acuerdos para disponer del espacio han ido despacio. No queremos crear expectativas que después no se puedan lograr y provoquen desen-

canto. Para nosotros era mejor contar siempre con la participación, ideas y necesidades de los queseros. La intención es que sean los protagonistas de su espacio, que sea una prolongación de su quesería”.

Ahora, la intención es determinar el modelo de gestión del espacio, encontrar la fórmula para comercializar los productos agroalimentarios, para que todos los productos estén expuestos y puedan comercializarse sin necesidad de que estén los queseros allí todo el día. “Ellos tienen que dedicarse a hacer su queso. Nosotros podemos echar una mano en cuestiones de comercialización o marketing que es donde ellos pueden tener menos experiencia”.

A raíz de la pandemia, aumentó el consumo del producto local. “El primer año, sobre todo, tiró por lo propio y lo artesano, más que lo industrial”. Francisco y el resto de ganaderos y agricultores quieren que sea un hábito de consumo, no algo circunstancial. “Si estuviéramos en Moya habría más gasto de turistas pero aquí no llegan, así que nuestros clientes tienen que ser la gente de aquí, que consuman lo que se produce en su tierra”.

Aunque el público potencial de los quesos de Moya es en primer lugar el moyense, Leonardo no renuncia al turista de la isla y del exterior. “Hay muchos visitantes que vienen a comer a los restaurantes del municipio. Queremos complementar la oferta gastronómica. Queremos que cuando alguien nos visite se lleve un trocito de todo Moya”.





“Moya es un continente quesero. El queso es un símbolo de nuestro municipio, es tradición cultural y gastronómica”

“El valor añadido que queremos dar al espacio es que el cliente no sienta que es un mercadillo o un punto de venta sino una continuación de la quesería, de su esencia y la del pueblo, una demostración de su trabajo y sacrificio, de la cultura local para que tengan la satisfacción de llevarse un producto con tradición que representa al municipio”

“En cada casa había cuatro o cinco vacas, ahora quedan solo algunas explotaciones. Quedamos 10 de 30 queseros que había hace 20 años. Así que tenemos que mostrar lo que hacemos, que la gente lo vea porque si les esperamos en nuestras casas lo más fácil es que no vayan por comodidad, las queserías no tienen buenos accesos”

“Nuestra intención era disponer de un lugar donde poder exponer todos estos quesos y que el comprador pudiera conocerlo, degustarlo e incluso comprarlo. Es un lugar para dar formación, hacer jornadas y mostrar la cultura del municipio. La intención es que todo el sector primario pueda tener aquí un punto de encuentro”

“Hay muchos visitantes que vienen a comer a los restaurantes del municipio. Queremos complementar la oferta gastronómica. Queremos que cuando alguien nos visite se lleve un trocito de todo Moya”





EsRuralEsVital



Unión Europea

Fondo Europeo Agrícola
de Desarrollo Rural

Europa invierte en las zonas rurales



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN



RRN RED
RURAL
NACIONAL